



INDICE

[inicio](#)

[Introducción a
Bolivia](#)

Capítulo 1

[En el techo del
mundo](#)

Capítulo 2

[Infancia en el Ayllu
El ayllu](#)

Capítulo 3

[Su lucha](#)

Capítulo 4

[El príncipe coronado](#)

Capítulo 5

[Tiempo para el amor](#)

Capítulo 6

[Corrupción y guerra
sucia](#)

Capítulo 7

[Los indios y los otros](#)

Malú Sierra

Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES Despertar Indígena



fotos:Malu Sierra

“El 18 de diciembre de 2005 las agencias de noticias proclamaron al mundo que América del Sur tenía el primer presidente indígena de su historia. Evo Morales, un aymara pobre del altiplano, líder cocalero, incansable luchador sindical y pesadilla del gobierno de Washington había ganado la elección presidencial en Bolivia. (...).

Lo van a matar. Fue lo primero que se nos me pasó por la mente. Así, cuando nos propusimos emprender la aventura de ir a La Paz y entrevistarlo para un libro, un sentimiento de extrema urgencia se apoderó de nosotras. No podíamos esperar, debíamos ir sin tardanza, pues para Evo Morales lo que no había era tiempo.”

Durante el mes de agosto de 2006 nos recibió casi siempre a las 5 de la mañana. De su voz escuchamos la historia desde la niñez, la lucha interminable y su camino a la presidencia. También nos reunimos con algunos de sus ministros y con miembros de la oposición. Acompañamos a Evo a un acto masivo con los aymaras que viven en la ribera del Titicaca. Este libro es la semblanza de un hombre que es presidente, pero también de un pueblo y de un país que están cambiando la fisonomía del poder para, en palabras de Evo, “volver a vivir bien. Ese es nuestro primer gran objetivo. Vivir bien no significa vivir mejor, pues si alguien vive mejor quiere decir que otro vive peor”.

las autoras

Capítulo 8

[El guerrillero](#)

Capítulo 9

[La pollera](#)

Capítulo 10

[El viceministro de los
chicotes](#)

Capítulo 11

[El filósofo](#)

Capítulo 12

[El mundo visto por
un aymara](#)

Capítulo 13

[Un conejo sacrificado](#)

Capítulo 14

[La Pachamama](#)

Capítulo 15

[Coca, la hoja sagrada](#)

Capítulo 16

[Los temores de la
oposición](#)

Capítulo 17

[El Presidente se enoja](#)

Capítulo 18

[Evo y el mundo](#)

[El avión de Fidel](#)

[España](#)

[Francia](#)

[Sudáfrica](#)

[Bélgica](#)

[Estados Unidos](#)

Malú Sierra

Periodista de la Universidad de Chile, ha trabajado en las revistas Paula, Ercilla, Hoy, Cosas y Caras y en el diario La Epoca. Ha escrito varios libros-reportaje entre los que destaca la trilogía “Donde todo es Altar” que se adentra en tres etnias que forman parte de la nación: Mapuche, Gente de la Tierra, Aymara, los Hijos del Sol y Rapanuí, Náufragos del Planeta. También Taller de Sueños, Elqui, el cielo está más cerca y El vuelo de Niyaz. Con la doctora Lola Hoffmann publicó Sueños, un camino al Despertar y junto a Elizabeth Subercaseux la biografía de la Presidenta de la República, “Michelle”.



Elizabeth Subercaseaux

Periodista y escritora, autora de Ego Sum Pinochet (entrevista), Los generales del Régimen (entrevistas), Del lado de Acá (entrevistas), Michelle (biografía), Gabriel Valdés Señales de Historia (anecdótico político), Las diez cosas que una mujer en Chile no debe hacer jamás (crónica humorística, humorada), Las diez cosas que un hombre en Chile debe hacer de todas maneras (humorada), La comezón de ser Mujer (humor), El general Azul (novela), Mi querido Papá (novela), Una semana de Octubre (novela), Un hombre en la vereda (novela), Reporteras (novela), Silendra (cuentos), El canto de la raíz lejana (novela), La rebelión de las nanas (novela), asesinato en la Moneda (policial), Asesinato en Zapallar (policial).

Las autoras junto al Presidente de Bolivia, Evo Morales, en el Palacio Quemado,

[Cuba](#)

[Venezuela](#) [Argentina](#)

[Chile y el mar](#)

Capítulo 19_

[Despedida en](#)

[Huarina](#)



[SIGUIENTE](#)

contactenos a libroevo@gmail.com

Google™





Malú Sierra Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES Despertar Indígena

INTRODUCCION A BOLIVIA

Bolivia está en el corazón de América del Sur, rodeada por Perú, Chile, Argentina, Paraguay y Brasil, sin acceso al mar desde que perdiera 158 mil metros cuadrados de su litoral en la guerra con Chile, a fines del siglo XIX. Pero no es sólo el corazón geográfico sino, sobre todo, el corazón originario. Es el país con más población indígena del continente. Allí ese corazón late tan fuerte, que hoy el Presidente de la República es un indígena, algo que jamás pensaron ni los bolivianos ni el resto del mundo. Un pueblo en la cruz, lo llamó un escritor hace tiempo. Allí murió el Che Guevara, el mítico guerrillero que dejó Cuba para ir a combatir por estos indígenas pobres, mirados con desprecio y a menudo esclavizados. Es el país de las revoluciones y los golpes de estado: más de cien presidentes en 180 años de vida independiente. Y es el país de la coca, cuya hoja suele confundirse con la cocaína, su tráfico que enriquece a las distintas mafias, su consumo que estropea la vida de millones y la consecuente corrupción que contamina de capitán a paje.

Con un millón ochenta mil kilómetros cuadrados Bolivia es el tercero en tamaño, después de Argentina y Brasil. Más grande que Alemania, Italia y España juntos. Riquísimo en recursos naturales y sin embargo el más pobre de Sudamérica, con una población que recién se empina sobre los ocho millones. Un 80 por ciento es indígena y mestiza y sólo un 20 por ciento constituye la población blanca que ha gobernado sin contrapeso desde 1837, cuando se dictó la primera Constitución, aprobada sin contemplar la opinión ni la presencia de las 36 etnias, que eran la mayoría.

En Bolivia hay a lo menos dos países en uno, lo que por estos días resulta ser el mayor dolor de cabeza de Evo Morales. Un país pobre y un país rico, que ahora quiere ser autónomo. Le llaman la media luna y comprende las prósperas provincias amazónicas de Santa Cruz de la Sierra, Beni y Pando, y al sur Tarija, donde están los yacimientos petroleros. Los grandes hacendados no se identifican con los andinos, quechuas y aymaras, "indios" de mal carácter, herméticos, desconfiados, resentidos, dicen.

El medioambiente forja a los seres humanos, y mientras la gente del trópico (están justo en el trópico de Capricornio) es alegre y relajada, la que vive en las alturas de Los Andes es tan diferente que resulta una rareza. Se parecen a los nepaleses, los tibetanos, los mongoles de los Himalayas, no sólo en los rasgos físicos sino en la indumentaria, la música y el modo de vivir. Quechuas y aymaras son la mayoría en Bolivia. El Presidente es aymara pero nació en una región quechua, a casi cuatro mil metros, donde el aire es tan delgado que penetra hasta la médula. La hoja de coca, que mastican con lejía, ayuda a soportar las inclemencias de la altura. Sólo quechuas y aymaras tienen esta costumbre en todo el mundo. *Acullicar* hojas de coca es parte de su cultura y figura en todos sus rituales desde hace más de diez mil años. En las cerámicas, muy anteriores a la conquista española, figuran hombres y mujeres con el bolo de coca

INDICE

[inicio](#)

[Introducción a Bolivia](#)

Capítulo 1

[En el techo del mundo](#)

Capítulo 2

[Infancia en el Ayllu
El ayllu](#)

Capítulo 3

[Su lucha](#)

Capítulo 4

[El príncipe coronado](#)

Capítulo 5

[Tiempo para el amor](#)

Capítulo 6[Corrupción y guerra sucia](#)**Capítulo 7**[Los indios y los otros](#)**Capítulo 8**[El guerrillero](#)**Capítulo 9**[La pollera](#)**Capítulo 10**[El viceministro de los chicotes](#)**Capítulo 11**[El filósofo](#)**Capítulo 12**[El mundo visto por un aymara](#)**Capítulo 13**[Un conejo sacrificado](#)**Capítulo 14**[La Pachamama](#)

... en estos momentos es tan importante para ellos, que finalmente van a la escuela que perteneció primero a un indígena escocés en el alto mando de la Nación. Algo que estaban esperando desde hace 500 años.

La Paz, Sucre, Potosí, Oruro y Cochabamba son las ciudades quechua-aymaras y a su alrededor se desparraman cientos de villorrios donde aún se vive la raza. A 4 mil metros de altura la cordillera de Los Andes se abre en dos cadenas montañosas, la oriental y la occidental, dando paso al altiplano, la enorme llanura donde se pueden ver cada tanto las casas de barro y paja, pequeñas, mínimas, rodeadas de un muro, como una pequeña fortaleza medieval. Adentro están los corrales, las aves, los chanchos, la huerta y el telar indispensable.

En el altiplano uno se encuentra con gigantescos salares, como el de Uyuni, y los lagos Poopó y Titicaca. Este último es el lago navegable más alto del planeta, tiene 8.300 kilómetros cuadrados que Bolivia comparte con Perú. Para los aymaras es el útero de la Madre Tierra—la Pachamama—de donde surgió el ser humano vestido con su traje tradicional. El *ajxsu* de la campesina, una toga oscura de lana de llama o alpaca, pesa varios kilos y dura toda la vida. Los dibujos tejidos en el borde de las faldas y los ponchos revelan claves misteriosas que sólo ellos pueden descifrar. Hay que decir que los textiles bolivianos están entre los más finos del mundo, comparables a los de los eximios tejedores persas o afganos

Subiendo y bajando van los pastores con sus llamas y sus alpacas -camélidos andinos que inspiran ternura, con ojos de ciervo joven, tímidas, asustadizas-, siempre atentos a la aparición del zorro que viene a comerse las crías. Van tocando la quena (flauta hecha de bambú), la zampoña, la tarka o el charango, una guitarra pequeña que antiguamente se fabricaba con el caparazón del armadillo. Por la tarde vuelven a su *ayllu*, la comunidad indígena autorregulada que ha sobrevivido a los siglos. Los cerros se cultivan metro a metro en terrazas, como antes lo hicieron los incas: papa, maíz, quínoa. Cuesta sacarle el sustento a esta tierra de piedra. El viento no tiene fronteras ni tampoco la granizada que arruina los sembradíos.

Ahora que el presidente es un indígena, los antiguos rituales se celebran en el Palacio Quemado. Cada vez que Evo Morales tiene un viaje importante, los yatiris y amautas, hombres sabios, entran al hall central del palacio, instalan la “dulce mesa”, y la ofrecen a la Tierra, la Pachamama, a quien le piden suerte para el Presidente. La “mesa” es un tejido rectangular que depositan en el suelo y encima del cual ordenan hojas de coca, alcohol, caramelos, yerbas, aromáticas, incienso, copal, amuletos, semillas de guairuro traídas del Amazonas, papeles dorados y plateados que simbolizan el oro y la plata, y el infaltable feto de llama que se vende en las ferias y mercados. Luego queman estas ofrendas con la grasa de la llama, que es la fuerza de la Madre Tierra. Se la invoca continuamente pero también a la virgen católica con diversos nombres, y al santo patrón del lugar. Habitualmente se incluye a Santiago con su espada, confundido con Tunupa, el ancestral dios del rayo.

El 90 por ciento de la población se declara católica, sin embargo nunca perdieron sus ritos religiosos. Si hay una palabra que define las fiestas y los carnavales de las alturas de Bolivia, es sincretismo. En el carnaval de Oruro, la provincia natal del Presidente Morales, las Diabladas y Morenadas han sido mil veces filmadas. En las Diabladas, los hombres disfrazados de demonios, con máscaras descomunales, con serpientes y lagartos, el traje recamado de cuentas, bailan durante tres días rindiendo pleitesía a la virgen del Socavón, la Candelaria. El diablo de los cristianos se transforma en el dueño de la mina, el Tío, que es socio de los mineros, y a quien le ofrecen coca, alcohol y cigarrillos. Se trata de apaciguar al espíritu de la mina y de conquistarlo para que muestre sus mejores vetas.

Las Morenadas representan a los esclavos negros que los conquistadores blancos trajeron desde Africa.

Capítulo 15[Coca, la hoja sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de la oposición](#)**Capítulo 17**[El Presidente se enoja](#)**Capítulo 18**[Evo y el mundo](#)
[El avión de Fidel](#)
[España](#)
[Francia](#)
[Sudáfrica](#)
[Bélgica](#)
[Estados Unidos](#)
[Cuba](#)
[Venezuela](#)
[Argentina](#)
[Chile y el mar](#)**Capítulo 19**[Despedida en Huarina](#)

ruinas de los monumentos andinos e impuso a su dios, a la virgen, y a todos los santos del calendario eclesiástico. Los indígenas debieron aceptar la cruz de Cristo a sangre y fuego, pero no abandonaron sus creencias. El famoso sincretismo, que hoy empieza a resquebrajarse. La declaración del ministro de Educación, que postula la libertad de enseñanza religiosa en las escuelas, fue el inicio de la guerra contra el gobierno de Evo Morales.

Los aymaras reivindican el origen de su cultura en el imperio Tiwanakota, desaparecido hacia el año 1200 de nuestra era. Sus habitantes se repartieron en las riberas del Titicaca, de cuyas honduras habrían emergido sus ancestros. Después vinieron los incas que fundaron el Tawantinsuyo, el imperio de los cuatro puntos cardinales. El Inca era el hijo del Sol, nadie podía mirarle a los ojos, un emperador omnipotente que construyó sus palacios con el trabajo de esclavos. También construyó caminos, canales de riego y trajo una lengua nueva, el quechua.

A su llegada a esas tierras lejanas los españoles se encontraron con una guerra entre caudillos. Atahualpa había hecho matar a su hermano Huáscar y a todo su linaje; el imperio estaba dividido, y la estructura piramidal permitió descabezarlo asesinando al último Inca en 1532.

La historia de la Conquista, de crueldad extraordinaria, permite entrever el por qué del resentimiento del indio. Considerados gente sin alma por los soldados castellano-vascos, esto no fue obstáculo para que violaran a las mujeres y se amancebaran con ellas. El mestizaje bastardo no pudo nunca insertarse en la República. Dictadura o democracia, el indígena no contaba. Hasta 1952 no tuvo derecho a voto. El resultado fue el caos permanente. El país creado en honor del Libertador Simón Bolívar, que no logró la América unida que soñaba, tampoco logró la unidad nacional. La revolución de 1952 y la reforma agraria no trajo mayor alivio y el minifundio obligó a los andinos a emigrar de las tierras altas a otras más productivas. Los sucesivos gobiernos de la minoría blanca, dictadores militares y civiles a menudo corruptos, no hicieron más que hundir al indio y disfrazar al mestizo. Hasta hoy, cuando un Presidente indígena reivindica sus derechos.

De las heladas alturas Bolivia desciende a la selva tropical, en plena amazonía. Sólo la provincia de Santa Cruz, con 350 mil kilómetros cuadrados, es más grande que muchos países europeos. La población nativa está compuesta por chiriguano, toronoma, pacahuaras, chiquitanos y otros muchos, todos de origen tupi guaraní. Algunos de ellos muy belicosos, con fama de ser antropófagos. Por esos alrededores, también, se habrían refugiado las amazonas, aquellas mujeres guerreras que se negaban al contacto con los hombres. Cuenta la leyenda que algunos que se aventuraron entraron jóvenes y al poco tiempo regresaron convertidos en ancianos. A otros, dicen, simplemente se los tragó la selva.

Por el oriente atraviesan el Madre de Dios, el Mamoré y otros inmensos ríos navegables que desembocan en el Amazonas, comparado al Ganges o al Nilo por los primeros exploradores que lo avistaron. Un mar rodeado de selva, lento a ratos, en trechos correntoso y turbio, impresionante siempre. La selva es inextricable y peligrosa. Junto a los alegres monos y papagayos están los pumas y jaguares y las temibles serpientes anaconda y cascabel. El clima, caluroso y húmedo, invita a la molición. La gente de esa zona no tiene que esforzarse mucho por conseguir alimento: la naturaleza es dadivosa. Según los aymaras y quechuas, son flojos y prepotentes.

Los habitantes de Santa Cruz se llaman a sí mismo cambas y son lo opuesto de los aymaras o collas del altiplano. Empresarios pujantes que muchas veces obtuvieron gratuitamente sus tierras por favores de los gobiernos militares. Blancos, por supuesto. Dueños

de los ingenios azucareros, de los cafetales, de las plantaciones de algodón, de las maderas preciosas, de los millones de vacunos, de la coca de exportación (léase cocaína) y de la gente. Verdaderos señores feudales. Ellos son la real oposición al gobierno de Evo Morales. Los que tienen el dinero y que -asegura el mandatario- financian a la derecha política que ha gobernado por años anclada en el neoliberalismo.

El papel de Estados Unidos en Bolivia es conocido. Su guerra contra la droga comenzó en la década del 70 y entonces creció el narcotráfico en todos los países andinos. Fuerzas norteamericanas, con modernos armamentos, helicópteros y mucho dinero, se dedicaron a quemar los cocalos y a matar a los campesinos. El resultado fue que la hoja de coca consiguió lo que nadie había logrado: unir a los bolivianos.

Otro motivo de unión es la reivindicación marítima. Los bolivianos ya no piden recuperar toda la provincia de Antofagasta, que les pertenecía (ahora es chilena). Sólo un acceso soberano al mar, un puerto propio para comerciar con el mundo. Lo han reclamado a Chile y al mundo entero desde que lo perdieron. Chile tiene 4 mil 500 kilómetros de costa. Ellos tienen los hidrocarburos que a Chile le hacen falta. Tal vez por ahí comience la solución del problema. Nosotros tenemos paciencia, dicen los bolivianos. Pero lo cierto es que tanto al pueblo blanco, como al indio o al mestizo, le importa recuperar lo que siempre fue uno de los pisos ecológicos de las antiguas culturas -los otros dos son los valles y las montañas.

Es en este país escondido entre las cumbres de la cordillera de los Andes donde Evo Morales pretende llevar a cabo una revolución que podría afectar profundamente no sólo a Bolivia sino al resto de América del Sur.

[ANTERIOR](#)

[SIGUIENTE](#)



Malú Sierra

Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES

Despertar Indígena

INDICE

[Inicio](#)

[Introducción a Bolivia](#)

Capítulo 1

[En el techo del mundo](#)

Capítulo 2

[Infancia en el Ayllu El ayllu](#)

Capítulo 3

[Su lucha](#)

Capítulo 4

[El príncipe coronado](#)

Capítulo 5

[Tiempo para el amor](#)

Capítulo 6

[Corrupción y guerra](#)

EN EL TECHO DEL MUNDO

La noche del 18 de diciembre de 2005 las agencias de noticias proclamaron al mundo que América del Sur tenía el primer presidente indígena de su historia. Evo Morales, un aymara pobre del altiplano, líder cocalero, incansable luchador sindical y pesadilla del gobierno de Washington había ganado la elección presidencial en Bolivia. Era fácil imaginar el estremecimiento que este triunfo produjo en la clase dominante boliviana, acostumbrados a que los indígenas fueran sus sirvientes, abrazaran su religión católica y acataran sus órdenes. Habían pasado quinientos años desde que los españoles dominaron a los indios, como los llaman despectivamente, imponiéndoles sus leyes y sus gobiernos, y ahora uno de ellos ocupaba la presidencia de la república. Y pretendía cambiar la constitución, reformar la tierra, nacionalizar los recursos naturales alzándose en contra de los intereses de Petrobras (pretrolera brasileña), Repsol YPF (argentina) y la francesa Total, entre otros capitalistas que han hecho fuertes inversiones en Bolivia.

Lo van a matar. Fue lo primero que se nos me pasó por la mente. Así, cuando nos propusimos emprender la aventura de ir a La Paz y entrevistarlo para un libro, un sentimiento de extrema urgencia se apoderó de nosotras. No podíamos esperar, debíamos ir sin tardanza, pues para Evo Morales lo que no había era tiempo.

En el curso de nuestras carreras periodísticas estuvimos muchas veces en Bolivia. Malú, una de nosotras, lo conoce casi palmo a palmo. Hace unos años hizo una profunda investigación sobre las costumbres y la cosmovisión de las comunidades aymaras en el norte de Chile y Bolivia para su libro *Aymaras los hijos del Sol*, que es parte de la trilogía *Donde todo es altar*. Y en las décadas de los setenta y los ochenta volamos en innumerables ocasiones desde Santiago a La Paz, para cubrir los golpes militares y revueltas que sacudían a nuestros vecinos.

La idea de entrevistar a Evo Morales, a la gente que lo acompaña y también a la oposición, escribir un libro sobre su vida y el proceso político boliviano después de su ascensión al poder nos interesó desde el comienzo. Entender quién es este aymara de 48 años, protagonista de una larga lucha en defensa de los campesinos que viven de la hoja de coca, cómo fue su infancia, qué lo movió a dejar el altiplano donde nació para convertirse en la voz de los indígenas. ¿Cómo estaba reaccionando Bolivia ante su gobierno? ¿Qué opinaba la oposición? ¿Qué sentiría él mismo en el sillón presidencial del Palacio Quemado, donde en ciento ochenta y dos años, desde que se fundó Bolivia, sólo se han sentado gobernantes blancos? ¿quién le serviría el mate de coca en ese palacio decorado a la francesa? ¿Y

[sucia](#)

Capítulo 7

[Los indios y los otros](#)

Capítulo 8

[El guerrillero](#)

Capítulo 9

[La pollera](#)

Capítulo 10

[El viceministro de los chicotes](#)

Capítulo 11

[El filósofo](#)

Capítulo 12

[El mundo visto por un aymara](#)

Capítulo 13

[Un conejo sacrificado](#)

Capítulo 14

[La Pachamama](#)

Capítulo 15

[Coca, la hoja](#)

cómo pensaba llevar a cabo un gobierno indígena, seguidor de la revolución cubana y las ideas del Che Guevara, cincuenta años después y en contra de los intereses de Estados Unidos?

Una amiga boliviana nos hizo el contacto con él y nos ayudó a conseguir que Evo –así lo llama todo el mundo en su país- nos recibiera un par de horas, todos los días posibles, durante el mes de agosto de 2006.

Partimos a La Paz premunidas de cuadernos, una cámara fotográfica, decenas de cintas vírgenes para las grabadoras y ropa gruesa pues sabíamos que el invierno allá arriba es de piedra.

Aterrizamos en El Alto una mañana azul, transparente, y no más bajar del avión recordamos lo difícil que es reportear en el techo del mundo. Lo primero que te abraza, en cuanto pones un pie en tierra, es una extraña sensación de liviandad, de estar en otra parte, dividida en dos, como si la cabeza se te hubiera volado. Y ganas de morirte. Son los cuatro mil metros de altura. Si no nos caímos de cabeza en medio del recinto aduanero fue milagro.

Como pudimos tomamos un taxi que nos bajó a La Paz –El Alto, como lo indica su nombre, está bastante más arriba--; al llegar a nuestro hotel en pleno centro subimos a la habitación y las próximas cuatro horas no hicimos más que morirnos tiradas en las camas.

Cuando tocaron a la puerta trayendo dos mates de coca para combatir el soroche o mal de altura, recién pudimos apreciar la vista desde el dormitorio, y entonces resucitamos. Nos encontrábamos en medio de un panorama alucinante, rodeadas de cerros grises, como de arena volcánica, donde se descolgaban miles de construcciones de ladrillo color naranja, muy pobres, la mínima expresión de un techo para cobijarse. En las calles aledañas pululaban las cholitas, mujeres indígenas, con sus trenzas y faldones y sus guaguas colgando en la espalda, como una jorobita viviente; ponchos de colores fuertes por todas partes; un ruido dantesco, chiquillos que corrían entre los autos, perros huachos, hombres y mujeres atropellándose en un ir y venir apresurado. Era mediodía en el populoso barrio de la plaza San Francisco, y un sol que con razón la gente originaria ha elevado a la categoría de dios, colgaba del cielo azul.

Lo primero que hicimos al día siguiente fue cambiarnos a un hotel en la Plaza Isabel la Católica, que está mucho más abajo y donde hay más oxígeno y menos gente –en La Paz mientras más abajo, mejor. Allí instalamos nuestro computador, libros sobre Bolivia, grabadoras y cintas y esperamos la confirmación del día y la hora del primer encuentro con Evo Morales.

Dos días después la secretaria de Evo nos comunicó que las entrevistas serían a las cinco de la mañana. Creímos que estaba bromeando. ¿A las cinco de la mañana? ¿Oscuro? ¿Antes del amanecer?

Era la única hora que el presidente podía dedicar a este libro.

Evo Morales duerme el mínimo necesario para no caerse durante el día. “Usted no puede estar bostezado a las siete de la mañana, compañero”, le han dicho. Pero es su manera de hacer las cosas. La costumbre campesina de levantarse cuando aún está oscuro no lo abandona. Su día empieza a las cuatro y media de la madrugada y termina pasadas las doce de la noche.

Salvo una entrevista, un domingo a las seis de la mañana, todas las demás se efectuaron antes que cantaran los gallos. La noche anterior poníamos el despertador a las tres, nos duchábamos, nos vestíamos y salíamos del hotel, a esa hora insólita, ante las miraditas del conserje de turno que seguramente pensaría que éramos un par de chifladas. Nunca le dijimos a alguien que no conociéramos que

[sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de la
oposición](#)**Capítulo 17**[El Presidente se
enoja](#)**Capítulo 18**[Evo y el mundo](#)[El avión de Fidel](#)[España](#)[Francia](#)[Sudáfrica](#)[Bélgica](#)[Estados Unidos](#)[Cuba](#)[Venezuela](#)[Argentina](#)[Chile y el mar](#)**Capítulo 19**[Despedida en
Huarina](#)

estábamos allí para hacer un libro con el Presidente.

Cuando lo vimos por primera vez fue como si por esa puerta hubiese entrado una tormenta, un chiflón de energía, en un segundo el ambiente se llenó con su presencia. Es imponente, muy atractivo, más alto que la gente de su etnia. Tiene el pelo negro, grueso y brillante, un pelo indomable que parece recién lavado con cortezas de quillay. Su rostro de pájaro, el marcado perfil indígena, la piel curtida por el sol, labios gruesos, dientes muy blancos y parejos, todo habla de un hombre robusto y sano criado a campo libre, que exuda virilidad. Sus ojos retintos se ríen solos cuando está contando algo de lo cual le complace hablar; en esos momentos, sobre todo si recuerda las inocentes travesuras de su infancia, el hombrazo convertido en niño lanza alegres carcajadas. Pero cuando se refiere a los medios de comunicación que lo difaman o a la discriminación por parte de las clases dominantes y su odio hacia los indios, la mirada se le torna opaca y la inteligencia de sus pupilas se vuelca hacia el interior para perderse en la historia de los quinientos años de explotación.

Parece más transparente que el político habitual. “Es que no es el típico político boliviano, es bastante más honesto que la mayoría”, nos ha dicho un amigo el día anterior. Cuando se molesta, se le asoma el enojo por todas partes –sabemos que no le gustan los periodistas, los cree manipuladores, gente que sólo quiere hacerle daño; pero cuando está contento adquiere esa expresión risueña, incluso un poco *naïve*, pese a que a veces puede ser muy irónico y hasta sarcástico. Se ve que es sensible a la crítica, está siempre como a la defensiva, y no le importa decir que al comienzo, cuando se inició su ascenso a la presidencia del país, estaba muerto de susto, no sabía si tenía dedos para ese piano, él mismo estaba inquieto por la gran responsabilidad que se le venía encima. Los políticos no suelen hablar de sus debilidades, mucho menos un mandatario. Pero él sí.

En el curso de esas semanas en La Paz conversamos con la gente en la calle, con personeros del gobierno, con sus opositores, con personas de la clase media, profesionales y también obreros. Qué opina de Evo, le gusta Evo Morales, cree que Evo Morales puede hacer un gobierno que realmente saque a Bolivia del empantanamiento. Nos sorprendió el titubeo, la inquietud entre los taxistas, vendedores ambulantes, peluqueras, la señora del kiosco de diarios, gente modesta. Cuando preguntábamos por Evo su primera reacción era enmudecer, pensar un rato antes de contestar –nunca vimos un grito de júbilo o mayor entusiasmo. Como si no tuvieran una idea muy clara de lo que significa que el país, ahora, esté gobernado por un indígena o como si estuvieran muy conscientes de que al fin y al cabo esto era Bolivia, se habían visto tantos gobiernos mediocres en Bolivia, tantos golpes de estado, tantas dictaduras, que no sabían si darle a Evo el beneficio de la duda. ¿Será, en realidad, distinto? Desconfianza. ¿Evo...?; no sé, no sé qué esperar. ¿Evo Morales? Sí, tal vez, pero nunca se sabe. ¿Si me gusta? Quizás, pero hay que ver qué hace el Evo antes de apoyarlo. En la clase media son menos ambiguos. No, no me gusta, no están preparados, no sabe lo que es el teje y maneje de un gobierno, es distinto ser sindicalista que presidente del país. ¿Evo? Sí, puede que él sea muy honesto pero se ha rodeado de gente que no lo es. ¿Morales? No me gusta que Morales se decrete la pesadilla de Estados Unidos, nosotros necesitamos la ayuda americana y lo que menos nos conviene son políticas aislacionistas. ¿Evo? Va para dictador, y eso de que sea tan amigo de Hugo Chávez... no sé, a mí me inquieta.

Un eminente abogado de La Paz, cuyo nombre pidió mantener en reserva, opinó que el triunfo de Evo Morales se debe más al fracaso de los gobiernos anteriores que a sus propios méritos políticos, “el mal menor”; durante la campaña, dijo, Morales prometió todo tipo de medidas salvadoras para los pobres de Bolivia, pero nunca dijo cómo y con qué dinero ni con la ayuda de quién iba a hacer esas cosas, “populismo puro”- se hace campaña en poesía, pero se gobierna en prosa, dijo Tony Blair en una oportunidad; y esta amistad de Evo con Hugo Chávez, agregó la fuente, no hace más que enturbiar el panorama, aquí hay muchos que vemos a Chávez como un peligroso dictador en ciernes, y tememos que Evo vaya a seguir el mismo camino; pero lo que más le preocupaba es lo que llamó “falta total de sistema para gobernar: medidas sueltas por aquí y por allá. medidas parches. pero no se ve detrás de su gobierno

un plan globalizador, coherente y tampoco se ve que se haya rodeado de gente capacitada para llevar a cabo dicho plan”.

[ANTERIOR](#)

[SIGUIENTE](#)



Malú Sierra

Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES Despertar Indígena

INDICE

[inicio](#)

[Introducción a
Bolivia](#)

Capítulo 1
[En el techo del
mundo](#)

Capítulo 2
[Infancia en el
Ayllu](#)
[El ayllu](#)

Capítulo 3
[Su lucha](#)

Capítulo 4
[El príncipe
coronado](#)

INFANCIA EN EL AYLLU

Pocos días después de aterrizar en La Paz se produjo nuestro primer encuentro con el presidente. A las cuatro de esa madrugada, vestidas y arregladas, revisamos por última vez los cuestionarios para la entrevista. La taza de café seguida de un mate de coca ayudaron a despejar la tensión nerviosa y el sueño. ¿Grabadoras cargadas? ¿Cuadernos? ¿Lapiceras? Lo teníamos todo. Estábamos listas para empezar.

A las cuatro y media salimos del hotel y subimos al taxi que nos llevaría al Palacio Quemado. Nos instalamos en el asiento trasero, el chofer indígena nos saludó amablemente –ya sabía que íbamos al palacio de gobierno- y el auto partió zumbando cuesta arriba, entró a la avenida Arce, atravesó la Plaza del Estudiante, siguió por la 16 de Julio para subir al Palacio Quemado por la calle Ayacucho. Los semáforos en rojo parecían estar allí de adorno pues el taxista no se detuvo ante ninguno. “Es que a estas horas no anda nadie, seño”, dijo el hombre adivinando la inquietud de sus pasajeras.

-¿Y a usted le gusta Evo?- le preguntamos.

-El Evo, pues, ahí está el Evo, seño. Me gusta, no me gusta, no sabría decirle, seño. Pero lo que yo veo es que al Evo le están devolviendo la misma pastilla- murmuró entre dientes, aludiendo a un bloqueo de caminos que horas antes se ha declarado en El Alto. Luego se hundió en un silencio cerrado. Nos habían dicho que los indígenas son parcos de palabra, nada expresivos a la hora de hablar, y ambiguos.

Miramos el reloj. Faltaban diez minutos para las cinco de la madrugada. Las calles del centro de La Paz parecían sacadas de un libro antiguo. Los adoquines mojados brillaban como espejos y las luces amarillas de los faroles le conferían al espacio un aire espectral. Se veía una que otra cholita madrugadora con su bulto de colores en la espalda y

[Tiempo para el amor](#)

Capítulo 6
[Corrupción y guerra sucia](#)

Capítulo 7
[Los indios y los otros](#)

Capítulo 8
[El guerrillero](#)

Capítulo 9
[La pollera](#)

Capítulo 10
[El viceministro de los chicos](#)

Capítulo 11
[El filósofo](#)

Capítulo 12
[El mundo visto por un aymara](#)

Capítulo 13
[Un conejo sacrificado](#)

Capítulo 14
[La Pachamama](#)

el sombrero borsalino echado sobre la frente, y era posible sentir la presencia de los cerros y montañas que rodean la hoyada en pendiente donde va descolgándose la ciudad. Estábamos en el techo del mundo -3.632 metros de altura- y no había cómo olvidar este detalle.

-Llegamos, seño, las voy a dejar en esta esquina de la plaza porque para allá está todo cerrado... es que temen que maten al Evo, seño.

El palacio se encuentra en la Plaza Murillo y está pegado como con cola a la catedral, como para dejar en claro que puede ser que el Presidente gobierne, pero quien manda es el dios católico. En la vereda opuesta se encuentra la cancillería. La luz del despacho del inefable David Choquehuanca está encendida; es posible que el canciller ya se encuentre allí, con sus ojillos de pájaro vagabundeando por la plaza, reflexionando tal vez que para Estar no hay que Ser y para Ser hay que No Estar. No hay nadie por esos lados. Todas las luces están apagadas. Echamos una ojeada a la plaza que a esa hora parece formar parte de un sueño. Sólo los troncos de los árboles, pintados de blanco hasta la mitad, le restan magia al lugar recordándonos que hasta el 22 de enero de 2006, Bolivia ha sido gobernada por blancos, militares y civiles, descendientes de los invasores. Los k´aras, como los llaman los indígenas. Son ellos quienes le echan pintura plástica a los árboles. Tres soldados custodian la entrada del palacio colonial construido en 1548, quemado y reconstruido; visten los mismos uniformes que usaron sus antepasados en la Guerra del Pacífico hace más de cien años. Pantalón gris claro, guerrera roja con pechera blanca y gorra militar roja con visera negra. Son bajitos y delgados. Cuando nuestras miradas se encuentran inclinan levemente la cabeza.

-Buenos días, tenemos una entrevista con el Presidente.

Otra inclinación de cabeza y nos señalan la sala de guardia.

¿Sus nombres? ¿Me permiten sus cédulas de identidad? Todo es un poco más lento. Como debe ser cuando el mundo debería estar durmiendo. Pese al cansancio –duermen poco, tal como el Presidente-son amables. Y parecen organizados. Podría pensarse que llegaron los indios trayendo sus fetos de llamas, sus yatiris y sus costumbres a palacio y lo pusieron patas arriba. Sin embargo se ve que hay seriedad y eficiencia para trabajar. Nos hacen pasar por el hall central donde los soldados están formados, listos para saludar al Presidente que viene en camino. En ese mismo hall, hemos leído en la prensa, Evo Morales y sus ministros compartieron un aptapi, una comida comunitaria, de pescado. Un canal de televisión había difundido que los peces del lago Titicaca estaban contaminados –lo hemos escuchado decir a distintas personas en La Paz- y, para desmentirlo, Evo invitó a un grupo de mujeres de la Confederación de Pescadores del Titicaca, quienes llegaron al Palacio con truchas fritas, ispis, pejerreyes, mauris y kallachis, todos habitantes del lago, los acomodaron en platos de barro con choclo, papas, tuntas y chuños, y ellas y el Presidente y sus ministros comieron como en las bodas de Canaán. –Gracias, me han ahorrado el gasto del almuerzo de los miércoles con los ministros- les agradeció Evo.

Capítulo 15[Coca, la hoja sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de la oposición](#)**Capítulo 17**[El Presidente se enoja](#)**Capítulo 18**[Evo y el mundo](#)[El avión de](#)[Fidel España](#)[Francia](#)[Sudáfrica](#)[Bélgica](#)[Estados Unidos](#)[Cuba](#)[Venezuela](#)[Argentina](#)[Chile y el mar](#)**Capítulo 19**[Despedida en Huarina](#)

No nos permiten esperarlo en ese hall. Nos señalan la amplia escalera que conduce al segundo piso y subimos a duras penas y con paso de tortuga. Cada vez que remontamos una escalera en La Paz el corazón se nos arranca por la boca. A la persona que nos acompaña se le escapa una sonrisa; nos espera, escalón tras escalón, con santa paciencia -suban despacito, no más, dice.

-Pasen por acá- nos señala un pasillo guiándonos hasta el salón de los espejos. -¿Se les ofrece un té, un trimate, un matecito de coca? ¿Algo para beber?

-Matecito de coca.

El mate de coca, una especie de té hecho con las hojas secas de la planta, sabe un poco a té verde, cae bien, inmediatamente se despeja la cabeza, se abren los pulmones y una se siente más cerca del mar.

El salón es largo y un tanto pomposo, con muebles franceses forrados en brocados amarillos y rosados, lámparas de lágrimas, espejos, un piano de estudio apoyado en una de las paredes. Varias sillas bañadas en oro están esparcidas por todas partes. Y los silloncitos estilo Imperio, se ven finos. Preside un retrato al óleo del general Sucre. No hay más que echarle un vistazo a esa lujosa sala europea para saber que los únicos aymaras y quechuas que han entrado allí, en el pasado, han sido los mozos trayendo matecitos de coca a las visitas.

Media hora más tarde nos conducen al despacho donde el Presidente se reúne con su gabinete, sus secretarios y los líderes sindicales. Es una pieza relativamente pequeña, de unos cuarenta metros cuadrados, con una gran mesa de caoba en un costado -han estado trabajando, se ven documentos esparcidos y lápices-, ocho sillas, un pizarrón eléctrico, una lámpara de lágrimas colgando del techo. En dos paredes encontradas cuelgan un retrato del Che Guevara y otro de Evo Morales hechos con hojas de coca.

No sabemos cómo es el indígena que ahora ocupa este despacho. Ni que nos depara esta primera entrevista. ¿Cómo lo llamaremos? ¿Evo? ¿Presidente Morales? Presidente, decidimos.

De pronto se abre una puerta doble que está detrás de la mesa de trabajo y entra Evo Morales con la cabeza gacha, a trancos largos y rápidos, como si tuviera prisa en terminar con ese primer trance de su propia aparición. Parece tímido y nervioso. Su vestimenta para los días de trabajo es completamente informal, recuerda la de un joven de barrio después del fútbol dominical: guayabera blanca, de mangas cortas, con bordados café, pantalón vaquero de un color indefinido, zapatillas para correr, negras. La corbata occidental, la camisa y el terno que se ponen casi todos los presidentes del mundo, él no los usa.

Evo sabe que durante esta reunión hablaremos de su infancia. Le hemos dicho que queremos que sea él, con sus

propias palabras, quien nos cuente de dónde viene, cómo se crió, cómo eran sus padres y sus hermanos. Y así, sin mayores preámbulos y como si tuviera de todo el tiempo del mundo, con toda calma empezó su relato, eso sí que dando muestras claras, desde el comienzo, que no le gusta ser interrumpido.

-En mi familia hemos sido cinco: mi papá, Dionisio—así le gustaba que le dijéramos--; mi mamá, María Ayma, y tres hermanos, aunque mis padres cuentan que hemos sido siete y que de los siete han muerto cuatro antes de cumplir un año, como es muy corriente en el campo, donde no hay atención médica. Yo nací en la casa y si no hubiera sido por la ayuda de una anciana curandera del lugar hubiera muerto junto con mi madre, quién sufrió una fuerte hemorragia.

Se entrega a sus recuerdos: -para ir a mi escuelita tenía que caminar cinco kilómetros cada día cuando era pequeño. Y cuando tenía que ir ya de tercero básico para adelante, tenía que irme medio día caminando, con mi hermanito, descansando, descansando, en Orinoca. Y con mis ocho años prepararme el desayuno, almuerzo, cena. Si yo he vivido eso, ¿por qué, ahora que soy Presidente, no puedo hacer centros de internado en el campo?

Vivíamos en una casita así, pequeñita, con cocina a leña, unos treinta metros cuadrados. La cocina era fundamentalmente comedor, pequeñísimo, chiquito, estaba el fogón en el suelo y ahí había que comer, y bueno, era trabajo y trabajo. Mi mamá se levantaba a las cuatro, cinco de la mañana. A las seis debía estar listo el desayuno y el almuerzo del día, que era siempre fiambres caseros—el cocaví—y todos saliendo. El desayuno era generalmente una sopa de quínoa con papas y lo que hubiera. No se conocía el pan. Se veía una vez al año en las fiestas, o cuando el papá viajaba a la ciudad y a veces traía pan y a veces no traía. El cocaví era papa cocida con charqui, o chuño, o mote, o tostado. Lo mío generalmente era tostado (maíz) con charqui, que es carne seca de llama.

Ahora se ha dado cuenta, dice, de lo mucho que se sacrificaba su mamá. Era quien más trabajaba en la casa y alrededor de los afanes de toda la familia. -Con ese frío de la altura, con nieve, como fuera, ella madrugaba sagradamente. Desde temprano, el sol estaba saliendo, y ahí estaba ella sacando el ganado del canchón y de ahí a pastear todo el día. Vuelve a las seis de la tarde, entra al establo las llamas y ahí tiene que caminar una hora por lo menos hasta la casa. Y en la casa tiene que empezar recién a cocinar la comida, a las nueve estamos comiendo, se duerme a las diez, once, y al día siguiente a las cuatro, cuatro y media de la mañana, otra vez empezábamos a prepararnos para salir. La más sacrificada era la mamá. El papá se echaba a la cama en cuanto llegaba y ahí se quedaba esperando a que le sirvieran la comida. Eso es así desde el momento en que se forma una familia hasta la muerte. Ella no gana nada. ¡No gana nada!

Su idioma materno es aymara. Aprendió español cuando entró a la escuela, y lo habla de esa manera particular de los aymara parlantes: arrastra las "r" que las convierte en un largo "zzzzz", y a veces cuesta entenderlo. Además habla castellano y quechua.

era el hijo del médico, así, pero siempre se sentía el más querido de los tres. Luego parece recordar algo y se nos carcajadas. Nos pregunta si queremos que nos cuente algo muy gracioso. Y se lanza: –Cuando yo ya tenía unos quince años a Hugo, mi hermano menor le salió un poco de bigotito, así. Yo no tenía nada, porque no tenía edad y en una cena que estaba mi papá, mi mamá, el Hugo y yo, dije –claro, mi hermano ya tiene bigote y barba, y yo no tengo, mi papá tiene poca barba... mamá, sólo tú sabes quién es el papá de mi hermano... a mi papá no le gustó nada lo que dije- vuelve a reír.

Los años en la escuela, donde empezó a tomar contacto con la cultura de los invasores, han quedado en su memoria como un tiempo de sentimientos encontrados. Dice que sintió la escuela como un instrumento de alienación. - El niño aymara tiene que sorprenderse de que el profesor enseñe en español. Todo era en español; en la casa hablábamos aymara, yo no hablaba español. Aprendí a los nueve o diez, en la escuela. Y a ver, qué enseñan, hablando de la mamá, de la mujer, hay que aprender: “Papá, lee; Mamá, cocina”. Mi papá apenas leía; mi mamá era analfabeta.

No ha olvidado a Justiniano López, su profesor de matemáticas –por entonces para mí era un profesor muy malo, nos decía que no comiéramos cebolla, yo protestaba, eran cosas íntimas de la familia. En esa época usábamos pantalones, bota ancha, y él nos decía: qué lindas melenas y pantalones, pero sus cocinas llenas de hollín. Nos cuestionaba nuestra vivencia, pero me ayudó mucho a entender la pobreza.

En esa escuela también hubo momentos que recuerda con alegría. Como cuando pintó un burro con los colores de la bandera boliviana: -Como siempre el profesor exige materiales escolares, mi papá trajo lápiz de color. El profesor dijo tal día, pues, van a traer sus lápices de colores. Y los llevamos. Nos dijo-hagan dibujo libre-, entonces en esos días la burra de mi casa había parido un burrito, ¡bien querido el burro!, ¡queridísimo el burrito! Yo pensé en el burrito y lo he dibujado, y después el profesor dice-pinten- ¿Cómo voy a pintar ahora? me pregunté. Lo voy a pintar rojo, amarillo y verde, pensando seguramente en la bandera boliviana. -¡Ya, todos a exponer su pintura!-Algunos dibujaron su casita, y luego me tocó exponer a mí. -¿Qué es eso?- El burrito de mi casa.- ¿Y por qué lo has pintado de rojo, amarillo y verde?- No sé, dije. Ha sido el chiste del año. El profesor se reía y todos los niños se reían. Todos los niños nos reíamos. Y me acuerdo que después dijo-van a traer una redacción sobre su familia- eso cuando ya aprendimos a leer. Yo no sabía redactar, ¿qué puedo redactar? Agarré papel y escribí Dionisio Morales Choque, María Ayma Mamani y abajo le puse Llama Morales, Oveja Morales, Gato Morales, todos los Morales de mi tierra. No me acuerdo qué impacto tuvo en la escuela, pero mi papá y mi hermana, que habían visto mi cuaderno, se reían. Todos los animales de la casa eran Morales- lanza una alegre carcajada y entonces su mirada se torna infantil.

[ANTERIOR](#)

[SIGUIENTE](#)



Malú Sierra

Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES Despertar Indígena

INDICE

[inicio](#)

[Introducción a
Bolivia](#)

Capítulo 1
[En el techo del
mundo](#)

Capítulo 2
[Infancia en el
Ayllu](#)

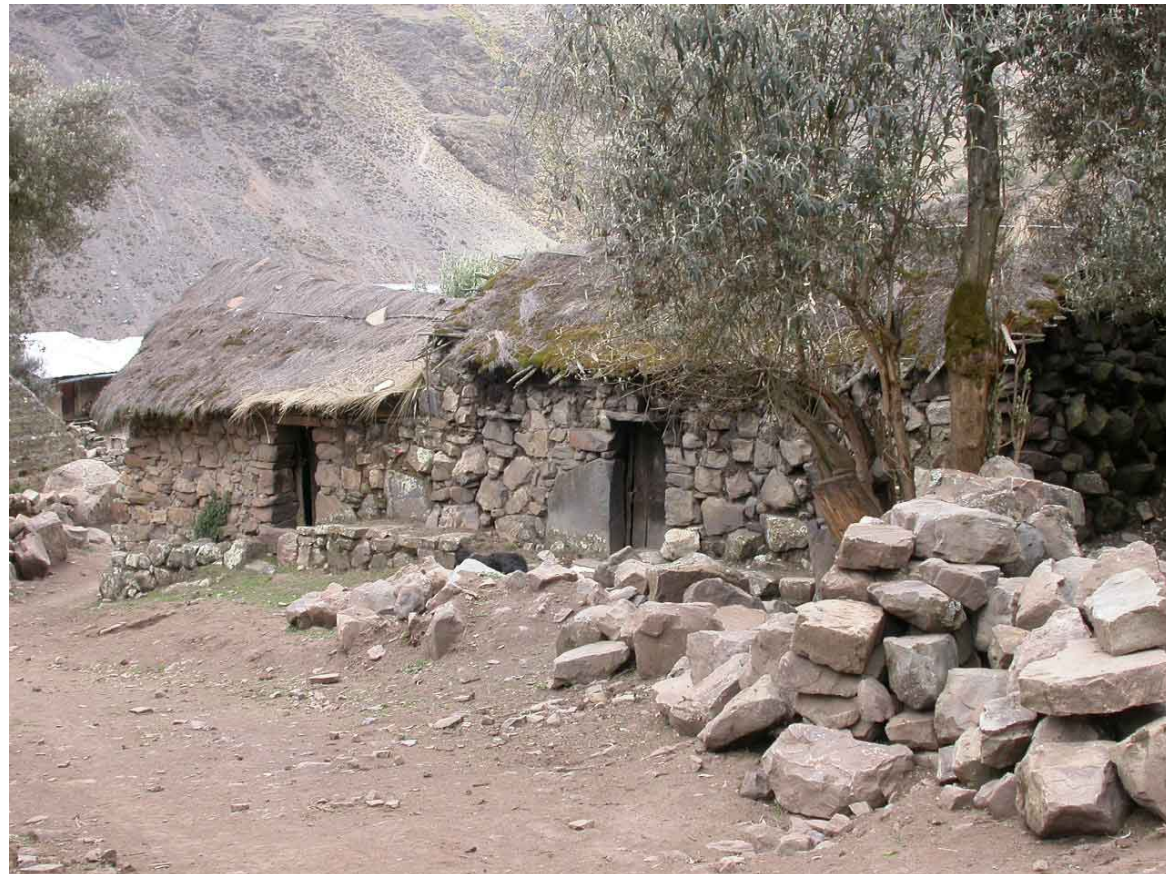
[El ayllu](#)

Capítulo 3_
[Su lucha](#)

Capítulo 4_
[El príncipe
coronado](#)

Capítulo 5

El Ayllu



[Tiempo para el amor](#)

Capítulo 6
[Corrupción y guerra sucia](#)

Capítulo 7
[Los indios y los otros](#)

Capítulo 8
[El guerrillero](#)

Capítulo 9
[La pollera](#)

Capítulo 10
[El viceministro de los chicotes](#)

Capítulo 11
[El filósofo](#)

Capítulo 12
[El mundo visto por un aymara](#)

Capítulo 13
[Un conejo sacrificado](#)

Capítulo 14
[La Pachamama](#)

El *ayllu* es la base de la estructura social andina. Allí está el crisol de la personalidad del indio que ha sobrevivido a pesar de la conquista, la colonia, la república y sus revoluciones. Hasta hoy el *ayllu* se autogobierna. En muchas partes de los Andes la tierra es comunitaria y es la comunidad la que asigna los pedazos que cada familia hace producir para su sustento.

-En Orinoca, explica Evo, no hay propiedad privada; es toda propiedad colectiva, comunitaria. Se vive en solidaridad, en reciprocidad, en igualdad, en colectividad. Pero no solamente en solidaridad y reciprocidad con el ser humano sino con la Madre Tierra, con la Pachamama, en armonía con la naturaleza. Es una corriente de defender la vida, respetar a la Madre Tierra, al planeta Tierra.

Los trabajos comunitarios, las ceremonias rituales y las relaciones con las autoridades del estado están a cargo de una directiva elegida entre los hombres. Las mujeres no participan. El presidente de la directiva, el jilakata, es el encargado de administrar justicia. Y muchas veces esta justicia se administra a chicotazos en la plaza pública. En cada ayllu hay una asamblea comunal en la cual los cargos son rotativos y obligatorios. A lo largo de su vida todo hombre debe pasar por cada uno de estos cargos. Si no lo hace se considera que la persona no está bien formada, no ha crecido.

Este modelo de organización se remonta a miles de años, muy anterior al imperio incaico, pero no fue sino hasta mediados del siglo pasado cuando se empezaron a reconstituir y las autoridades indígenas volvieron a usar sus atuendos tradicionales aún en la ciudad. El año 1992, al cumplirse 500 años de ocupación, de discriminación y semi esclavitud, los pueblos originarios de América decidieron volver a gobernarse a sí mismos. –Volver a vivir bien es nuestro primer gran objetivo-dice Evo- y vivir bien no significa vivir mejor pues si alguien vive mejor quiere decir que otro vive peor.

Se trata de recuperar la identidad indígena, sus valores y costumbres. Al mismo tiempo el *ayllu* es garantía de la defensa del territorio. -Tierra es libertad. Tener tierra es ser libre, es la base de la liberación de los pueblos. Sólo entonces se es independiente, autónomo. La lucha por la autodeterminación nace en la familia, en la comunidad, en el *ayllu*. Pero las políticas nacionales han estado sometidas, subordinadas, y no acompañan este proceso. Siento que la esclavitud, la opresión, el engaño, el saqueo, la discriminación, son importados. Los pueblos jamás tienen esa mentalidad de esclavos, de ser sometidos ni de someter a otros, jamás en la vida. Por eso Tupaj Katari se planteó vivir en un *ayllu*. La respuesta fue su descuartizamiento. Ese colonialismo interno ¡cuándo va a plantear vivir en comunidad, en colectividad, en reciprocidad! ¡nunca!, ¡jamás! Por esa lucha de nuestros antepasados, que fueron descuartizados como Tupaj Katari, es que seguimos peleando.

Es preciso conocer el altiplano para imaginar la vida de estos pastores, pobres entre los pobres, y al mismo tiempo dueños de los más anchos horizontes. Son miles y miles de kilómetros de tierras duras, difíciles de cultivar,

Capítulo 15[Coca, la hoja sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de la oposición](#)**Capítulo 17**[El Presidente se enoja](#)**Capítulo 18**[Evo y el mundo](#)
[El avión de Fidel](#)
[España](#)
[Francia](#)
[Sudáfrica](#)
[Bélgica](#)
[Estados Unidos](#)
[Cuba](#)
[Venezuela](#)
[Argentina](#)
[Chile y el mar](#)**Capítulo 19**[Despedida en Huarina](#)

dependientes del agua que llega del cielo. De todas partes se ven los picos relucientes del Illimani, el Illampu, el Huayna Potosí, montañas con más de seis mil metros de altura.

¿Qué hacía usted de niño pastor en esas soledades?, le preguntamos.

-Me iba detrás de las llamas o detrás de las ovejas con mi pelota cargando todo el día. Jugando. Cuando era chico y también cuando era jovencuelo mi papá me enseñó a hacer sogas, ese *caytito* (hilado) grueso. Un tiempo me exigió que hiciera eso porque necesitaba cincuenta sogas para ir a buscar cincuenta llamas. Cuando no había ese trabajo era todo jugar. Después mi papá compró una radio. Era de las primeras que conocíamos, a transistores y ¿qué hacía? Yo me iba con mi pelota, mi radio, escuchaba informativos. Ya mi papá entendió que me gustaba escuchar informativos, especialmente los del deporte. Trabajaba, por ejemplo, desde las ocho hasta la una de la tarde, con un breve descanso a media mañana y descanso a la una en punto para saber qué estaba pasando... También pensaba...

-¿En qué pensaba?

-En mi familia y en el campeonato intercomunal que se hacía en el pueblo cada fin de año. Esa era mi vida. A veces cuando andamos pasteando tocamos distintos instrumentos. Depende de las regiones y de la época del año. En el norte de Potosí, por ejemplo, es sagrado tocar charango mientras se patea y en mi pueblo, pasteando, la mamá va preparando el *caytito*, hilando la lana para hacer pantalones, chamarra, la tela, la bayeta. En época de carnaval no se toca charango sino la tarka, una música linda. Pasa el carnaval y es el charango, la guitarrilla, depende de la región pero siempre se va haciendo algo. Como son tierras tan abandonadas, tanta soledad, el charango es el mejor compañero, y otros instrumentos de música, esas tan lindas músicas que tienen las distintas comunidades, los distintos *ayllus*, las distintas regiones. Yo quedo impresionado ¿no? De tan linda cultura que tenemos. Y la vestimenta correspondiente. Un tiempo he tocado la trompeta pero ya la dejé. En mi pueblo en Orinoca era sagrado tocar cualquier instrumento de viento. Había examen de música, no en teoría sino en la práctica. Me acuerdo que nos amanecíamos las noches tocando el charango y sacando una pieza, dos piezas y al día siguiente nos presentábamos. Pero yo no era tan aficionado a la música como al deporte.

La primera vez que salió de su terruño fue acompañando a su padre a trabajar en la zafra, la cosecha de caña de azúcar, en el norte de Argentina. Allí se ganó la vida vendiendo helados a los niños y dice que no se dio cuenta que había gente diferente.

-Yo no distinguía gente blanca, para mí todos eran igual. Había gente que sólo hablaba español.

Después, con gran esfuerzo, se graduó de la secundaria en Oruro, el año 1977. Fue la única vez en su vida que usó corbata.

El papá era muy trabajador. Producía papas, pero cuando había sequía, helada o granizada, nadie respondía por las cosechas –mi papá sólo se amargaba y tomaba aguardiente; hablaba con mis tíos para irse al Oriente, porque ahí en Orinoca por más que fuéramos trabajadores nunca íbamos a prosperar económicamente. Cuando yo era jovencito me llevaron a buscar tierras en los Yungas de La Paz, pero eran carísimas las tierras.

Una sequía peor que otras dejó a los Morales en la miseria por lo que la familia decidió trasladarse a las tierras bajas de Cochabamba, el Chapare. El trópico fértil no niega el indispensable alimento. Vendieron sus llamas y se compraron un terrenito.

-Yo me fui de Orinoca al Chapare con el deseo de estudiar, quería ser periodista, ese era el plan que teníamos con mi papá. Llegué a plantar productos tropicales como naranjas, plátano, coca, convencido que la producción era segura, porque en el altiplano con la helada, la sequía o la granizada no se garantiza la producción. Convencido que en el Chapare podía estar seguro, seguro, seguro, plantando, que mi papá administrara y yo me iba a estudiar periodismo a Cochabamba. Ese era el deseo que tenía. Pero muy pronto, en la década del 80 muere mi papá y ahí me meten de dirigente sindical.

Tuvo que hacerse cargo de la tierra y de la familia, lo que sumado a la lucha sindical le dejaba poco tiempo para otras cosas, salvo el fútbol. Pero no fue el sindicato del Chapare lo que decidió el destino político de Evo Morales. Fue el Cuartel. El servicio militar obligatorio, que por lo general lo cumplen solamente los campesinos indígenas más pobres.

-Por ejemplo, yo entré al cuartel y recién entradito- ¡ah!, es *t´ara*- nos dicen, nuevitos, aprendices, estamos recién entrando. Esos racistas nos dicen a nosotros *t´aras*, persona de segunda clase, ignorantes que no saben nada. Tiene que eliminarse esa exclusión, ese racismo, ese fascismo, esa forma de excluir a un sector del pueblo. Y el sector más excluido es el originario.

-En el cuartel he despertado. Había una tremenda represión porque fue en el proceso de transición de la dictadura a la democracia, en 1978. Hugo Banzer era presidente y dictador y la población pedía elecciones, elecciones. Había un golpe de Estado tras otro. Yo no lo podía creer. Un día estaba parado en la puerta del Comando General del Ejército y el comandante aparece al día siguiente de Presidente de la República. ¿Cómo puede ser esto? No podía entenderlo. Tenía 18 años.

-Al año siguiente de salir del cuartel llega la dictadura de García Mesa. A un compañero lo acusaron de narcotraficante y los de Narcóticos, los Leopardos, que son funcionarios públicos de gobierno, lo rociaron con gasolina y lo quemaron vivo. ¡Eso! Claro, había concentraciones, marchas de protestas, pero hasta ese momento yo pensaba que el Presidente, fuera de cualquier partido o fuera una dictadura, era como el papá de todos. ¿Y cómo el papá iba a quemar a su hijo? Esos pensamientos tenía. Frente a esta situación nos organizamos un grupo de jóvenes en un Centro

Juvenil y Cultural y apoyamos al Sindicato. Así he despertado a la vida sindical.

[ANTERIOR](#)

[SIGUIENTE](#)



Malú Sierra

Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES

Despertar Indígena

INDICE

[inicio](#)

[Introducción a
Bolivia](#)

Capítulo 1
[En el techo del
mundo](#)

Capítulo 2
[Infancia en el
Ayllu](#)
[El ayllu](#)

Capítulo 3
[Su lucha](#)

Capítulo 4
[El príncipe
coronado](#)

Capítulo 5

SU LUCHA

A medida que el auto iba descendiendo, La Paz se hundía en la hoyada atravesando un paisaje lunar de rocas caprichosas y el sol naciente jugaba con las luces y las sombras.

La residencia presidencial se encuentra al final de la avenida Arce, en el barrio de Sopocachi. Ésta es la casa que le asigna el Estado: le costó mucho decidirse a habitarla. Por un tiempo anduvo de acá para allá, durmiendo a veces en el Palacio, a veces en su piso de soltero. Finalmente se decidió a ocupar la residencia en la que antes vivieron Paz Estensoro, Banzer, Sánchez de Lozada. Enorme, fría, con ventanales que dan a un césped bien cuidado. Desde el hall, que recuerda el lobby de un hotel, se ve el comedor oficial con una mesa para doce personas, brillante; hay un salón relativamente grande y una salita. Todo es impecable, estirado y *comme il faut*, pero sin alma, no se ve un solo detalle cálido, los muebles de estilo anodino tirando a francés están ahí porque en alguna parte hay que sentarse, comer y dejar los vasos del cóctel. Es por razones de seguridad que debe habitar esta casona. Él, que viene del *ayllu* de Sullka, de la comunidad de Isallavi, cantón Orinoca, provincia de Oruro, y que nació en la casita de barro y paja que hoy es Monumento Nacional.

Al principio invitó a vivir a San Jorge a su yunta, el vicepresidente Álvaro García Linera y a los presidentes del Senado y Diputados cuando éstos llegaron a La Paz sin sus familias y estaban solos como él. “La casa presidencial no es sólo para Evo Morales; y si quieren que yo viva ahí, vivamos los cuatro. Desde allí trabajaremos las veinticuatro horas del día”, dijo al asumir la presidencia. Pero García Linera no quiso dejar su departamento y sus 2.000 libros y los otros lo abandonaron apenas llegaron las esposas. La comunidad no resultó y ahora tiene que aguantar lo que más aborrece: la pérdida de libertad. Que todos sepan quién entra y quién sale y a qué hora.

Nos hacen esperar en la salita.

[Tiempo para el amor](#)

Capítulo 6
[Corrupción y guerra sucia](#)

Capítulo 7
[Los indios y los otros](#)

Capítulo 8
[El guerrillero](#)

Capítulo 9
[La pollera](#)

Capítulo 10
[El viceministro de los chicotes](#)

Capítulo 11
[El filósofo](#)

Capítulo 12
[El mundo visto por un aymara](#)

Capítulo 13
[Un conejo sacrificado](#)

Capítulo 14
[La Pachamama](#)

A las seis aparece caminando con sus trancos largos y decididos. Siempre mirando al suelo. Su indumentaria nos sorprende. Está enteramente vestido de verde limón, brillante, con el buzo de la selección boliviana. Jugar un partido será la siguiente actividad de la mañana. Después del partido asistirá a un congreso de evangélicos, el fin de semana siguiente irá al parque Madidi, luego a Cochabamba a una reunión con dirigentes campesinos, después a Huarina a presidir una ceremonia de entrega de computadores. Evo no para.

Se ve contento, animado. -¡Qué tal, compañeras!- Nos da la mano. Sonríe mostrando sus dientes grandes, parejos y blancos.

No parece darse cuenta de lo extravagante que es su tenida. Ni siquiera hace mención a ello. Tan poco le importa estar vestido de futbolista, que accede a tomarse una fotografía junto a nosotras. Entonces el edecán naval, elegantemente uniformado, rubio y de ojos claros, nos retrata en un pequeño sofá para dos personas donde, un tanto apretados, nos hacemos caber los tres, Evo al centro, con las piernas muy juntas y ambos pies apoyados en el suelo.

Luego de tomar las fotos el edecán nos deja a solas con el Presidente. Él se acomoda en un sillón, cada una de nosotras en dos sillas vecinas. Encendemos las grabadoras, y partimos.

Escuchando su español con fuerte acento aymara, observando la sencillez de sus modales y esa falta absoluta de pretensión, no podemos dejar de preguntarle si alguna vez se le pasó por la mente que un indígena, ni siquiera él, cualquier indígena, podría llegar a la presidencia de Bolivia mediante una elección democrática.

-Nunca, ni de niño, ni de joven ni trabajando en Chapare, ni de dirigente sindical. A ver..., el año 1994 estaba como siempre dedicándome a la lucha sindical en Cochabamba, en Chapare, en la llamada zona cocalera, y oía comentarios de los grupos de izquierda. Que Evo Morales sea candidato. Yo pensaba que se estaban burlando de mí y lo tomaba como una ofensa. ¿Cómo un joven indígena –en ese tiempo no tenía ni edad para ser candidato-, acusado de narcotraficante, de asesino, de terrorista podía ser candidato? Un día llega un amigo corriendo, ¡oye, Evo!, compañero, ¿no sabes? Y yo: no, ¿qué...? Y me dice mi amigo: en la Paz están comentando que tú vas a ser candidato a diputado. Y yo le digo: no te hagas la burla, no te inventes ese cuento. Además no andaba en busca del poder. Mi plan era resolver el problema de la coca, los derechos humanos, ése era mi plan.

En 1996 ya estaba bien sentada su fama de dirigente cocalero, luchador, decidido a defender con su vida la coca y los derechos humanos de quienes la cultivaban; lo eligieron jefe de seis federaciones, cuatro de las cuales pertenecían a la Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia y dos estaban afiliadas a la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia. Evo era joven, aguerrido, y su manera de hacer las cosas era muy distinta de la de los abuelos, y por eso, nos cuenta, a raíz de su elección, hubo fuertes disputas con las viejas generaciones. -¿Y quién era el rival? No era gente conservadora, neoliberal; era una disputa entre la nueva generación y la vieja guardia. Había

Capítulo 15

[Coca, la hoja sagrada](#)

Capítulo 16

[Los temores de la oposición](#)

Capítulo 17

[El Presidente se enoja](#)

Capítulo 18

[Evo y el mundo](#)
[El avión de Fidel](#)
[España](#)
[Francia](#)
[Sudáfrica](#)
[Bélgica](#)
[Estados Unidos](#)
[Cuba](#)
[Venezuela](#)
[Argentina](#)
[Chile y el mar](#)

Capítulo 19_

[Despedida en Huarina](#)

en Hojita, Alberto Vargas, llegaron hasta 1985, que era toda una tendencia y social. Esto guayna fama, ayer huevo y hoy pollo". Otros decían que éramos mujeriegos, alcohólicos e irresponsables. Todo para descalificarnos. Yo había sido elegido por un pequeño margen, apenas sesenta votos entre más de 1.300 delegados.

Para el pastor de llamas, futbolista, vendedor ambulante de helados, trompetista y dirigente cocalero, el ascenso al Palacio Quemado empezó el año 2000 con la llamada "guerra del agua". Ese fue el punto de partida. En 1999 el gobierno de Hugo Banzer vendió el sistema de distribución de agua en Cochabamba a *Internacional Water* (una sucursal de la transnacional Bechtel). Lo primero que hicieron los nuevos dueños fue cambiarle el nombre a la empresa por uno menos *gringo*: Aguas de Tunari. Pero se llamara como se llamara lo cierto es que el precioso elemento empezó a llegar a raudales a las casas más ricas, a los jardines y canchas de golf y para los pobres, poco o nada. Y caro. El precio del agua subió hasta 300 por ciento. La indignación encendió la llama y en noviembre de ese año partió la asonada popular en Cochabamba. Los cocaleros del Chapare, a sólo tres horas de Cochabamba por tierra, se plegaron al movimiento y bloquearon la estratégica carretera a Santa Cruz. Se sumó parte de la clase media, la Iglesia Católica medió en el conflicto dando su bendición a las movilizaciones -fue una bendición extraoficial, pero ayudó. "Las monjitas corrían a proteger a los marchistas de los gases lacrimógenos y las cachiporras", contó un espectador. El resultado fue que el movimiento logró lo que ni ellos hubieran creído posible: expulsar a una transnacional. Se resolvieron los problemas locales de suministro de agua y se demostró que se podía poner freno a la ola de privatización. La "guerra del agua" fue un triunfo popular significativo, sobre todo si se toma en cuenta que los movimientos sociales llevaban quince años enfrentando derrota tras derrota. El éxito radicó en la alianza entre el campo y la ciudad en la que tuvo un importante protagonismo la llamada Coordinadora del Agua y desde el campo un sector y un líder: los cocaleros con Evo Morales a la cabeza, que dentro de pocos años se transformarían en actores del cambio político y social.

-Ese fue un tiempo difícil- sigue el Presidente. En la sede de Derechos Humanos, en Villa Tunari, intentaron acribillarme pero fracasaron; la bala pasó rozándome. Seguimos trabajando para defender la coca y así se produjo una marcha impresionante. Me detuvieron. Me encarcelaron. Me declaré en huelga de hambre seca, ¡seca!, sin agua. Tres días fueron. He escuchado decir a algunos de los dirigentes troskistas que ellos han hecho once días de huelga de hambre seca, ¡mentira! No aguantan diez días. Tres días fueron, jzzzzzzzz, ¡especial! Evo, no te preocupes, comé tranquilo, estás creciendo políticamente, me decía una señora de la ciudad, de la clase media- todo era crecer políticamente, ajjj (hace un gesto de asco), mi lucha no era para crecer políticamente, yo no entendía ese tema, no quería involucrarme en política; al político se le ve mañudo, farsante, maleante, corrupto, y yo no quería entrar en eso.

Después de nueve días de encierro salió de la cárcel y se unió a los manifestantes. Los miembros del gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada (el Goni), egresado de la Universidad de Chicago, que nunca pudo desprenderse de su acento gringo, empezaron a preocuparse. Las cosas se estaban poniendo feas. -Era una marcha inmensa, la plaza la reventamos, conmovimos al pueblo boliviano. Me acuerdo que detrás de mí había uno que ahora es presidente de un Consejo Municipal; compañero, Evo, me dice, si mañana fueran elecciones ¡ganaríamos!



Los dirigentes entraron al Palacio para dialogar con el gobierno que se comprometió a despenalizar la coca. –Todo muy bonito. Lindos convenios, pero pasan dos semanas y el canciller declara: “la coca es cocaína”. En diciembre pedí a las seis federaciones, que yo presidía, que convocaran a un ampliado nacional-.

Así fue como se reunieron las federaciones y diversos grupos indígenas para hacer una evaluación de lo que había ocurrido. Y lo que había ocurrido era que el gobierno prometió cambios y no cambió nada.

-Semejante marcha, lindo convenio, excelente acuerdo pero ningún punto del acuerdo se cumple y ahí empieza el debate. ¿Cuándo se van a cumplir los convenios? Cuando nosotros seamos poder político. ¿Y qué tenemos que hacer para ser poder político? Crear un instrumento político. Y para que crezca, para que avance ese instrumento político, debemos acabar con el pongueaje, la esclavitud. En mi intervención de ese día, dije: en este ampliado debe decidirse el lugar y la fecha del primer congreso del instrumento político por la soberanía de los pueblos, convocado por las federaciones campesinas del país.

El MAS (Movimiento al Socialismo) estaba asomando su cabeza desde el útero del campesinado cocalero. Pero el alumbramiento iba a ser difícil, traumático. Las “matronas” del lado de acá, en vez de jalarlo hacia afuera lo empujaban hacia adentro. Para que no naciera. -¡Seis veces nos rechazaron! Pero cuando finalmente obtuvimos la personalidad legal, nos preparamos para las elecciones municipales de 1995 y ganamos en Cochabamba y en el Chapare, un alcalde en la Paz, concejales en Potosí, nueve alcaldías. Así empezamos.

Instrumento Político por la Vida era el nombre que Evo había pensado para un partido único que uniera a los movimientos campesinos y a la izquierda. En 1997 se organizó un congreso donde intentó juntar al partido socialista, los partidos comunistas, el eje Pachakuti, pero fue un verdadero barullo, se agarraron todos con todos y no resultó. Había llegado la hora de nombrar un candidato al Parlamento.

-Fuimos a un congreso en Potosí. ¡Una fiesta! Nosotros, nuestra delegación aún no tenía candidato, ahí veríamos quién podría ser. Yo pensaba que un dirigente sindical no podía ser candidato, no sé si era complejo de inferioridad. Pero de pronto, de golpe, por ahí, sale, creo que fue en Potosí, ¡que Evo sea candidato, que Evo sea candidato! Yo asustado. No, compañeras, no compañeros. A ver, qué hacemos. Vamos o no vamos. Y me encuentro con una pasión, casi consenso, un grupito no más no quería, pero el resto era una fiesta, había, música para bailar, no faltaban parejas... ¡Ya! ¡Aceptamos la candidatura!- exclama exultante, como seguramente exclamó en su momento.

Le organizaron una gran proclamación e inmediatamente se llenó de dudas, de miedos. -¿Cómo puedo ser candidato? Se están burlando de mí. Me quieren sacar de la dirigencia sindical. Me quieren quemar sindicalmente. Recordé lo que me había pasado con unos curas de la Iglesia Católica en el 93, cuando intentaron sacarme de la dirección sindical. ¿Cómo lo hicieron? Me invitaron una noche a su iglesia y un cura me conversó, nosotros te vamos a

ayudar, Evo, me dijo, lo vamos a hacer. Estaban... En ese momento me pasó muy contento, en los países me quieren ayudar a estudiar, qué bueno, ¡contento, yo! Ya estaba por aceptar cuando, mira, que entra Carlos Sánchez Berzaín, un ministro del gobierno, el mismo que escapó y ahora está con Sánchez de Lozada en Estados Unidos, el hombre más duro, el más fascista, racista. Entra el ministro y se saludan con el cura. Eran amigos. Estamos conversando con Evo, comentando, dice el cura, Evo quiere estudiar (yo aún no había aceptado). –Qué bien, qué bien-, comenta el ministro; y fue entonces cuando se me iluminó la cabeza: esta es una maniobra del gobierno, me dije, del MNR, de Gonzalo Sánchez de Lozada, de este ministro, es una trampa para sacarme de la dirección sindical...

Bueno, y esa otra noche, a la vuelta de Potosí, me vine pensando lo mismo, que estaban intentando sacarme del movimiento sindical, y a la mañana siguiente, cuando llegamos a Cochabamba, en la madrugada, con todas las delegaciones reunidas, les digo: compañeras y compañeros, he estado analizando esto toda la noche, y voy y les tiro mi discursito de que prefiero ser cabeza de león que cola de caballo.

Llegaron a un acuerdo que apaciguaría sus temores: Evo sería candidato pero sin dejar la dirigencia de las seis federaciones campesinas que presidía. Finalmente aceptó la candidatura a la diputación. Vino una campaña que a cualquier hombre más débil o más viejo lo hubiera matado del corazón. -Agarraba el bus en Chapare hasta Cochabamba, pasaba el día en Cochabamba; de Cochabamba a Potosí, Oruro, la Paz, toda la noche en bus. En el 99 ya teníamos un autito. Y lo manejábamos. Era el único autito que tenía para hacer campaña, y mira donde hemos llegado.

Fue elegido diputado batiendo un record con el 73 por ciento de los votos, el diputado más votado del país. Pero pronto sería expulsado del Congreso.

Desde su escaño denunció la militarización del conflicto cocalero, la constante represión militar en el Chapare, y cuando invocó los derechos campesinos a resistir a las tropas encargadas de erradicar las plantas de coca, sus opositores en el Congreso empuñaron los sables: convocaron a la Comisión de Ética del Parlamento, y luego de que el MIR, MNR, ADN, NFR, UCS y todo el alfabeto político de Bolivia se reuniera, por setenta y dos horas, para analizar su caso, emergió un dictamen de "consenso total": Evo debía ser expulsado del Congreso Nacional como responsable de la muerte de cuatro uniformados en Sacaba, un pueblo de Cochabamba. Y lo echaron. – (“El 22 de enero del año 2002, Evo fue expulsado del paraíso, escribiría más tarde Eduardo Galeano. O sea: el diputado Morales fue echado del parlamento. El 22 de enero del año 2006, en ese mismo lugar de pomposo aspecto, Evo Morales fue consagrado presidente de Bolivia... Mucho antes de la expulsión de Evo, ya los suyos, los indígenas, habían sido expulsados de la nación oficial. No eran hijos de Bolivia. Hasta hace poco más de medio siglo, los indios no podían votar ni caminar por las veredas de las ciudades”)-.

Lo primero que hizo Evo, ese día de 2002, fue declararse en huelga de hambre en el mismo Palacio Legislativo. Así como nunca olvida la visión de uno de sus compañeros de Senda Bayer, de la Central Campesina de Chipiriri, arrastrado de las mechas por los soldados y luego quemado vivo, tampoco olvida ese momento en que lo despidieron del

Congreso. Lo saca a colación en los discursos, lo recuerda como si hubiera ocurrido ayer.-Era un 22 de enero. Me acusaron de asesino, de narcotraficante, de terrorista- dice con la mirada torva. -Me botó el Parlamento, la clase política corrupta y decadente que representa el modelo económico y quiere hacer buena letra con la embajada de Estados Unidos. En ese momento dije: me estarán expulsando pero voy a volver con treinta, cuarenta parlamentarios, si es posible con setenta, ochenta. Y lo que dije aquel 22 de enero de 2002 se ha cumplido.

Ese mismo año –ya sin ninguna resistencia pues su expulsión fue declarada inconstitucional se presentó como candidato a la presidencia de Bolivia. -¡Quién iba a pensar que casi ganaríamos la presidencia! Pero se la robaron, porque esa vez nos robaron la elección. Ahora digo que felizmente se la robaron porque eso nos dio tiempo para prepararnos. ¿Qué hubiera hecho yo como presidente el 2002? Si nuestro programa de gobierno era como un pliego de peticiones de la Central Obrera Boliviana... No, no estaba preparado para gobernar. La diferencia con Sánchez de Lozada fue por menos de un uno por ciento. El veintiuno contra el veinte. Yo tenía mucho miedo. Si yo hubiera sido de la derecha habría hecho algo inteligente: habría juntado todos los votos de la derecha en el Congreso, porque acá no hay segunda vuelta y es el Congreso quien decide, y habría nombrado al Evo Morales. Para que fracasara. Porque seguro que hubiéramos fracasado. No teníamos una estructura de profesionales, éramos casi puro movimiento campesino. Podría haber formado un gabinete con puros campesinos pero habría sido un desastre.

–Para mi fue un alivio. ¡Ah, Dios mío! Estaba asustado. Tenía miedo, de veras. Pero los de la derecha no se dieron cuenta de que la mejor forma era nombrar al Evo para que fracasara. La Pachamama me salvó por dos hechos: porque me robaron los votos y por tanto el triunfo, y segundo, porque no se orientaron bien. Un día se va a dar cuenta la derecha lo tonta que fue.

Entre 2000 y 2001, una vez ganada la “guerra del agua”, se produjo la serie de bloqueos aymaras que accionó una impresionante maquinaria comunitaria que terminaría derrocando al gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada.

Los hechos se fueron desencadenando con verdadera ferocidad. La desobediencia civil y la decisión de los ciudadanos de hacer respetar sus demandas no encontró barreras. Huelgas, paros, bloqueos. En el año 2002, cuenta Evo, estuvieron cuatro semanas bloqueando los caminos y él se pregunta ahora cómo resistieron tanto tiempo. –Los primeros días, en Villa Tunari, que era mi centro de operaciones, algunos hoteleros cocinaban y nos daban comida, nos atendían. No todos los hoteleros eran malos, pero la tercera y la cuarta semana los hoteleros ya no tenían para comer y entonces nos llevaban plátanos desde Eterazama, Villa 14 de septiembre, plátanos, yuca, para que los hoteleros pudieran cocinar.

En el mes de febrero de 2003 hubo una huelga policial en una guarnición ubicada frente al Palacio Quemado, que provocó amotinamientos en la Paz y en El Alto. Ocho meses después, en octubre, luego de largos días de protesta en El Alto, 70 muertos y 200 heridos, el gobierno de Sánchez de Lozada no tuvo más remedio que atender a las demandas de

la ciudadanía.

El Alto, 750.000 aymaras pobres, la ciudad que corona La Paz, desde donde se aprecian el Huayna Potosí, el Chacaltaya, El Mururata y el Illimani, había puesto de rodillas al gobierno del Goni. El mensaje fue claro: cuando las autoridades se hacen las sordas los ciudadanos son capaces de tomar el asunto en sus manos.

Agónico ya, el gobierno anunció sus planes de exportar gas a los Estados Unidos, y ese fue uno de los detonantes. Ya el 19 de septiembre de 2003 el MAS y varias organizaciones sociales marcharon por las calles de La Paz exigiendo un referéndum para la futura política energética, una Asamblea Constituyente para reformar las instituciones políticas y el fin de toda negociación con Estados Unidos para liberalizar el comercio hemisférico.

El 12 de octubre empezó la represión. Una gran cantidad de manifestantes murió enfrentada con tropas del ejército. Luis Flores, Secretario de Defensa de la junta vecinal local alteña lo describió: "Trataron de traer tropas del lago. Ninguno de nosotros estaba armado, salvo una o dos personas con cachorros de dinamita. Resistimos a los militares en el puente Río Seco hasta el atardecer. Era octubre negro: demasiados muertos y demasiados heridos".

-Gonzalo Sánchez de Lozada quería humillarnos-dice Evo- pensó que con militarización, matando, iba a acabar con nosotros... y la rabia ha crecido, ha crecido y finalmente ha tenido que escapar. Echaron al patrón. ¿Y qué es El Alto? Es población aymara, aymara, todos ahí son aymaras.

El 17 de agosto Sánchez de Lozada, virtualmente repudiado por ocho de cada diez bolivianos, huyó a Estados Unidos. Carlos Mesa Gisbert, su vicepresidente, periodista, historiador y analista político de reconocida trayectoria, juró como Presidente.

La situación pedía a gritos algún tipo de contrato social. Mesa aceptó la idea de una Asamblea Constituyente para reformar el sistema político, pero las elites políticas se resistieron a su convocatoria pues la Asamblea ofrecía más poder a las comunidades indígenas. Inicialmente Mesa gozó de bastante popularidad, pero al cabo de poco tiempo empezaron a verlo como un reformista tibio, débil, pues no se animó a cambiar las reglas de juego a las empresas petroleras. Cuando el pueblo se dio cuenta de que no tenía un proyecto de gobierno definido ni contaba con una estructura política que lo apoyara, pues el Congreso le dio las espaldas, volvieron los alzamientos populares, esta vez exigiendo la nacionalización de los hidrocarburos. Su gobierno duró de octubre de 2003 a junio de 2005. El 6 de marzo presentó una primera renuncia que fue rechazada por el Congreso Nacional, y la renuncia definitiva vino en el mes de junio. Una movilización de mineros, en Sucre, donde se reunió el Congreso, impidió que asumieran el mando de la nación el presidente del senado y el de la cámara de diputados, ambos vinculados a partidos tradicionales. Lo sucedió el presidente de la Corte Suprema, Eduardo Rodríguez Veltzé, quien convocó a elecciones anticipadas para diciembre de 2005.

La noche del 18 de diciembre de 2005, en un país donde no hay terremotos, la Pachamama se estremeció. Ante la alegría de la mayoría indígena y buena parte de la clase media, el ceño fruncido de Estados Unidos y el estupor de la clase política boliviana, Evo Morales Ayma, aymara nacido en un *ayllu* y criado en el altiplano, mirándole la cara al hambre y al frío, dirigente cocalero, movilizador máximo, agitador social y defensor a ultranza de los derechos campesinos alcanzaba el 53,7 ciento de los votos frente a 31,3 por ciento del ex presidente conservador, Jorge "Tuto" Quiroga, del Poder Democrático Social (PODEMOS). Ni en sus delirios más profundos habría imaginado el MAS que su candidato obtendría semejante triunfo. Días después, la Corte Nacional Electoral confirmó la victoria por mayoría absoluta. Algo sin precedentes en Bolivia; desde 1982, cuando se recuperó la democracia, e incluso antes, ningún presidente había llegado a gobernar con la sola fuerza del voto popular.

-Después de 500 años de resistencia, el movimiento indígena pasó a la toma del poder. Esos pueblos que casi fueron llevados al exterminio han obtenido el poder político para recuperar el territorio y todos los recursos naturales, sean o no sean renovables. Si yo gobierno bien, demostraremos en América y en todo el mundo que los dirigentes sindicales podemos gobernar mejor que quienes lo han hecho hasta ahora.

estaba bien sentada su fama de dirigente cocalero, luchador, decidido a defender con su vida la coca y los derechos humanos de quienes la cultivaban; lo eligieron jefe de seis federaciones, cuatro de las cuales pertenecían a la Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia y dos estaban afiliadas a la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia. Evo era joven, aguerrido, y su manera de hacer las cosas era muy distinta de la de los abuelos, y por eso, nos cuenta, a raíz de su elección, hubo fuertes disputas con las viejas generaciones. -¿Y quién era el rival? No era gente conservadora, neoliberal; era una disputa entre la nueva generación y la vieja guardia. Había un viejito, Alberto Vargas, dirigente hasta 1988, que era todo una tendencia y decía: "este *guayna runtu*, ayer huevo y hoy pollo". Otros decían que éramos mujeriegos, alcohólicos e irresponsables. Todo para descalificarnos. Yo había sido elegido por un pequeño margen, apenas sesenta votos entre más de 1.300 delegados.

Para el pastor de llamas, futbolista, vendedor ambulante de helados, trompetista y dirigente cocalero, el ascenso al Palacio Quemado empezó el año 2000 con la llamada "guerra del agua". Ese fue el punto de partida. En 1999 el gobierno de Hugo Banzer vendió el sistema de distribución de agua en Cochabamba a *Internacional Water* (una sucursal de la transnacional Bechtel). Lo primero que hicieron los nuevos dueños fue cambiarle el nombre a la empresa por uno menos *gringo*: Aguas de Tunari. Pero se llamara como se llamara lo cierto es que el precioso elemento empezó a llegar a raudales a las casas más ricas, a los jardines y canchas de golf y para los pobres, poco o nada. Y caro. El precio del agua subió hasta 300 por ciento. La indignación encendió la llama y en noviembre de ese año partió la asonada popular en Cochabamba. Los cocaleros del Chapare, a sólo tres horas de Cochabamba por tierra, se plegaron al movimiento y bloquearon la estratégica carretera a Santa Cruz. Se sumó parte de la clase media, la Iglesia Católica medió en el conflicto dando su bendición a las movilizaciones -fue una bendición extraoficial, pero ayudó. "Las monjitas corrían a proteger a los marchistas de los gases lacrimógenos y las cachiporras", contó un espectador. El resultado fue que el

movimiento logró lo que ni ellos hubieran creído posible: expulsar a una transnacional. Se resolvieron los problemas locales de suministro de agua y se demostró que se podía poner freno a la ola de privatización. La "guerra del agua" fue un triunfo popular significativo, sobre todo si se toma en cuenta que los movimientos sociales llevaban quince años enfrentando derrota tras derrota. El éxito radicó en la alianza entre el campo y la ciudad en la que tuvo un importante protagonismo la llamada Coordinadora del Agua y desde el campo un sector y un líder: los cocaleros con Evo Morales a la cabeza, que dentro de pocos años se transformarían en actores del cambio político y social.

-Ese fue un tiempo difícil- sigue el Presidente. En la sede de Derechos Humanos, en Villa Tunari, intentaron acribillarme pero fracasaron; la bala pasó rozándome. Seguimos trabajando para defender la coca y así se produjo una marcha impresionante. Me detuvieron. Me encarcelaron. Me declaré en huelga de hambre seca, ¡seca!, sin agua. Tres días fueron. He escuchado decir a algunos de los dirigentes troskistas que ellos han hecho once días de huelga de hambre seca, ¡mentira! No aguantan diez días. Tres días fueron, ¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡, ¡especial! Evo, no te preocupes, comé tranquilo, estás creciendo políticamente, me decía una señora de la ciudad, de la clase media- todo era crecer políticamente, ¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡ (hace un gesto de asco), mi lucha no era para crecer políticamente, yo no entendía ese tema, no quería involucrarme en política; al político se le ve mañudo, farsante, maleante, corrupto, y yo no quería entrar en eso.

Después de nueve días de encierro salió de la cárcel y se unió a los manifestantes. Los miembros del gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada (el Goni), egresado de la Universidad de Chicago, que nunca pudo desprenderse de su acento gringo, empezaron a preocuparse. Las cosas se estaban poniendo feas. -Era una marcha inmensa, la plaza la reventamos, conmovimos al pueblo boliviano. Me acuerdo que detrás de mí había uno que ahora es presidente de un Consejo Municipal; compañero, Evo, me dice, si mañana fueran elecciones ¡ganaríamos!

Los dirigentes entraron al Palacio para dialogar con el gobierno que se comprometió a despenalizar la coca. -Todo muy bonito. Lindos convenios, pero pasan dos semanas y el canciller declara: "la coca es cocaína". En diciembre pedí a las seis federaciones, que yo presidía, que convocaran a un ampliado nacional-.

Así fue como se reunieron las federaciones y diversos grupos indígenas para hacer una evaluación de lo que había ocurrido. Y lo que había ocurrido era que el gobierno prometió cambios y no cambió nada.

-Semejante marcha, lindo convenio, excelente acuerdo pero ningún punto del acuerdo se cumple y ahí empieza el debate. ¿Cuándo se van a cumplir los convenios? Cuando nosotros seamos poder político. ¿Y qué tenemos que hacer para ser poder político? Crear un instrumento político. Y para que crezca, para que avance ese instrumento político, debemos acabar con el pongueaje, la esclavitud. En mi intervención de ese día, dije: en este ampliado debe decidirse el lugar y la fecha del primer congreso del instrumento político por la soberanía de los pueblos, convocado por las federaciones campesinas del país.

El primer movimiento en Cochabamba, estaba desafiando la cabeza de los líderes del campesinado cocalero. Pero el alumbramiento iba a ser difícil, traumático. Las "matronas" del lado de acá, en vez de jalarlo hacia afuera lo empujaban hacia adentro. Para que no naciera. -¡Seis veces nos rechazaron! Pero cuando finalmente obtuvimos la personalidad legal, nos preparamos para las elecciones municipales de 1995 y ganamos en Cochabamba y en el Chapare, un alcalde en la Paz, concejales en Potosí, nueve alcaldías. Así empezamos.

Instrumento Político por la Vida era el nombre que Evo había pensado para un partido único que uniera a los movimientos campesinos y a la izquierda. En 1997 se organizó un congreso donde intentó juntar al partido socialista, los partidos comunistas, el eje Pachakuti, pero fue un verdadero barullo, se agarraron todos con todos y no resultó. Había llegado la hora de nombrar un candidato al Parlamento.

-Fuimos a un congreso en Potosí. ¡Una fiesta! Nosotros, nuestra delegación aún no tenía candidato, ahí veríamos quién podría ser. Yo pensaba que un dirigente sindical no podía ser candidato, no sé si era complejo de inferioridad. Pero de pronto, de golpe, por ahí, sale, creo que fue en Potosí, ¡que Evo sea candidato, que Evo sea candidato! Yo asustado. No, compañeras, no compañeros. A ver, qué hacemos. Vamos o no vamos. Y me encuentro con una pasión, casi consenso, un grupito no más no quería, pero el resto era una fiesta, había, música para bailar, no faltaban parejas... ¡Ya! ¡Aceptamos la candidatura!- exclama exultante, como seguramente exclamó en su momento.

Le organizaron una gran proclamación e inmediatamente se llenó de dudas, de miedos. -¿Cómo puedo ser candidato? Se están burlando de mí. Me quieren sacar de la dirigencia sindical. Me quieren quemar sindicalmente. Recordé lo que me había pasado con unos curas de la Iglesia Católica en el 93, cuando intentaron sacarme de la dirección sindical. ¿Cómo lo hicieron? Me invitaron una noche a su iglesia y un cura me conversó, nosotros te vamos a ayudar, Evo, me dijo, te vamos a hacer estudiar. Y en ese momento me puse muy contento, si los padres me quieren ayudar a estudiar, qué bueno, ¡contento, yo! Ya estaba por aceptar cuando, mira, que entra Carlos Sánchez Berzaín, un ministro del gobierno, el mismo que escapó y ahora está con Sánchez de Lozada en Estados Unidos, el hombre más duro, el más fascista, racista. Entra el ministro y se saludan con el cura. Eran amigos. Estamos conversando con Evo, comentando, dice el cura, Evo quiere estudiar (yo aún no había aceptado). -Qué bien, qué bien-, comenta el ministro; y fue entonces cuando se me iluminó la cabeza: esta es una maniobra del gobierno, me dije, del MNR, de Gonzalo Sánchez de Lozada, de este ministro, es una trampa para sacarme de la dirección sindical...

Bueno, y esa otra noche, a la vuelta de Potosí, me vine pensando lo mismo, que estaban intentando sacarme del movimiento sindical, y a la mañana siguiente, cuando llegamos a Cochabamba, en la madrugada, con todas las delegaciones reunidas, les digo: compañeras y compañeros, he estado analizando esto toda la noche, y voy y les tiro mi discursito de que prefiero ser cabeza de león que cola de caballo.

Llegaron a un acuerdo que apaciguaría sus temores: Evo sería candidato pero sin dejar la dirigencia de las seis federaciones campesinas que presidía. Finalmente aceptó la candidatura a la diputación. Vino una campaña que a

cualquier hombre más débil o más viejo lo hubiera matado del corazón. -Agarraba el bus en Chapare hasta Cochabamba, pasaba el día en Cochabamba; de Cochabamba a Potosí, Oruro, la Paz, toda la noche en bus. En el 99 ya teníamos un autito. Y lo manejábamos. Era el único autito que tenía para hacer campaña, y mira donde hemos llegado.

Fue elegido diputado batiendo un record con el 73 por ciento de los votos, el diputado más votado del país. Pero pronto sería expulsado del Congreso.

Desde su escaño denunció la militarización del conflicto cocalero, la constante represión militar en el Chapare, y cuando invocó los derechos campesinos a resistir a las tropas encargadas de erradicar las plantas de coca, sus opositores en el Congreso empuñaron los sables: convocaron a la Comisión de Ética del Parlamento, y luego de que el MIR, MNR, ADN, NFR, UCS y todo el alfabeto político de Bolivia se reuniera, por setenta y dos horas, para analizar su caso, emergió un dictamen de "consenso total": Evo debía ser expulsado del Congreso Nacional como responsable de la muerte de cuatro uniformados en Sacaba, un pueblo de Cochabamba. Y lo echaron. – ("El 22 de enero del año 2002, Evo fue expulsado del paraíso, escribiría más tarde Eduardo Galeano. O sea: el diputado Morales fue echado del parlamento. El 22 de enero del año 2006, en ese mismo lugar de pomposo aspecto, Evo Morales fue consagrado presidente de Bolivia... Mucho antes de la expulsión de Evo, ya los suyos, los indígenas, habían sido expulsados de la nación oficial. No eran hijos de Bolivia. Hasta hace poco más de medio siglo, los indios no podían votar ni caminar por las veredas de las ciudades")-.

Lo primero que hizo Evo, ese día de 2002, fue declararse en huelga de hambre en el mismo Palacio Legislativo. Así como nunca olvida la visión de uno de sus compañeros de Senda Bayer, de la Central Campesina de Chipiriri, arrastrado de las mechas por los soldados y luego quemado vivo, tampoco olvida ese momento en que lo despidieron del Congreso. Lo saca a colación en los discursos, lo recuerda como si hubiera ocurrido ayer.-Era un 22 de enero. Me acusaron de asesino, de narcotraficante, de terrorista- dice con la mirada torva. -Me botó el Parlamento, la clase política corrupta y decadente que representa el modelo económico y quiere hacer buena letra con la embajada de Estados Unidos. En ese momento dije: me estarán expulsando pero voy a volver con treinta, cuarenta parlamentarios, si es posible con setenta, ochenta. Y lo que dije aquel 22 de enero de 2002 se ha cumplido.

Ese mismo año –ya sin ninguna resistencia pues su expulsión fue declarada inconstitucional se presentó como candidato a la presidencia de Bolivia. -¡Quién iba a pensar que casi ganaríamos la presidencia! Pero se la robaron, porque esa vez nos robaron la elección. Ahora digo que felizmente se la robaron porque eso nos dio tiempo para prepararnos. ¿Qué hubiera hecho yo como presidente el 2002? Si nuestro programa de gobierno era como un pliego de peticiones de la Central Obrera Boliviana... No, no estaba preparado para gobernar. La diferencia con Sánchez de Lozada fue por menos de un uno por ciento. El veintiuno contra el veinte. Yo tenía mucho miedo. Si yo hubiera sido de la derecha habría hecho algo inteligente: habría juntado todos los votos de la derecha en el Congreso, porque acá no hay segunda vuelta y es el Congreso quien decide, y habría nombrado al Evo Morales. Para que fracasara. Porque seguro

que hubiéramos fracasado. No teníamos una estructura de profesionales, éramos casi puro movimiento campesino. Podría haber formado un gabinete con puros campesinos pero habría sido un desastre.

–Para mi fue un alivio. ¡Ah, Dios mío! Estaba asustado. Tenía miedo, de veras. Pero los de la derecha no se dieron cuenta de que la mejor forma era nombrar al Evo para que fracasara. La Pachamama me salvó por dos hechos: porque me robaron los votos y por tanto el triunfo, y segundo, porque no se orientaron bien. Un día se va a dar cuenta la derecha lo tonta que fue.

Entre 2000 y 2001, una vez ganada la “guerra del agua”, se produjo la serie de bloqueos aymaras que accionó una impresionante maquinaria comunitaria que terminaría derrocando al gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada.

Los hechos se fueron desencadenando con verdadera ferocidad. La desobediencia civil y la decisión de los ciudadanos de hacer respetar sus demandas no encontró barreras. Huelgas, paros, bloqueos. En el año 2002, cuenta Evo, estuvieron cuatro semanas bloqueando los caminos y él se pregunta ahora cómo resistieron tanto tiempo. –Los primeros días, en Villa Tunari, que era mi centro de operaciones, algunos hoteleros cocinaban y nos daban comida, nos atendían. No todos los hoteleros eran malos, pero la tercera y la cuarta semana los hoteleros ya no tenían para comer y entonces nos llevaban plátanos desde Eterazama, Villa 14 de septiembre, plátanos, yuca, para que los hoteleros pudieran cocinar.

En el mes de febrero de 2003 hubo una huelga policial en una guarnición ubicada frente al Palacio Quemado, que provocó amotinamientos en la Paz y en El Alto. Ocho meses después, en octubre, luego de largos días de protesta en El Alto, 70 muertos y 200 heridos, el gobierno de Sánchez de Lozada no tuvo más remedio que atender a las demandas de la ciudadanía.

El Alto, 750.000 aymaras pobres, la ciudad que corona La Paz, desde donde se aprecian el Huayna Potosí, el Chacaltaya, El Mururata y el Illimani, había puesto de rodillas al gobierno del Goni. El mensaje fue claro: cuando las autoridades se hacen las sordas los ciudadanos son capaces de tomar el asunto en sus manos.

Agónico ya, el gobierno anunció sus planes de exportar gas a los Estados Unidos, y ese fue uno de los detonantes. Ya el 19 de septiembre de 2003 el MAS y varias organizaciones sociales marcharon por las calles de La Paz exigiendo un referéndum para la futura política energética, una Asamblea Constituyente para reformar las instituciones políticas y el fin de toda negociación con Estados Unidos para liberalizar el comercio hemisférico.

El 12 de octubre empezó la represión. Una gran cantidad de manifestantes murió enfrentada con tropas del ejército. Luis Flores, Secretario de Defensa de la junta vecinal local alteña lo describió: “Trataron de traer tropas del lago. Ninguno de nosotros estaba armado, salvo una o dos personas con cachorros de dinamita. Resistimos a los militares en el puente Río Seco hasta el atardecer. Era octubre negro: demasiados muertos y demasiados heridos”.

-Gonzalo Sánchez de Lozada quería humillarnos-dice Evo- pensó que con militarización, matando, iba a acabar con nosotros... y la rabia ha crecido, ha crecido y finalmente ha tenido que escapar. Echaron al patrón. ¿Y qué es El Alto? Es población aymara, aymara, todos ahí son aymaras.

El 17 de agosto Sánchez de Lozada, virtualmente repudiado por ocho de cada diez bolivianos, huyó a Estados Unidos. Carlos Mesa Gisbert, su vicepresidente, periodista, historiador y analista político de reconocida trayectoria, juró como Presidente.

La situación pedía a gritos algún tipo de contrato social. Mesa aceptó la idea de una Asamblea Constituyente para reformar el sistema político, pero las elites políticas se resistieron a su convocatoria pues la Asamblea ofrecía más poder a las comunidades indígenas. Inicialmente Mesa gozó de bastante popularidad, pero al cabo de poco tiempo empezaron a verlo como un reformista tibio, débil, pues no se animó a cambiar las reglas de juego a las empresas petroleras. Cuando el pueblo se dio cuenta de que no tenía un proyecto de gobierno definido ni contaba con una estructura política que lo apoyara, pues el Congreso le dio las espaldas, volvieron los alzamientos populares, esta vez exigiendo la nacionalización de los hidrocarburos. Su gobierno duró de octubre de 2003 a junio de 2005. El 6 de marzo presentó una primera renuncia que fue rechazada por el Congreso Nacional, y la renuncia definitiva vino en el mes de junio. Una movilización de mineros, en Sucre, donde se reunió el Congreso, impidió que asumieran el mando de la nación el presidente del senado y el de la cámara de diputados, ambos vinculados a partidos tradicionales. Lo sucedió el presidente de la Corte Suprema, Eduardo Rodríguez Veltzé, quien convocó a elecciones anticipadas para diciembre de 2005.

La noche del 18 de diciembre de 2005, en un país donde no hay terremotos, la Pachamama se estremeció. Ante la alegría de la mayoría indígena y buena parte de la clase media, el ceño fruncido de Estados Unidos y el estupor de la clase política boliviana, Evo Morales Ayma, aymara nacido en un *ayllu* y criado en el altiplano, mirándole la cara al hambre y al frío, dirigente cocalero, movilizador máximo, agitador social y defensor a ultranza de los derechos campesinos alcanzaba el 53,7 ciento de los votos frente a 31,3 por ciento del ex presidente conservador, Jorge "Tuto" Quiroga, del Poder Democrático Social (PODEMOS). Ni en sus delirios más profundos habría imaginado el MAS que su candidato obtendría semejante triunfo. Días después, la Corte Nacional Electoral confirmó la victoria por mayoría absoluta. Algo sin precedentes en Bolivia; desde 1982, cuando se recuperó la democracia, e incluso antes, ningún presidente había llegado a gobernar con la sola fuerza del voto popular.

-Después de 500 años de resistencia, el movimiento indígena pasó a la toma del poder. Esos pueblos que casi fueron llevados al exterminio han obtenido el poder político para recuperar el territorio y todos los recursos naturales, sean o no sean renovables. Si yo gobierno bien, demostraremos en América y en todo el mundo que los dirigentes sindicales podemos gobernar mejor que quienes lo han hecho hasta ahora.



[ANTERIOR](#)

[SIGUIENTE](#)



Malú Sierra

Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES

Despertar Indígena

INDICE

[Inicio](#)

[Introducción a
Bolivia](#)

Capítulo 1

[En el techo del
mundo](#)

Capítulo 2

[Infancia en el
Ayllu
El ayllu](#)

Capítulo 3

[Su lucha](#)

Capítulo 4

[El príncipe
coronado](#)

Capítulo 5

[Tiempo para el](#)

EL PRINCIPE CORONADO

Un día antes de ser ratificado como presidente en el Congreso, Evo fue coronado “Presidente de los indígenas de América”. La impresionante ceremonia se llevó a cabo en Tiwanaku, el centro ceremonial del antiguo imperio tiwanakota. Fue oficiada por yatiris, amautas, mallkus y representantes de pueblos indígenas que llegaron de distintos puntos de América y el mundo.

Era un mar de ponchos rojos y sombreros negros sobre los *lluchus* de todos los colores. Los sabios se formaron militarmente y escoltaron al primer mandatario indígena vestido con el manto imperial del periodo tiwanacota, lo purificaron con agua de un manantial sagrado y cuatro *amautas* (sacerdotes sabios) le entregaron el bastón de mando.

“Volveré y seré millones, volveré y seré millones”: el viento parecía traer de vuelta las antiguas palabras del caudillo aymara Túpaj Katari. Ese día en Tiwanaku volvieron y fueron millones. “Desde Tiwanaku empieza una nueva era para los pueblos del mundo, sólo con la fuerza del pueblo vamos a acabar con el estado colonial y con el neoliberalismo, y podremos doblarle la mano al Imperio- partió diciendo el príncipe coronado-. Les pido a los indígenas que me controlen y, si no puedo avanzar lo suficiente, empújenme; estamos ante el triunfo de una revolución democrática y cultural... Pasamos de la resistencia a la toma del poder. Demostramos que se puede derrotar democráticamente los intereses externos, queremos seguir avanzando para liberar a Bolivia y a América Latina. Vamos a seguir las luchas de Túpaj Katari y las tareas que dejó el Ché las vamos a llevar adelante nosotros”.

Al día siguiente, el domingo 22 de enero, recibió la banda presidencial en el Congreso, con el puño en alto, cantando a todo pulmón el último verso del himno boliviano: “morir antes que esclavo vivir”. Y luego recordó a Túpaj Amaru, Túpaj Katari, Bartolina Sisa, Ernesto Ché Guevara, Marcelo Quiroga Santa Cruz y al

[amor](#)**Capítulo 6**[Corrupción y guerra sucia](#)**Capítulo 7**[Los indios y los otros](#)**Capítulo 8**[El guerrillero](#)**Capítulo 9**[La pollera](#)**Capítulo 10**[El viceministro de los chicotes](#)**Capítulo 11**[El filósofo](#)**Capítulo 12**[El mundo visto por un aymara](#)**Capítulo 13**[Un conejo sacrificado](#)**Capítulo 14**[La Pachamama](#)**Capítulo 15**

padre Luis Espinal, los grandes héroes de la lucha por los derechos del pueblo boliviano.

Desde los primeros meses se apreció que esto iba a ser otra cosa, los cambios serían radicales. Lo primero que hizo Evo Morales fue nacionalizar los hidrocarburos, enseguida convocó a la Asamblea Constituyente que opera en la capital, Sucre, y que en un plazo de no más de un año, de acuerdo al vicepresidente Álvaro García Linera, debería presentar al pueblo, para su aprobación mediante un referéndum, un proyecto de nueva Constitución política; otra medida fue rebajar el salario al Presidente y sus ministros en un 57 por ciento -no estoy aquí para ganar plata sino para servir a la patria-; a los parlamentarios se les rebajó en un 50 por ciento; en el primer año de su gobierno se aprobó la Ley de Reforma Agraria, ¡Bolivia sin latifundio!, parecía increíble, pero se logró; y comenzaron a escucharse voces distintas, que decían cosas hasta entonces inimaginables, como la del canciller, David Choquehuanca, quien declaró que no le gustaba leer libros occidentales porque nublaban la mente, prefería leer las arrugas en la frente de sus abuelos; o la de Félix Patzi, ministro de educación, quien recomendaba darles panes con harina de coca a los niños para evitar que se les picaran los dientes; proponía también terminar con la planificación familiar que considera una conspiración elitista fallida, y usar la procreación de los indígenas como un arma para revertir los perniciosos efectos de la colonización; y se vieron nombramientos que llamaron profundamente la atención, como el de Casimira Rodríguez, ex empleada doméstica, en el ministerio de Justicia; y se alzó la whipala, la bandera del Tawantinsuyo (el antiguo imperio Inca), el arco iris en cuadraditos, que comprende todas las etnias originarias; Evo les dio un plazo de dos años a los funcionarios públicos para aprender las lenguas nativas; al Palacio entraron los yatiris para ofrecer mesas dulces a la Pachamama, una ceremonia que nunca antes se había realizado en esos recintos. Y por encima de todos se alzó una figura que impresionaba a indios y cristianos con sus modales de príncipe renacentista, la del vicepresidente Álvaro García Linera, blanco como la virgen María, collera de Evo en las elecciones, símbolo viviente del fuerte sincretismo que es sello de Bolivia.

[ANTERIOR](#)[SIGUIENTE](#)

[Coca, la hoja
sagrada](#)

Capítulo 16

[Los temores de
la oposición](#)

Capítulo 17

[El Presidente se
enoja](#)

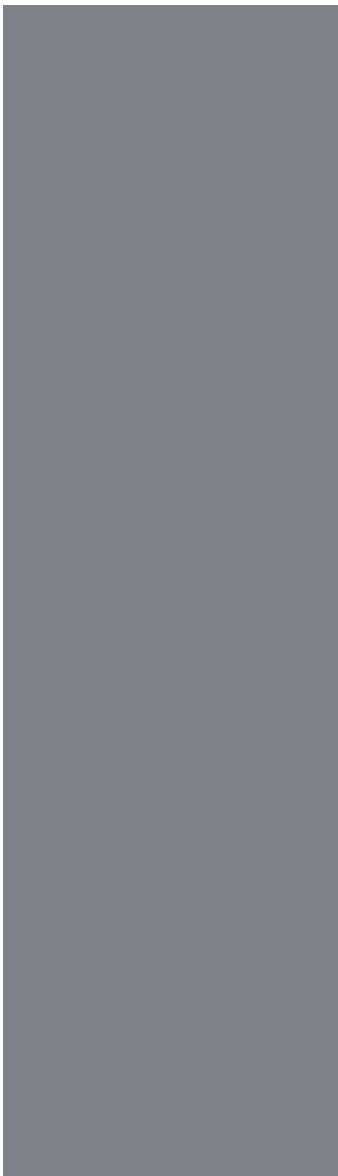
Capítulo 18

[Evo y el mundo](#)
[El avión de Fidel](#)
[España](#)
[Francia](#)
[Sudáfrica](#)
[Bélgica](#)
[Estados Unidos](#)
[Cuba](#)
[Venezuela](#)
[Argentina](#)
[Chile y el mar](#)

Capítulo 19

[Despedida en
Huarina](#)







Malú Sierra

Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES

Despertar Indígena

TIEMPO PARA EL AMOR

INDICE

[Inicio](#)

[Introducción a
Bolivia](#)

Capítulo 1

[En el techo del
mundo](#)

Capítulo 2

[Infancia en el
Ayllu](#)

[El ayllu](#)

Capítulo 3

[Su lucha](#)

Capítulo 4

[El príncipe
coronado](#)

Evo tiene dos hijos pero no se ha casado. Cuando recién asumió la presidencia se dijo que su hermana Esther haría el papel de primera dama, pero luego él mismo rechazó la idea. ¿Por qué tenía que haber una primera dama si él no tenía esposa?

En el mundo andino el matrimonio es la condición para que un hombre deje de ser un joven sin responsabilidades y comience a tomar parte en las decisiones comunitarias. No existe el ser humano completo si no es en pareja-*chachawarmi*-. El hombre y la mujer son complementarios y, en teoría, igualitarios. Hacia el exterior actúa el hombre pero las decisiones se toman siempre en pareja. Sin el otro, el individuo no es una persona formada. Tanto que la palabra casamiento-*jaquichasiña*-literalmente quiere decir “hacerse persona”, lo que deja ver que un soltero o una soltera aún no lo son. Incluso la viudez es mal mirada y tratan de casarse de nuevo tan pronto como sea posible. La comunidad lo celebra.

-El 22 de enero de 2006, cuando asumí la presidencia me casé con Bolivia- dice Evo, y Bolivia es la única de sus tantas parejas de la cual le gusta hablar. -Mi vida privada es privada, y si me pongo a hablar de ella deja de ser privada- responde cuando le pedimos que nos hable de sus dos hijos.

De sus amores se habla, pero fuera del palacio.

En la década del 90 inició un romance con Marisol Paredes. Pocos pobladores del Chapare quieren referirse al tema pero recuerdan que la pareja vivió un par de meses en la casa del kilómetro 21 de Villa Tunari. Marisol quedó embarazada y Evo reconoció al niño en el vientre, cuenta un tío de la mujer. Hoy tiene 13 años, estudia en la escuela Domingo Savio de Cochabamba y es un apasionado del fútbol, tal como su padre. Sin embargo sus

Capítulo 5[Tiempo para el amor](#)**Capítulo 6**[Corrupción y guerra sucia](#)**Capítulo 7**[Los indios y los otros](#)**Capítulo 8**[El guerrillero](#)**Capítulo 9**[La pollera](#)**Capítulo 10**[El viceministro de los chicotes](#)**Capítulo 11**[El filósofo](#)**Capítulo 12**[El mundo visto por un aymara](#)**Capítulo 13**[Un conejo sacrificado](#)**Capítulo 14**[La Pachamama](#)

profesores no recuerdan haberlos visto juntos.

En esa misma época y probablemente en uno de los carnavales de Oruro tuvo otro romance, esta vez con Francisca Alvarado a quien también embarazó. Nació una niña que ahora tiene trece años y fue legalmente reconocida por Evo al cumplir los tres, en medio de dudas y problemas. “Pero nosotros no hablamos de eso”, dice su hermana Esther mientras atiende su carnicería en Oruro. Sus amigos recuerdan una relación importante de Evo, Evelín Ágreda, pero ella tampoco quiere referirse al tema.

El hecho es que no se casó con ninguna y vive solo. En todo caso no tener esposa no parece preocuparlo en lo más mínimo. Lo más que dice al respecto es que no tiene tiempo y repite una y otra vez que está casado con Bolivia.

-A estas alturas de la existencia el amor ya no es una cuestión de sentimientos, sino de vida- dice-. Es una cuestión de compartir ideas; es importante que alguien te anime, alguien te fortalezca, alguien te acompañe en momentos difíciles. Antes, cuando tenía problemas, ponía música a todo dar en mi cuarto, y esa era la forma de alentarme. Ahora veo que es importante tener una compañera que pueda compartir pensamientos y sufrimientos, pero este no es el momento.

El tema de la violencia intrafamiliar tal vez sea igual para estos indígenas que para otros grupos sociales, pero en el caso de ellos, que tienen que emigrar obligadamente de sus *ayllus*, desde luego al Cuartel, la razón pareciera estar en el resentimiento adquirido en el contacto con el mundo exterior, donde están obligados a hablar español. De algún modo se “blanquean” y cuando vuelven a la comunidad menosprecian a su india, que no habla español -se considera superior a hablar aymara- y viste la misma falda que vestían sus ancestros hace mil años. Se vengán en las mujeres. Las golpean fuerte, se quejan ellas. Sobre todo cuando están ebrios. Se lo comentamos a Evo y salta:

-En mi familia, para que sepan, nadie pega a su esposa. Lamentablemente hay una mentalidad machista ¿no? Mi papá me decía, cuando éramos chicos, ya educándonos a ese nivel- no tienes que pegar a la mujer. La mujer es nuestra costilla- lo de la Biblia ¿se imaginan? -Si pegas a tu mujer, me decía, tú mismo te estás pegando, tú mismo te estás haciendo daño porque la mujer es la costilla del hombre-. Tenía esa tesis mi papá. A mi mamá le preguntaba ¿alguna vez mi papá te ha pegado? –Nunca me ha tocado. Alguna vez se ha negado a comer, enojado, pero jamás me ha pegado tu papá. De eso sí valoro a tu papá-. En mi familia Morales hemos agarrado esa educación. Mi hermano menor ha tenido problemas con su esposa pero ¡nunca! me dice Reina-así se llama mi cuñada- nunca le ha pegado. Han tenido unos problemitas internos de la familia pero nunca la toca. Lloro, protesta, pero pegar, pegar, jamás.

Capítulo 15

[Coca, la hoja
sagrada](#)

Capítulo 16

[Los temores de
la oposición](#)

Capítulo 17

[El Presidente se
enoja](#)

Capítulo 18

[Evo y el mundo](#)
[El avión de Fidel](#)
[España](#)
[Francia](#)
[Sudáfrica](#)
[Bélgica](#)
[Estados Unidos](#)
[Cuba](#)
[Venezuela](#)
[Argentina](#)
[Chile y el mar](#)

Capítulo 19

[Despedida en
Huarina](#)

[ANTERIOR](#)

[SIGUIENTE](#)



Malú Sierra

Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES

Despertar Indígena

INDICE

[Inicio](#)

[Introducción a
Bolivia](#)

Capítulo 1

[En el techo del
mundo](#)

Capítulo 2

[Infancia en el
Ayllu](#)

[El ayllu](#)

Capítulo 3_

[Su lucha](#)

Capítulo 4

[El príncipe
coronado](#)

CORRUPCION Y GUERRA SUCIA

El *Pachakuti*, el cambio, el *Jacha Uru* ha regresado, dicen, es él, Evo Morales. Y esto pone terriblemente nerviosos a los blancos, que desde luego no creen que Evo sea el Pachakuti, ni que haya nada de sobrenatural en su advenimiento, pero temen que el Pachakuti o como lo llamen los suyos haya regresado para quedarse. Y largo. Evo dice que el fin de su gobierno y de los otros que vendrán después es devolver el poder a los indígenas: - esa es la meta, pues, los nuevos tiempos de igualdad, justicia, el *Pachakuti*- pero advierte que se trata de un proceso lento y complicado, no es algo que pueda lograrse en seis meses, un año. Él sólo pretende dejar puesta la primera piedra, una nueva Constitución.

Los espectadores del proceso, las clases altas, los *k´aras* que nunca imaginaron al país gobernado por un indígena tienen miedo, creen que este cambio tan radical que representan Evo Morales y su gente afectará negativamente a Bolivia. Y también hay campañas de terror. Una amiga nos ha contado su conversación con una pariente que la llamó por teléfono, asustada, preocupada. Le habían asegurado que el gobierno de Evo le quitaría su casa, vendrían las expropiaciones, a los niños ya no les enseñarían el catecismo en el colegio, "es el comunismo revivido, qué vamos a hacer" balbuceaba la señora al borde de las lágrimas, sólo que ni siquiera era el comunismo sino algo peor, los indios, las polleras y los ponchos adueñándose de las tradiciones de la gente "decente". Se lo contamos, tal cual, al Presidente.

-Miren, compañeras, en Bolivia hay una campaña sucia, sucia, sucia, una campaña muy cochina, tan descarada contra nuestro movimiento... ¡mansa campaña! Les pongo un ejemplo: el año pasado se presentó un anuncio en la televisión donde un señor decía "yo soy artesano y le tengo mucho miedo al Evo Morales, si el Evo es presidente voy a perder mi trabajo, y una señora diciendo "yo no tengo marido, tengo tantos hijos, no tengo ni casa, si Evo es presidente me van a quitar la casa donde vivo". Averiguamos de dónde venía todo aquello. ¿De dónde venía? ¡Claro! Del contrincante, del Tuto Quiroga. El señor que dijo yo soy artesano y si Evo es presidente no voy a poder vender mis

Capítulo 5[Tiempo para el amor](#)**Capítulo 6**[Corrupción y guerra sucia](#)**Capítulo 7**[Los indios y los otros](#)**Capítulo 8**[El guerrillero](#)**Capítulo 9**[La pollera](#)**Capítulo 10**[El viceministro de los chicotes](#)**Capítulo 11**[El filósofo](#)**Capítulo 12**[El mundo visto por un aymara](#)**Capítulo 13**[Un conejo sacrificado](#)**Capítulo 14**[La Pachamama](#)

productos y voy a quedar sin trabajo, resulta que no era ningún artesano sino el chofer del Tuto Quiroga. ¿Y la señora? ¡Eran mentiras también! Tuve una reunión con varias mujeres y una de ella me dice, Evo, esa señora está mintiendo, es mi vecina, tiene su casa, tiene marido. Mandamos a un grupo a investigar y era cierto tenía casa y su marido. Después dicen que Evo plantea confiscar todos los bienes. Hacen circular una propuesta constitucional nuestra donde en dos puntos aparece Evo diciendo eso. Imagínense. La guerra sucia. Nosotros todavía no empezamos a redactar la nueva constitución; tenemos una propuesta basada en diez puntos, que son lineamientos generales. También corren rumores de que no habrá libertad de expresión, que sólo habrá una radio estatal, ¿se imaginan? La guerra sucia. Y ahora hablemos de propiedades. Yo tengo mi pequeña casita abandonada en Cochabamba. He comprado un terrenito en un barrio donde antes pasteaban las ovejas; ahora creo que ya no pastean. Con un amigo, un compañero, compramos en 1989 esa tierra, novecientos metros cuadrados con dos mil dólares, lo hemos dividido y yo he hecho mi casita. Soy propietario de mi casita. Es mía. Antes de cambiarme a la residencia presidencial, aquí en La Paz, vivía en un departamento pero no era mío, era anticrético. En Cochabamba tengo mi propiedad y en Chapare tengo mías, mías, ocho hectáreas, al lado de lo de mi papá, mi papá tenía diez hectáreas, son dieciocho hectáreas. Mi papá ha muerto y eso se queda conmigo. Es mi propiedad. Aceptemos o no aceptemos, lamentablemente, yo digo, nos han traído este sistema capitalista, de la individualización, la parcelación de la tierra, es la propiedad privada. Esa es la realidad. Pero pensar que se va a confiscar, que se va a quitar es un error, no podría ser, yo respeto la propiedad privada. Hay empresarios aymaras y quechuas ¡impecables! No le deben al Estado, al contrario, el Estado les debe a ellos. Claro que hay otros en Santa Cruz que son parásitos del Estado, le sacan plata y nunca pagan. Se enriquecen así. Quiebra su banco pero jamás quiebra su economía. Esa es nuestra realidad, pondremos orden, pero nadie debe pensar que se afectará la propiedad privada.

Es muy distinto estar del lado de quienes promueven y realizan bloqueos a encontrarse del otro lado. Con la guitarra en la mano ha cambiado el panorama para Evo. Y el problema más serio es la corrupción larvada en los cimientos del aparato estatal. -Una de las debilidades del Estado, del gobierno y del pueblo es la corrupción. El primer enemigo de los bolivianos ni siquiera es el sistema capitalista sino la corrupción. La corrupción está en todas partes, incluso un jerarca de la Iglesia Católica, por teléfono, diciéndome, el 2000, "Evo, tal ministro quiere una reunión contigo, reservada, te va a ayudar en la campaña electoral". No acepté, pues. Y los presidentes en el pasado, ¡hay que ver lo corruptos que han sido algunos!-. De sus ojos negros, tintos, parecen brotar chispas cuando se refiere a la constante de robos y desvergonzadas estafas de presidentes como René Barrientos Ortuño, Hugo Bánzer Suárez, Jaime Paz Zamora y Gonzalo Sánchez de Losada. El caso de Hugo Bánzer Suárez –dictador 1971-1978, presidente constitucional 1997-2001- fue uno de los más escandalosos. Alfonso Valderrama Maldonado, ex director del Servicio Nacional de Caminos en el primer gobierno de Banzer, contó que había firmado el contrato de la construcción de la autopista La Paz-El Alto por orden personal del presidente Banzer, aceptando su texto y sin poder modificarlo en ningún sentido. "Me avergüenzo, pero no podía evitarlo-dijo- se trataba de una orden presidencial verbal y directa, y yo tenía necesidad de seguir trabajando, por la muy delicada situación económica en que entonces me encontraba. Al día siguiente de la firma del contrato fui convocado con urgencia al palacio de Gobierno, me hicieron pasar al despacho del

Capítulo 15[Coca, la hoja sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de la oposición](#)**Capítulo 17**[El Presidente se enoja](#)**Capítulo 18**[Evo y el mundo El avión de Fidel](#)[España](#)[Francia](#)[Sudáfrica](#)[Bélgica](#)[Estados Unidos](#)[Cuba](#)[Venezuela](#)[Argentina](#)[Chile y el mar](#)**Capítulo 19**[Despedida en Huarina](#)

Presidente y Banzer me dijo de entrada, sin los saludos de rigor: ¿Y la plata? No sabía de lo que se trataba y como un tontito desconcertado, repetí la pregunta: ¿La plata?, no sé, señor Presidente, ¿de qué se trata? Entonces él me aclaró el asunto diciéndome: “A la firma del contrato, los gringos deberían haberle dejado a usted para mí, tres millones de dólares billetes, y como no lo han hecho, viaje inmediatamente a Estado Unidos para reclamarlos y traérmelos. Entregue su pasaporte al jefe de la casa militar para tramitar la visa y lo demás. Se le comprarán los pasajes de ida y vuelta, tendrá sus viáticos y hasta la tarde de mañana lo tendrá todo listo”. A los dos días viajé a Estados Unidos en clase turista. Me entrevisté con los gringos, recibí los billetes en una pequeña maleta, fui trasladado en automóvil y dos acompañantes hasta el aeropuerto y regresé a Bolivia lleno de temores por llevar conmigo, a la mano, tanto dinero. En El Alto fui recibido por unos individuos del servicio de seguridad de la presidencia. Me trasladaron en un automóvil directamente al palacio. Banzer me recibió con dos preguntas sucesivas: ¿Cómo le fue? ¿Y el dinero? Le hice entrega del maletín, lo abrió y vio verdeando los fajos de billetes norteamericanos del corte de cien, y me dijo: Gracias, lo ha hecho usted bien”.

Ama sua, ama llulla, ama kella son los preceptos incaicos, no robar, no mentir, no ser holgazán, nos recuerda Evo. -La gran ventaja que tengo en este tema de la corrupción es que el pueblo me acompaña. Siento que hemos empezado a frenarla. Depende de uno, y ese uno soy yo, y si he llegado hasta acá es gracias a la honestidad. Lamentablemente no tuve oportunidad de llegar a la universidad, de estudiar. El mejor capital que tiene nuestro movimiento y Evo Morales es la honestidad. Pero la corrupción está arraigada. Inclusive algunos dirigentes sindicales la defienden cuando queremos erradicarla. Las instituciones legalmente constituidas no responden en la lucha contra la corrupción, contra la injusticia, no responden. El cuoteo para la elección de los miembros de la Corte Suprema de Justicia y toda la estructura de justicia representa el colonialismo interno que se maneja partidariamente. Nosotros no los nombramos. Hemos emitido un Decreto Supremo contra la corrupción. Hemos creado un Consejo Nacional para la Lucha contra la Corrupción. Al menos dentro de los ministerios hemos alejado a la corrupción pero acabar con ella en las instituciones descentralizadas, uhhhh, ahí opera la gente de la derecha. Saben que en cualquier momento pueden ser reemplazados y aprovechan para robar.

No sólo hacia la derecha hay desconfianza. Esther Morales, la hermana mayor de Evo, desconfía de la gente que rodea al Presidente, de los diputados y senadores del MAS, -sí, sí, de todos desconfiamos. El 2002 hemos elegido diputados y senadores para el partido, pero no han sido fieles a la ideología y con esa experiencia hay que desconfiar de todo y de todos. Ojala, Dios mío, yo no sé, tengo algo de miedo. Me da pena por todos los que antes fueron senadores por el MAS y no han colaborado en nada, solamente se han aprovechado ellos de él. Evo siempre decía: “estos senadores buscaplata no han ido con nuestro proyecto político, ellos se han servido y no han servido al pueblo”. Da pena, francamente, si todos fueran con las mismas condiciones de servir al pueblo sería otra cosa. En pocas palabras, caras vemos, corazones no sabemos. Yo quisiera que haya unos diez “evos” a su alrededor. Ahí sí estaríamos sin miedo. Pero no es así, siempre estamos con miedo de que lo traicionen.

Evo, en cambio, no teme a la traición y siente que ha ido ganando el respeto de distintos sectores.

-Hace pocos días, bajando de la fiesta de Urkupiña se me acercaron unos miristas que habían estado tomando cerveza, farreando, -"hola Evo", y eran mis enemigos, los que me han perseguido, me han amenazado, me han acusado, y ahora "Evo, te admiramos", al calor del alcohol, lo decían, "te respetamos porque eres honesto; a vos, no más, no te hemos podido comprar". Y cuando el MNR estaba fuera del gobierno, igual. "Realmente te respetamos bastante", me decían. Una vez, cuando empezaba la campaña para el 2002, en Sucre, pregunto "qué plata tenemos" y me encuentro con que junto a la Federación de Campesinos de Chuquisaca hemos reunido 200 a 300 pesitos (37 dólares), para una marchita humilde, no más, al alcance de los compañeros. La campaña recién empezaba. ¿Evo Morales? ¿Quién es Evo Morales? En eso se acerca una señora de clase media alta, bien pintada y me dice: "Evo, yo estoy de acuerdo con tu partido, tú eres honesto, yo voy a votar por vos". Y así. La fuerza moral es el mejor capital que tengo y que tenemos en este momento. La gente ha empezado a creer, ¡ah!, ¡Evo Morales no va a robar! Pagaré mis impuestos.

Pagaré sus impuestos desde este palacio de corte europeo, decorado como en Francia, donde antes ni siquiera el cocinero hablaba aymara. ¿Cómo se siente presidiendo en medio de esos oropeles de los blancos, servido, con gente haciéndole venias y esperando sus órdenes?

-Yo sigo sintiéndome como dirigente sindical. Mis compañeros me dicen "Evo no ha cambiado nada". Claro que la derecha me dice "Evo es un ególatra porque ha hecho fabricar estampillas con su imagen". Que yo sepa, cada presidente ha sacado estampillas con su fotografía, siempre, no me olvido de eso. Fueron los compañeros de la ECOBOL quienes me lo propusieron y yo les he dicho "bueno, si ustedes creen que es importante, véanlo ustedes", porque siempre ha sido una exigencia que el Presidente tenga una estampilla. ¿Por qué reclamó la derecha? En el fondo, es su desprecio, el odio que tiene esa gente, gente que históricamente nos ha odiado, nos ha despreciado, ha marginado a los pueblos indígenas.

Desde que llegamos a La Paz no hemos dejado de escuchar este término, *k´aras*, que ahora parece estar en boca de todo el mundo. ¿Se refiere a ellos?

-El *k´ara* no es el blanco, no es el mestizo, no es el que recientemente ha llegado del exterior. Nosotros le decimos *k´ara* a aquella persona excluyente, aquella persona fascista, racista, discriminadora. No es, como dicen, el *k´ara* es el blanco, blanco. Repito: es el fascista, racista, los hay en sectores urbanos, puede también ser un inmigrante que hace tiempo entró del campo a la ciudad y se ha escindido de su sociedad, uno que se está desgrasando, puede ser quechua o aymara, ellos también pueden ser *k´aras*. Ese nombre tiene que ver con la mentalidad, no con el color de la piel. Pero ahora es cuando todo ese racismo, ese fascismo que ha afectado a los pueblos originarios, tiene que eliminarse de Bolivia.

Su optimismo es contagioso. Da no sé qué preguntarle si cree que va a poder terminar su gobierno, porque como en Bolivia las cosas nunca han sido fáciles y los gobiernos suelen ser derrocados por levantamientos populares o golpes de Estado, por indios o cristianos o ambos juntos... Evo sonrío. -Eso lo dirá el pueblo. Cuando gané, ¿qué dijeron? ¡Ay!, el indiecito va a gobernar por dos meses, tres meses, algunos dirigentes dijeron le damos hasta cuatro meses y se va. En la clase media y en esos colegios de la burguesía decían pobre indiecito, que gobierne unos cuantos meses. Seguramente pensaron que no iba a gobernar bien, que era una cuestión de protagonismo y ya ha pasado el tiempo y la derecha conspira cada día y hasta me dicen que Estados Unidos está poniendo once millones de dólares para conspirar. ¿Y ahora qué dicen? Hay que hacer algo porque creo que Evo se va a quedar. Yo tengo informes de inteligencia. ¡Atentan!

-¿Tiene miedo?

-Si tuviera miedo no estaría aquí, pues, habría renunciado a la dirección sindical, estaría en mi chacra, tal vez me hubiera casado. Uno se propone defender al pueblo; sabemos que hay riesgo pero hay que salvar a la gente.

[ANTERIOR](#)

[SIGUIENTE](#)



Malú Sierra

Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES Despertar Indígena

INDICE

[inicio](#)

[Introducción a
Bolivia](#)

Capítulo 1
[En el techo del
mundo](#)

Capítulo 2
[Infancia en el
Ayllu](#)

[El ayllu](#)

Capítulo 3
[Su lucha](#)

Capítulo 4
[El príncipe
coronado](#)

LOS INDIOS Y LOS OTROS



Todo esto ocurre en una pampa desnuda con poquísima vegetación, un cañón natural, un mundo perdido donde se descuelgan las casitas de ladrillo anaranjado, dos pisos con un techo de zinc. Mientras más arriba, más modestas. La pobreza impacta. Sobre todo en El Alto, donde va acompañada de suciedad, más perros, menos oxígeno, barro en las calles y un gentío de aspecto miserable. Y abajo, los deslumbrantes edificios de mega ciudad. La Paz es al revés de casi todas las ciudades de Latinoamérica: los ricos viven en la parte baja y los pobres en la parte alta.

Situada a más de 3.600 metros sobre el nivel del mar, con sus dos millones y medio de habitantes, es una ciudad inimaginable, imposible. Y fascinante. Por las noches abríamos las ventanas de nuestro cuarto en el piso once del hotel y mirábamos. En ese aire delgado y puro se produce un silencio muy distinto de los otros, un sosiego como el que habrá en los potreros vacíos de la luna.

En un rincón de la acera, enfrente del hotel, se instala una indígena con su comercio: un canasto lleno de pan que vende a los obreros madrugadores. A las cuatro y media de la mañana la cholita va

Capítulo 5[Tiempo para el amor](#)**Capítulo 6**[Corrupción y guerra sucia](#)**Capítulo 7**[Los indios y los otros](#)**Capítulo 8**[El guerrillero](#)**Capítulo 9**[La pollera](#)**Capítulo 10**[El viceministro de los chicotes](#)**Capítulo 11**[El filósofo](#)**Capítulo 12**[El mundo visto por un aymara](#)**Capítulo 13**[Un conejo sacrificado](#)**Capítulo 14**[La Pachamama](#)

está ahí. Es todo el movimiento que se advierte en la Plaza Isabel la Católica. Las estrellas al alcance de la mano y la sombra de los cerros. Nada más.

Y de día, la Sagárnaga, una calle-mercado larga y culebreante con sus callejas laterales que baja hasta la Plaza San Francisco, donde veintiséis años antes hemos visto a las cholitas lanzándoles agua caliente a los soldados, que las miraban atónitos desde los tanques, con los cañones apuntando al cielo. No iban a dispararles si muchas de ellas eran sus parientes. (Era el golpe militar del coronel Natush Bush).

En la Sagárnaga está el color, las comidas, polvo y piedra, los textiles, la platería, Bolivia, el resumen del país andino. Fetos de llama disecados, hojas de coca, granos de todas clases, tejidos fantásticos hechos a mano en los telares –hasta seis y ocho meses tardan las mujeres en tejer esas joyas coloridas que luego venden, por casi nada, a los turistas. Chuspas, aguayos y el gorro tradicional. -¿Quiere comprar dólares?- pregunta un aymara con su *lluchu* de colores fuertes encasquetado hasta las cejas. Y masca que masca la bola de coca. Bastones de mando, ekekos para la buena fortuna. Hay cigarrillos de a uno y en paquete. Rubios y negros. Y por el lado de la calle Eloy Salmón, el occidente y sus plásticos también están presentes en ese mar indígena: películas pirateadas, jugueras de contrabando, relojes Cartier de mentira. Allí se vende todo lo que uno pueda imaginarse.

Las indígenas con sus faldas anchas de terciopelo, las tradicionales “polleras”, y sus guaguas colgando en la espalda o sentadas un poco más allá sobre un montón de papas. Chiquillitos moquillentos con una zanahoria en la mano y quiltros que husmean entre los alimentos buscando algo para comer. El ambiente está impregnado de una mezcla de olores, olor a pescado frito, piña madura, lanas mojadas, gente. El olor de la humanidad boliviana. Las mujeres y sus trenzas largas hasta la cintura suben y bajan por el empedrado resbaloso y mortal como si anduvieran por un prado. O mercadean sentadas en un piso bajo. Y al lado, un poco más allá, su hombre sentado en el suelo acullicando coca.

En la Illampu con la Sagárnaga venden jugos de piña y papaya. En la otra esquina hay truchas fritas. Y más abajo un limpiabotas con un pasamontañas que recuerda al comandante Marcos en México. –Usan esos gorros para no mostrar la cara porque limpiar zapatos es un oficio muy indigno- nos explica una comerciante indígena con los dientes forrados en oro que está triste, nos dice también, porque su niña estaba jugando entre las piedras y se cayó y se murió. El marido la estaba cuidando así que ahora pasa borracho por la pena.

También se ve uno que otro mochilero, chileno, uruguayo o argentino, pero sobre todo europeos e

Capítulo 15[Coca, la hoja sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de la oposición](#)**Capítulo 17**[El Presidente se enoja](#)**Capítulo 18**[Evo y el mundo El avión de Fidel](#)[España](#)[Francia](#)[Sudáfrica](#)[Bélgica](#)[Estados Unidos](#)[Cuba](#)[Venezuela](#)[Argentina](#)[Chile y el mar](#)**Capítulo 19**[Despedida en Huarina](#)

israelitas, y algún hippie rezagado vendiendo pulseritas de hilo trenzado y pipas para marihuana y otras hierbas. Hasta un gringo medio loco que abandonó las bondades del *Peace Corp* para quedarse a vivir entre los indios.

Bajando, se llega a la Plaza San Francisco, de adoquines viejos y gastados, donde hombres mujeres y niños atraviesan de un lado al otro como sin rumbo; cholas con sus polleras, un par de dientes de oro y el sombrero borsalino, venden enchufes, hilos para coser, pinches, medias de nylon y discos pirateados. Otras entran a rezarle a su santo preferido que las espera en los altares del gran templo colonial construido en 1772, un encaje pétreo que se recorta contra el cielo azul de las alturas. Por las calles laterales los minibuses pasan zumbando para arriba y para abajo –el tráfico es infernal y caótico en esa parte-, y de una de sus ventanas saca su cabeza un hombre anunciando los lugares por donde pasará ese bus: Mercado-Potosí-Comercio-Ingavi-Junín-Yanacocha- Pichincha- Jaén – Piragua –Viracha – Muñecas – Manco Capaj. A toda carrera, como un trabalenguas. Hay que ser de ahí y haber hecho el recorrido mil veces para saber qué está diciendo el voceador.

La Sagárnaga es pueblo pueblo, separada por miles de kilómetros culturales del barrio bajo, Calacoto, donde verdean los pastos recién cortados, las enredaderas, y el comercio es de lujo y hay cafeterías con mesitas al aire libre, embajadas, casas elegantes. Dos mundos divididos por un abismo, que no sólo es económico y social, sino psicológico. Los divide un mar de prejuicios. No se entienden. Es que son demasiado distintos y sus vidas rara vez se encuentran en el mismo plano. Nosotros aquí, abajo; ustedes allá, en los altos. Es raro ver a una señora boliviana de Calacoto vistiendo, por ejemplo, un poncho de los que venden en la Sagárnaga. O mascando hojas de coca. Los blancos no se visten así ni hacen esas cosas.

Mientras en las cantinas de la parte alta los indígenas toman chicha o singani, comen “sánguche de cholita”, mascan coca y se emborrachan hasta perder el conocimiento, en los elegantes restaurantes de Calacoto, los *k áras* toman *pisco-sour* y comen *coq au vin* mientras debaten qué va a ser de esta Bolivia gobernada por un “indio”.

[ANTERIOR](#)[SIGUIENTE](#)



Malú Sierra

Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES

Despertar Indígena

INDICE

[inicio](#)

[Introducción a Bolivia](#)

Capítulo 1

[En el techo del mundo](#)

Capítulo 2

[Infancia en el Ayllu](#)

[El ayllu](#)

Capítulo 3

[Su lucha](#)

Capítulo 4

[El príncipe coronado](#)

EL GUERRILLERO

Desde su primer día en el Palacio Quemado, Evo emprendió acciones-símbolos para establecer una clara frontera entre la Bolivia recuperada y el pasado neocolonial, neoliberal. El más genuino representante de esa frontera, curiosamente, no es un indígena, sino Álvaro García Linera, un intelectual marxista, ex guerrillero del movimiento Túpaj Katari, muy delgado y alto, de suaves modales, que se pasea por el nuevo régimen con su abrigo largo y oscuro. Habla con voz pausada, mira fijo a los ojos, sus ideas fluyen ordenadamente, como si estuviera dictando el libro que tiene procesado y archi procesado desde que era adolescente.

Nos recibió en el Salón Dorado del palacio con una calma y una amabilidad pocas veces vista en un político tan ocupado. Se dio el tiempo necesario para explayarse hasta que no nos quedara ni una duda acerca de su pensamiento y sus propósitos como vicepresidente del país.

Al cabo de poco rato, sea quien sea su interlocutor llegará seguramente a la misma conclusión: si es cierto aquello de que detrás del trono siempre hay un cerebro, Álvaro García Linera (41 años) es el cerebro que hay no detrás sino al lado de Evo. Él lo niega. "Soy un traductor, no un inyector". En lo que todos coinciden es en que oficia de puente entre los indígenas y la clase media. Pero ¿qué hace un intelectual blanco, la flor de la ilustración, en medio de una revolución aymara? ¿De dónde salió este sociólogo y matemático, culto, que ve el proceso como "una relectura de la patria, ya no la patria como una sociedad homogénea, monolingüe, castellano hablante, amestizada, sino la patria con un techo común de la convivencia horizontal y equilibrada de varios pueblos y naciones?" ¿Cómo fue que llegó a ser vicepresidente y la mano derecha de Evo Morales? Pese a las diferencias radicales de sus orígenes, el presidente boliviano parece confiar en él más que en ninguno de sus colaboradores indígenas. En los discursos se refiere a él como a un "hermano que apuesta por el cambio". -Quienes quieren intrigarnos se equivocan, somos una yunta: un toro negro y un toro blanco que caminan lado a lado, ha dicho. Se los ve siempre juntos, conversando con las cabezas gachas, en un susurro, compartiendo secretos y riéndose como dos viejos compañeros de colegio. ¿Son amigos? ¿Qué relación

Capítulo 5[Tiempo para el amor](#)**Capítulo 6**[Corrupción y guerra sucia](#)**Capítulo 7**[Los indios y los otros](#)**Capítulo 8**[El guerrillero](#)**Capítulo 9**[La pollera](#)**Capítulo 10**[El viceministro de los chicotes](#)**Capítulo 11**[El filósofo](#)**Capítulo 12**[El mundo visto por un aymara](#)**Capítulo 13**[Un conejo sacrificado](#)**Capítulo 14**[La Pachamama](#)

existe entre la cultura aymara y este dignatario de corte europeo?

-Soy un hombre que ha fusionado su desarrollo intelectual, su vida profesional, su vida familiar y sus sueños al movimiento indígena desde muy joven. Tengo cuarenta y un años. A los diecisiete años vivía aquí, en La Paz, y el año 1979 se dio la primera gran movilización indígena de bloqueo de caminos; era en plena transición de la dictadura a la democracia; hasta entonces había sido la COB (Central Obrera Boliviana) quien lideraba la lucha, pero este bloqueo fue hecho por los aymaras y generó un conjunto de miedos en la sociedad paceña, temores, iban a entrar los indios. Para mi generación, la generación intermedia entre dictadura y democracia, era primera vez que sucedía algo así. Y a mí me impactó. En ese tiempo todos éramos de izquierda, cercanos a distintos tipos de marxismo. Pero esta impronta de lo indio me llamó muchísimo la atención porque hablaban otro lenguaje, no iban en la línea tradicional del movimiento obrero marxista, reivindicaban otras cosas, y eso fue muy impactante para mí, y desde entonces se convirtió en una obsesión personal entender qué es lo que estaba detrás de todos esos gestos, ese lenguaje, esos discursos, esa fisonomía, esas prendas. A partir de ese momento asumí una búsqueda ansiosa-soy un hombre muy obsesivo en términos de los objetivos que me impongo-. Uno de mis objetivos intelectuales fue entender la temática indígena del país. Desde entonces he tenido una formación filosófica, económica y en ciencias políticas marxista y de izquierda. Incorporé el tema indígena, pero, claro, desde mi enfoque marxista. Comencé a aprender y a buscar fusionar esta fuente marxista clásica y la vertiente indígena -nunca milité en partidos de izquierda aquí en Bolivia, los veía demasiado mediocres e intelectualmente limitados. Buscaba profundizar el tema de una lectura de Marx y los textos de Marx sobre el tema indígena y colonial, incluso me fui al Instituto Social de Ámsterdam a buscar textos inéditos de Marx, en alemán, sobre América Latina y la vertiente del discurso indígena.

Esta etapa de acercamiento intelectual dura hasta que acabo el bachillerato y me voy a México a estudiar matemáticas. Allá me vinculo con el movimiento campesino salvadoreño y el movimiento indígena guatemalteco, que ya habían hecho avances interesantes sobre esta temática. Regresamos de México en 1984 ya con un proyecto político. Éramos varios bolivianos y un par de mexicanas. Inmediatamente nos pusimos a trabajar dos áreas, ahora sí políticamente porque hasta entonces era pura reflexión intelectual. El trabajo político estaba enfocado en el movimiento obrero y en el movimiento indígena aymara. Tuve la suerte de conocer a Felipe Quispe en 1985; él venía del indianismo de los años sesenta. A partir de él y otros compañeros hice un enlace con el movimiento indianista y katarista que había surgido en los setenta. Y se da algo muy interesante: cuadros indígenas formados diez años atrás, fundamentalmente aymaras, nos colaboran en el trabajo obrero de formación, y nosotros de clase media, cuatro personas más, líderes del movimiento obrero, comenzamos a acercarnos al movimiento indígena aymara y nos vamos a vivir en las comunidades. Fue una mutua retroalimentación. Ahí aprendí a hablar aymara. Durante todos los ochenta viví con ellos y a finales de los ochenta expandimos nuestro trabajo en las comunidades quechuas y en el Chapare.

Desde entonces elaboramos un proyecto de autodeterminación de las comunidades indígenas. Fue una orientación que recoge, en parte, lo que hicieron los indianistas y los kataristas en los setenta y que incursiona una lectura marxista

Capítulo 15[Coca, la hoja sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de la oposición](#)**Capítulo 17**[El Presidente se enoja](#)**Capítulo 18**[Evo y el mundo](#)
[El avión de Fidel](#)
[España](#)
[Francia](#)
[Sudáfrica](#)
[Bélgica](#)
[Estados Unidos](#)
[Cuba](#)
[Venezuela](#)
[Argentina](#)
[Chile y el mar](#)**Capítulo 19**[Despedida en Huarina](#)

crítica, no de manual, una lectura del marxismo duro, del Capital, de los manuscritos inéditos y los cuadernos etnológicos.

Fue así como García Linera participó en la formación de cuadros políticos en las comunidades aymaras, quechuas y en los valles, que definiría la opción de un gran levantamiento armado de los pueblos indígenas. A esas alturas el gobierno y la policía andaban detrás de sus pasos, querían agarrarlo, encerrarlo, sacárselo de encima, lo consideraban un sujeto verdaderamente peligroso.

-A fines de los ochenta entré en la clandestinidad para trabajar en la preparación de un levantamiento indígena en torno a la toma del poder.

Dos años más tarde, en 1992, lo tomaron preso junto a su esposa, una socióloga mexicana, su hermano, su cuñada y varios compañeros, eran treinta y dos en total, y lo encarcelaron por los próximos cinco años en Chonchocoro, la prisión de máxima seguridad.

-Yo tenía veintisiete años. Inicialmente fue muy complicado ¿no?, era como si me hubieran cortado las alas, las manos, los pies. Acostumbrado a tanta libertad. Pero uno se mete en esto para vivir triunfante o para morir; personalmente no tengo de qué quejarme, simplemente digo, no me mataron, y como no me mataron perdieron la batalla porque preservé la vida, preservé los ideales, continué. Tuvieron una oportunidad para matarme y no la aprovecharon, me dejaron con vida, y esa es una gran falla, ellos que quisieron hacernos daño cometieron un gran error estratégico y político.

Sin demostrar la menor emoción, y como si estuviera hablando de algo que le ocurrió a otra persona, cuenta cómo se las arregló para sobrevivir. -En la cárcel uno debe cerrar el cuerpo, comprimir el espacio y abrir la imaginación, es la única manera de soportar la vida allí, y eso es lo que hice-. Cerró el cuerpo, comprimió el espacio y leyó cuanto llegaba a sus manos. Novecientos sesenta libros. Escribió tres libros, uno de los cuales fue presentado en la Universidad de San Andrés, hasta donde le permitieron ir con cuarenta guardaespaldas. Una vez libre se dedicó a dar clases en la universidad, a la investigación y a trabajar para la vinculación de distintos movimientos sociales. En el 2004 tomó contacto con Evo y un año después éste lo invitó a ser su acompañante de fórmula en la candidatura presidencial.

-Imagínense la alegría que tengo de estar aquí, acompañando al primer presidente indígena de Bolivia. Es el cumplimiento de un sueño que se inició a los dieciséis años.

Tal vez lo más complicado en este proceso de cambios sea cómo acarrear a su molino a las minorías que cuentan con el poder económico, la venia de Estados Unidos y una historia gobernando Bolivia a su amaño. ¿Cómo piensan conquistar esos sectores donde un gobierno indígena era visto como algo simplemente imposible?

-Aún estamos en un momento de crisis estatal -dice sin elevar nunca el tono de voz-, del derrumbe de los viejos órdenes de ubicación de la sociedad; a partir de la construcción de un nuevo orden vendrá un nivel de estabilización. ¿Y quién ha de ganar? Quien posea la capacidad de tener más aliados, la capacidad de neutralizar al adversario y convertir esa neutralización y esas alianzas flexibles en norma, institución, sentido común, cotidianeidad, ése es quien va a ganar. La idea de ganar no está asociada a la derrota física del adversario sino a su derrota histórica, moral y política; a la incorporación de los intereses de los adversarios en la estructura de los intereses de las fuerzas emergentes. Es una idea un poco rara de la historia. No es: derrotó al otro porque lo aplasté, sino lo derrotó porque lo incorporé de manera subordinada en mi estructura de poder. Si este movimiento indígena no logra hacer eso, su historia será efímera.

¿Y si no, qué? ¿Una Sierra Maestra?

-Lenín y el Ché eran muy claros, ¿no? Aún el propio Ché. Hay que agotar todas las vías de negociación y acuerdos imaginables para que quede legitimado el uso de otras formas de lucha política. Eso fue muy claro para nosotros.

No tienen una lectura ni vanguardista ni aventurera de este hecho histórico, lo que tienen, dice, es una lectura pactada de la revolución del poder: hay una jerarquización, un pacto, pero es claro que sectores antes excluidos serán los que ahora conducirán al país.

Insistimos en la pregunta anterior: qué va a pasar con los otros, con quienes desde hace un par de siglos han conducido todos los procesos políticos en Bolivia.

-Tienen que ser tomados en cuenta, absorbidos, incorporados en este nuevo liderazgo, en la estructura dirigenal de este proceso histórico a cargo de los indígenas. Los matemáticos diríamos que este es un proceso de aproximaciones sucesivas. Se darán tensiones. Hay una correlación de fuerzas: avanzo aquí, retrocedo acá, espero una nueva ofensiva por allá, será un proceso de reacomodo. Si al final los bloques enfrentados no logramos ponernos de acuerdo es posible que haya dos constituciones y sea la sociedad quien dirima con el voto cuál de las dos es la que adquiere mayor votación, y si no está conforme con ninguna de las dos obligará a la Asamblea Constituyente a volver a proceder.

-Pueden pasar años discutiendo.

-No. No tiene que pasar más de un año. No puede. En Bolivia siempre actuamos así: nos acercamos al borde, y cuando parece que todo está perdido, las cosas se dan de manera casi mágica. Habrá un año de turbulencias, de esfuerzos, de concertación, tensionamiento, llegada al abismo del enfrentamiento. Y luego, rearticulación. Hay que esperar que haya un esfuerzo mutuo, destellos de lucidez en vez de alejarnos, porque la otra opción es la confrontación; la hemos estado tentando desde el año 2003 y todavía están los efectos del remolino.

Pese a que el olor y la huella de las viejas turbulencias van a seguir reflejándose en la Constituyente y en el

Parlamento, García Linera cree que los momentos de los grandes terremotos ya pasaron. Pero ¿qué pensarán los militares? Mal que mal siempre han terminado haciéndose "presente" a la hora de los cambios, las revoluciones.

-Consideramos nosotros que la clave del éxito de este ascenso histórico de los pueblos indígenas, como el nuevo eje de constitución del Estado, radica en que nos acompañen las clases medias, los intelectuales, y las Fuerzas Armadas como garantía del orden final del Estado. Los sectores empresariales conservadores deben ser neutralizados y ellos deben aceptar que les irá mejor en su vida, en sus negocios, en tanto sean los indígenas quienes conduzcan el proceso de modernización del país. Por tanto, las Fuerzas Armadas son parte de la mesa.

Estados Unidos. Evo Morales Ayma figura en la lista que utilizan las fuerzas de seguridad de Estados Unidos para rastrear la presencia de posibles terroristas entre los pasajeros de los vuelos. El domingo 8 de octubre de 2006, cualquier estadounidense que estuvo a las ocho de la noche frente a la pantalla del televisor, mirando el programa 60 Minutes de la CBS, esa vez dedicado a las personas que por "terroristas" no pueden ingresar al país, pudo ver el rostro aguileño de un Evo sonriente, vestido con la misma guayabera con que nos recibió en el Palacio Quemado y debajo de su foto, tres nombres: *Evo Morales*, *Ayma Morales Evo*, *Juan Evo Morales Ayma*. Como un delincuente más. El Departamento de Estado aclaró recientemente que esa lista está desactualizada y que el nombre del presidente boliviano no está ya en ella.

Tanto el presidente Morales como su vicepresidente están plenamente conscientes de que Evo figuraba en esa lista, que eso ya es historia antigua, "me han llamado narcotraficante, terrorista, entre otras muchas cosas", nos ha repetido Evo, esa misma mañana. García Linera se refiere a la relación con Estados Unidos con prudencia y calma. -Considero que este liderazgo histórico de los indígenas, como proyecto de modernización y de unificación de la sociedad boliviana, de superación de las fracturas seculares que arrastramos, no tiene por qué ser vista como una adversidad por Estados Unidos. Vamos a necesitar la solidaridad, el apoyo de otros países y un esfuerzo diplomático de neutralización de Estados Unidos. Lo que pasa es que la lucha contra el neoliberalismo no es la de un país; es un hecho planetario porque permite que avancemos en el proceso de descolonización del Estado, de pueblos, de culturas, de idiomas.

Bolivia representa el 0.06 por ciento del comercio mundial. Es poco. Somos pequeños. Y el hecho de que seamos pequeños, ayuda mucho; nuestra pequeñez e insignificancia económica ayuda para ciertos cambios, pero claramente nosotros no vamos a transigir en nuestra agenda de transformaciones para complacer u obtener el beneplácito de Estados Unidos. Vamos a avanzar como locomotoras. Veremos en qué aceleramos o detenemos parcialmente a la locomotora, en función de lograr más acuerdos, pero yo siento que la gran adversidad nuestra todavía es de tamaño manejable. El adversario de envergadura colosal aún no está al frente. La clave es si se enfrenta a todos los adversarios a la vez, o a uno por uno.



[ANTERIOR](#)

[SIGUIENTE](#)



Malú Sierra

Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES

Despertar Indígena

INDICE

[Inicio](#)

[Introducción a
Bolivia](#)

Capítulo 1

[En el techo del
mundo](#)

Capítulo 2

[Infancia en el
Ayllu](#)

[El ayllu](#)

Capítulo 3

[Su lucha](#)

Capítulo 4

[El príncipe
coronado](#)

LA POLLERA

El nombramiento de Casimira Rodríguez como ministra de Justicia fue criticado por los sectores más conservadores. ¡Cómo iban a poner a una ex empleada doméstica a la cabeza del ministerio de Justicia! Una mujer de pollera, más encima. ¡Una india! Qué podía saber ella de leyes, no estaba preparada para el cargo, habría que rodearla de abogados y otros profesionales para que la asesoraran.

En uno de sus discursos, Evo contó que cuando estaba reunido con sus asesores, analizando a quien nombrar en los distintos Ministerios, éstos le dijeron que debía crearse un ministerio de la Mujer. -Para mí es una discriminación. Que haya ministerio del Abuelo, del Niño, de la Niña, de la Lesbiana, del Maricón, no tiene sentido, pues somos seres humanos, todos tenemos problemas, ¿verdad? Entonces, aquí, en vez de que haya una ministra de la Mujer, tiene que haber mujeres ministras; tenemos cuatro ministras en este gobierno, por primera vez en la historia, a veces unita ponían, a veces dositas ponían, creo que máximo a dos han llegado, ahora cuatro.

Casimira es una de las cuatro.

Las dependencias del Ministerio de Justicia son viejas, un tanto ruinosas. El tiempo y la escasez de dinero han dejado su huella. Hay descuido, a las paredes les hace falta una mano de pintura y no entra mucha luz. De pronto nos sentimos como debió de sentirse K., en sus peregrinaciones por las aulas y pasadizos oscuros de los tribunales kafkianos, en busca de ayuda para su proceso interminable.

Entramos a un destartalado ascensor confiando en que llegue alguna vez al quinto piso donde se encuentra el despacho de la Ministra de Justicia. Una mujer aymara, de quién sabe cuántos años, está sentada en un rincón de esa caja metálica en la cual sube y baja decenas de veces al día; con la cabeza gacha baja una palanca, pulsa un botón, se cierra la puerta, sube la palanca. Y partimos lentamente hacia arriba. -Aburrida estoy-, nos dice hojeando el Nuevo

Capítulo 5[Tiempo para el amor](#)**Capítulo 6**[Corrupción y guerra sucia](#)**Capítulo 7**[Los indios y los otros](#)**Capítulo 8**[El guerrillero](#)**Capítulo 9**[La pollera](#)**Capítulo 10**[El viceministro de los chicotes](#)**Capítulo 11**[El filósofo](#)**Capítulo 12**[El mundo visto por un aymara](#)**Capítulo 13**[Un conejo sacrificado](#)**Capítulo 14**[La Pachamama](#)

Testamento que apoya en la falda y que ya se sabrá de memoria -aburrida de puro frío, seño.

-La ministra va a recibirlas en diez minutos-. Una amable secretaria nos ofrece asiento, un café, un matecito de coca, agua...

-Matecito de coca.

Al poco rato nos hacen pasar a una amplia oficina, un poco oscura, decorada modestamente donde la ministra nos recibe con la amabilidad de una anfitriona humilde y fina.

Casimira Rodríguez era empleada doméstica -ella prefiere decir "trabajadora del hogar" porque "domésticos son los animales"-, y no es que servir la mesa y limpiar los baños en una casa extraña, habitada por *k´aras*, en donde no le estaba permitido opinar, fuese el sueño de su vida, pero desde la comunidad quechua, donde nació, no podía aspirar a mucho más. "El trabajo del hogar no se realiza por vocación, sino porque es el único que ofrece un lugar donde vivir y alimentarse; y donde no hay mayores exigencias en el conocimiento del oficio y se ofrece un sueldo", puede leerse en el folletín de la Confederación de Latinoamérica y el Caribe de las Trabajadoras del Hogar, la organización que ayudó a fundar y de la cual fue Secretaria General hasta su nombramiento de ministra.

Blusa blanca, la tradicional falda, de terciopelo azul, suéter celeste con adornos, dos largas trenzas, aretes que cuelgan en las orejas, ni una gota de pintura en su cara como de porcelana, redonda y deslavada, dos cuencas profundas albergan sus cristales negros, la sonrisa al borde de la boca, siempre, los dientes albos y brillantes. Así se ve esta mujer de "pollera", como les dicen en Bolivia a las que se han negado a dejar sus faldas (polleras en Bolivia) y saltar al mundo del pantalón. Las "polleras", las llaman simplemente, y no se trata sólo de una falda sino de una identidad cultural.

-¿Nunca va a sacarse la pollera?

-No. Es una manera de fortalecimiento de identidad dentro de nuestra organización. Yo creo que si no participaba en la organización posiblemente cambiaba en algún momento, pero nos ha ayudado mucho pertenecer a la organización, ahí hemos construido nuestra comunidad con mucha mirada de interculturalidad, compartiendo con todas las compañeras, reconstruyendo nuestra propia identidad como mujeres de pollera, como quechuas, como aymaras y la aceptación de lo que somos como originarias.

Nació en Mizque, Cochabamba. - Mi familia era pobre, de tres hermanos y tres hermanas-, y a los trece años llegó a La Paz con su pollera, sus medias y su blusa con bordados, tal como se viste ahora. No tenía dónde vivir y muy pocas posibilidades de encontrar un trabajo bien remunerado. Entonces se empleó como doméstica en una de las tantas casas por donde pasó limpiando salones y baños, cuidando niños, estirando camas, sirviendo la mesa. -Veinte años- recuerda

Capítulo 15[Coca, la hoja sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de la oposición](#)**Capítulo 17**[El Presidente se enoja](#)**Capítulo 18**[Evo y el mundo](#)
[El avión de Fidel](#)
[España](#)
[Francia](#)
[Sudáfrica](#)
[Bélgica](#)
[Estados Unidos](#)
[Cuba](#)
[Venezuela](#)
[Argentina](#)
[Chile y el mar](#)**Capítulo 19**[Despedida en Huarina](#)

sin dejar nunca de sonreír, pese a que en algunas de esas casas no le permitían ni hablar.

Queremos saber cómo es pasar de empleada doméstica, de limpiarle los baños a los blancos, llevarles el desayuno a la cama y servirles la comida en bandeja, a un cargo tan importante. Cómo fue su vida antes. ¿La trataron mal? ¿La explotaron? ¿Cómo la ven sus antiguas empleadoras? ¿Ha vuelto a encontrarse con alguna de ellas, ahora que está sentada en el poder y nada menos que a la cabeza del ministerio de Justicia?

La explotaron. Y la trataron mal. En su primer trabajo como empleada le ofrecieron techo y comida, sin sueldo, y cuando reclamó su salario, la patrona la acusó de ladrona y la expulsó. De ahí se fue a otras casas, trabajando siempre dieciséis horas al día, sin descanso.

No podemos dejar de preguntarnos dónde esconde esta mujer su odio, su rabia, porque no hay resentimiento en su expresión un tanto beatífica ni en el tono de voz que emplea para referirse a estos hechos. -Yo creo que las familias son diferentes: cada familia es un mundo. He conocido familias bien interesantes, yo digo. Y familias muy explotadoras donde no sirve para nada la persona y hay explotación de la servidumbre, hasta tráfico he visto, trata de personas en uno de los trabajos, discriminación; la discriminación me ha ido marcando fuertemente. Eso quiere decir que no te miran como ser humano, que te separan cubiertos muchas veces, no puedes comer con los mismos cubiertos de los patrones, o no puedes opinar, solamente órdenes tienes que cumplir. Eso también me ha marcado, ¿no? Pero en medio de todo este desprecio, hasta medio odio, rencor hacia el campesino, el indígena, también he encontrado dos familias bien interesantes, empleadoras y empleadores con los que he podido conversar y he hecho bastante amistad, y hasta con uno de ellos todavía trabajamos, muy especialmente, como amigos; él nos asesora, aquí en el ministerio.

Una vez que su figura saltó a la arena pública y el Presidente la nombró su ministra de Justicia y sus tiempos de empleada doméstica quedaron atrás, uno de los ex patrones que la discriminó en el trabajo y la trató con mucho desprecio, la invitó a su casa. Ella cree que la invitó, más que nada, porque siempre tuvo una buena relación con sus hijos, pero lo cierto es que la invitó y la recibió en la sala de visitas.

-La misma sala que yo limpiaba ¿no?- lanza una risa como de cristal que invade todo el espacio donde estamos sentadas con su jefa de prensa, un poco más allá Valentín Ticona, el viceministro de justicia comunitaria, que ha pasado todo el rato escuchando atentamente esta conversación sin decir nada. - Sí, me hicieron pasar a la misma sala. Ahí me recibieron. Era la sala donde yo servía y ahora él me ofrecía un traguito. Los hijos me decían, "pero Casimira, ¡ahora estás en la prensa! Desde la prensa mándanos un saludito aunque sea". Fue interesante. Yo creo que al final me han comenzado a valorar, pero seguramente entre ellos todavía hay mucho resquemor.

En su primer trabajo fue donde lo pasó peor y ha dado testimonio de ello y ha hecho denuncias públicas -en mis discursos, más de alguna vez les he dicho: ustedes han hecho daño a mí, acuérdense todas las veces.

Su sueño era ser constituyente y formar parte de la Asamblea que opera en Sucre discutiendo las bases para una nueva Constitución, pero el compañero Evo -así lo llama- le insistió que aceptara el ministerio de Justicia. -Nunca he pensado yo ser ministra de Justicia, pero era decir no a la tercera invitación y mi sector iba a castigarme.

Se le vino un mundo completamente desconocido encima. -Las leyes, el manejo de las leyes, una responsabilidad tremenda. De pronto no sabía ni qué ministerio o viceministerio voy a administrar, nada, pero hemos estado construyendo, de a poco, aunque realmente ha sido muy difícil, complicado, pero también en medio de esto han participado compañeros como el propio viceministro Valentín, que es de Justicia Comunitaria y hemos coincidido con el compañero en el equilibrio del trabajo: esto haces tú, yo hago esto, así un intercambio, porque es esta nuestra cultura, más equilibrio, trabajo comunitario.

Las cosas, allí dentro, no se le han dado fácil. -Los profesionales abogados fueron los primeros en reclamar mi nombramiento con el argumento de que no tengo perfil, y que este cargo es más para expertos en derecho, ha sido complicado trabajar con otros profesionales, hay todavía ese aire de superioridad, de macho. Algunos creen que no razonamos por el solo hecho de ser mujer y encima no profesional. Y está la discriminación social. Hay gente que aún no acepta que gente de pollera esté en puestos de poder, al igual que hay gente que no admite que una persona de origen indígena como Evo Morales esté en la Presidencia.

Muy calmada y dueña de una especie de sabiduría que parece provenir más de sus ancestros que de algo que haya estudiado, habla de la corrupción que ha caracterizado al Poder Judicial en Bolivia desde tiempos inmemoriales. -La justicia ha sido un espacio muy elitista, aquí no entra nadie, son apellidos, es el poder económico, los jueces, los abogados... ha sido como el mercado de la libre oferta y libre demanda: el que paga más tiene acceso a la justicia-. Por eso, explica, la primera tarea es limpiar, barrer la corrupción, empezar de cero. Otra tarea importante, más inmediata, es el seguimiento al juicio de responsabilidades que se inició en contra del ex presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, por las muertes producidas en los enfrentamientos de febrero y octubre de 2003. Pero la gran misión -y para lograrlo es que está allí-, su propuesta, es crear en Bolivia una justicia comunitaria que tome en cuenta las necesidades de todos, los ricos, los pobres, los indígenas y la clase media en su conjunto. Para implementarla ya están trabajando en talleres en todo el país. No se trata de implantar la justicia comunitaria desechando la justicia ordinaria, no es eso, dice, hay una mirada plural, la idea es que no sólo exista una justicia ordinaria, sino otras formas de solucionar los conflictos, y aquí entra la justicia comunitaria, que, además, advierte, recupera nuestra identidad, nuestra historia y nuestros valores.

-Con todo lo que ha hecho la justicia ordinaria, con semejantes libros, con las grandes universidades con semejantes capacitaciones, no mejoró nada a favor de la gente más necesitada. Nuestra propuesta de una justicia comunitaria está descorriendo algunas cortinas, digamos, pero lo que queremos es remover todo este edificio para transformar el Poder Judicial en Bolivia, que la gente vuelva a creer en la justicia, que ya no la miren como corrupta, que no haya más

privilegios. Implementaremos políticas de defensa pública y de derechos humanos. Vamos a vigilar el cumplimiento de los derechos de las personas que tienen menos posibilidades y recursos.

Cree que Evo Morales la eligió para este puesto por su trayectoria de lucha sindical que ya dura dieciocho años, particularmente por la pelea tenaz que dio para que se aprobara una ley que reconoce los derechos de las empleadas domésticas en Bolivia por primera vez en la historia. -Me ha tocado decir lo que siento y lo que pienso y lo que es justo para defender nuestros derechos. Creo que he debido tener equilibrio y paciencia para lograr esta ley que regula la actividad de la trabajadora del hogar. La ley tardó ¡doce años! en ser tratada en el Parlamento; antes de esta ley, las trabajadoras del hogar no tenían derecho a contrato, salario, vacaciones y aguinaldo. La reacción de la clase alta fue terrible, especialmente las empleadoras, tuvieron las peores actitudes, no querían perder sus privilegios sino mantener las condiciones de servidumbre y seguir violando los derechos de las mujeres migrantes. Hubo mucha resistencia a la ley. Todavía hay un pensamiento colonialista muy fuerte. Ellos creen que las mujeres no deben reclamar y exigir ser tratadas como seres humanos.

Acaba de cumplir cuarenta años y todavía no se ha casado, -pero algún rato voy a animarme- sonrío. No cree que vaya a seguir el ejemplo del compañero Presidente quien dice estar casado con Bolivia. -Cuando una mujer crece debe sacrificar algunas cosas, como es mi caso. Debía de estar casada y con hijos pero he tenido que dejar algunas cosas pues la familia ata mucho-. En las comunidades indígenas hay machismo, como en todas partes, sin embargo ella recuerda que en su caso, en la casa de sus padres, al papá no le importaba cocinar, cargar los hijos, ayudar. -Y lo mismo mi mamá; si mi papá estaba enfermo mi mamá le daba de comer a los bueyes para que pudieran arar al día siguiente; había mucho equilibrio en la pareja. No esa separación, ¡ya!, el rol de la mujer es éste y el del hombre este otro. Por lo menos dentro de mi familia yo he podido ver un poco más de equilibrio. Pero también he visto extremos. Yo me acuerdo, así de jovencitos, adolescentes, todos te mandaban, ¡anda! ¡Apágamelo! ¡Anda! ¡Empújale la leña al fogón! Porque había que hacerse mujeres, ¿no? Actitudes como esas he visto en mi propia comunidad.

El desafío que tiene por delante es grande y ella lo sabe -iremos paso a paso-, y agrega que en su niñez le dieron mucho amor y cariño, es por eso que ha aprendido a escuchar a sus hermanas y hermanos bolivianos que llegan hasta esa oficina buscando justicia

-Quien mejor podrá informar sobre el significado de la justicia comunitaria es el compañero Valentín-afirma sonriendo nuevamente, y momentos más tarde, cuando nos despide en la puerta de su despacho, y nos dirigimos a la oficina del compañero Valentín, nos damos cuenta de que no nos ha preguntado para qué es la entrevista, ni dónde vamos a publicarla, ni quiénes son estas periodistas chilenas que han llegado a hacerle preguntas, completamente confiada y abierta -ese día la encontramos por casualidad en su oficina, y nos recibió así no más, sin complicaciones, sin una cita previa. Como si ya fuera cierto aquello de que en el ministerio de Justicia de Evo Morales lo primero que va a terminar es la burocracia.



[ANTERIOR](#)

[SIGUIENTE](#)



Malú Sierra

Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES

Despertar Indígena

INDICE

[Inicio](#)

[Introducción a
Bolivia](#)

Capítulo 1
[En el techo del
mundo](#)

Capítulo 2
[Infancia en el
Ayllu](#)

[El ayllu](#)

Capítulo 3
[Su lucha](#)

Capítulo 4
[El príncipe
coronado](#)

Capítulo 5_

EL VICEMINISTRO DE LOS CHICOTES

La sola idea de que la estructura del *ayllu* se imponga a todo el país, y junto con ella la justicia comunitaria, simplemente aterroriza a la población blanca. Y es que tal justicia tiene mala reputación. Se sabe que hasta tiempos recientes las mujeres infieles eran lapidadas. Y no hace más de un par de años que en Ayo Ayo, una aldea andina, la comunidad linchó y ahorcó a un alcalde. El hecho es que en Bolivia han subsistido dos tipos de justicia: una para los ciudadanos, con Corte de Justicia y jueces de toga y peluca, y la justicia comunitaria para los indígenas, donde la pena menor consiste en hacer adobes. Y dos estructuras socio-políticas: la del Estado, con sus Presidentes, parlamentarios, alcaldes y otras autoridades, y la del *ayllu*, que es la que hoy quieren reforzar los indígenas.

Para hacerlo, Evo Morales designó a Valentín Ticona, como Viceministro de Justicia Comunitaria, un cargo que antes no existía y cuya creación fue duramente criticada. Casi pudo sentirse el estremecimiento y la inquietud. ¿Justicia comunitaria? ¿Castigos en plazas públicas? ¿Era esto lo que el nuevo gobierno pretendía imponer al país?

Valentín Ticona es un auténtico *jaqui* del *ayllu* de Chullupa, en el norte de Potosí, que viste con orgullo el chaleco bordado característico de su comunidad. Su oficina en el ministerio de Justicia es una pieza pequeña, con un par de escritorios, todo muy modesto, lo indispensable y nada más; su única subalterna es la secretaria. Tal como Evo y los otros personeros de gobierno que entrevistamos se da tiempo para hablar y se explaya todo lo necesario, lo importante es pasar su mensaje –en nuestra estada en La Paz siempre nos llamó la atención esta concepción y uso del tiempo; nunca parecen apurados; nunca miran los relojes; tal vez ni tengan relojes; están tan interesados en que el mundo entienda su proyecto de gobierno que las horas adquieren otro valor.

-Hay mucho mucho que hacer- dice Valentín arrastrando las zetas como la mayoría de los indígenas y

[Tiempo para el amor](#)

Capítulo 6
[Corrupción y guerra sucia](#)

Capítulo 7
[Los indios y los otros](#)

Capítulo 8
[El guerrillero](#)

Capítulo 9
[La pollera](#)

Capítulo 10
[El viceministro de los chicotes](#)

Capítulo 11
[El filósofo](#)

Capítulo 12
[El mundo visto por un aymara](#)

Capítulo 13
[Un conejo sacrificado](#)

Capítulo 14
[La Pachamama](#)

haciendo pausas más bien largas en cada palabra- sobre todo después de lo sucedido con el alcalde que lincharon en Ayo Ayo. Eso no es justicia comunitaria, es simplemente asesinato. ¿Por qué lo hicieron? Pues porque en tres ocasiones los comuneros denunciaron que había corrupción en esa alcaldía. ¿Qué hicieron entonces? Expulsaron al alcalde, pero éste fue al tribunal, pidió su amparo constitucional y volvió. Porque las sentencias se negocian, se venden. Por eso lo lincharon, cosa que no se justifica. Eso fue un asesinato no más y así debe juzgarse. Estos asesinatos pasan a la justicia ordinaria, no se resuelven en la comunidad, y no hay que pensar que la justicia comunitaria los promueve.

No resulta fácil explicarles a los ciudadanos que se trata de un sistema de normas y procedimientos tendientes a regular la vida social de los *ayllus* para mantener el buen vivir, como dicen sus promotores. Lo que la gente teme es este sistema de castigo que se ha mantenido durante siglos, latigazos en las plazas públicas, extrañamiento de los adúlteros, despeñamientos de las mujeres.

Ticona, sin embargo, lo ve de otra manera y cree que los temores son completamente injustificados.

-Justicia comunitaria es zzzápida, gratuita, pública. Es oral. Las autoridades no maltratan. Algunos, tal vez, porque dentro de la actual constitución política no hay una ley que les ponga límites. Entiendo que haya cosas que a la gente le chocan, por ejemplo los chicotes- dice, riendo muy divertido. -Es que en la justicia comunitaria, como no hay cárceles, el castigo físico es necesario. Tampoco es exagerado. No puede pasar más de tres chicotazos. Si por primera vez un niño de entre 12 a 16 años comete un robo, se hace una recomendación a sus papás y se le da solamente un chicotazo para que no vuelva a robar. El niño debe ponerse de rodillas. Yo mismo he administrado este tipo de justicia durante seis años y en varios casos me ha tocado darle chicotazos a un niño.

-¿En una plaza pública?

-Sí, debe ser público, para que el castigo sea doble. En el *ayllu* lo más grave de todo es robar. Por eso es que en los ayllus hay una reserva moral, no hay corrupción, porque no estamos hablando de robar solamente dinero o cosas sino de robarle, por ejemplo la mujer a otro. El adulterio se castiga. Supongamos que un hombre casado anda con una mujer casada. Los expulsan a los dos de la comunidad y no pueden volver nunca más.

El papel de Valentín Ticona como viceministro es plantearle al Estado políticas y normas que hagan posible la aplicación de justicia comunitaria. Pero hay algo muy importante que debe entrar en la ecuación, explica: la justicia comunitaria debe ajustarse a la justicia ordinaria. -Hemos hecho un proyecto de ley para compatibilizar la justicia comunitaria y la justicia ordinaria. No pueden funcionar separadas, no puede haber una justicia para los indios y una justicia para los *k'aras*. Tienen que coordinarse. También estamos trabajando en el Ministerio de Justicia para cambiar la estructura misma del poder judicial porque la gente de nuestro país no está conforme con

Capítulo 15[Coca, la hoja sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de la oposición](#)**Capítulo 17**[El Presidente se enoja](#)**Capítulo 18**[Evo y el mundo](#)[El avión de Fidel](#)[España](#)[Francia](#)[Sudáfrica](#)[Bélgica](#)[Estados Unidos](#)[Cuba](#)[Venezuela](#)[Argentina](#)[Chile y el mar](#)**Capítulo 19**[Despedida en Huarina](#)

los autómata de este país. La justicia actual es corrupta, es para los que tienen plata, para los humildes no existe. Haciendo a la justicia comunitaria compatible con la justicia ordinaria podemos empezar a solucionar el problema.

Le preguntamos si la idea es convertir Bolivia en un gran ayllu.

-¿Y qué mejor si es un ayllu?- dice con una sonrisa de oreja a oreja-. Mucha gente cree que buscamos que todos sean como los indígenas, pero no es así. ¿Cómo voy a convertir a un corbata en uno de chaleco bordado como el que yo tengo? Yo tampoco puedo convertirme en uno de corbata ¿no? Debemos complementarnos: respetar a los que tienen corbata, respetar a los que tienen poncho, respetar a los que tienen plumas, los indígenas del Amazonas. Yo hablo quechua, aymara, castellano. A los doce años aprendí a hablar castellano. A veces confundo, quechua-aymara, quechua con castellano, como el Goni ¿no? –se ríe- porque el castellano no lo hablaba bien ¿no? (Se refiere al ex presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, criado en Estados Unidos y egresado de una universidad norteamericana quien habla español con un fuerte acento gringo).

Cuenta que durante los últimos meses ha asistido a varios talleres con pueblos indígenas, con guaraníes, tacanas, -ahí la gente indígena sigue siendo esclava, a pesar que nuestra Constitución lo prohíbe. Siguen sirviendo a sus patrones. Y cuando los reúne a todos, patrones y sirvientes, verás que al amo le dicen “papi”, “mami”. Los hijos que ya están estudiando y se dan cuenta me dicen, “tú que me hablas tanto de justicia, si aquí mis derechos no son respetados ¿de qué justicia vamos a hablar? Mis abuelos, mis padres, yo mismo, todos hemos sido pongos (esclavos) de los patrones. Y los patrones hacen lo que quieren con nosotros, con nuestros hijos. El ganado de mi patrón tiene más derechos que yo. Mi patrón posee entre cinco y cincuenta hectáreas de terreno para su ganado, en cambio yo no tengo ni un pedazo de terreno donde pueda hacer una casa. Sin embargo soy yo el dueño legítimo de esta tierra”. Así me dicen.

-Desde el gobierno, continúa, con nuestro presidente Evo Morales a la cabeza, lanzamos ya la revolución agraria. Ya no pueden existir esos terratenientes. Estamos hablando de cambios estructurales, cambios profundos, en base a los derechos de los pueblos indígenas. ¡Qué mejor que lograr la libre determinación de los pueblos indígenas! Que sus tierras sean respetadas, que ellos las cultiven. Estamos esperando que la Asamblea Constituyente resuelva estos temas. Si nosotros no hacemos el cambio ¿quién lo va a hacer? Si queremos eliminar la pobreza, primero tenemos que eliminar la injusticia que existe en nuestro país. Y hablando de justicia, cuando recién asumí fui a Chonchocoro, el mayor presidio, con la máxima seguridad. Allí tendrían que estar los grandes mafiosos, los grandes asesinos. ¿Pero saben quién está ahí? Los indígenas. La gente indígena. Una señora, con quien hablé en quechua, me contó que el patrón había embarazado a su hija de trece años. “Entonces por eso le he pegado y por eso estoy aquí. No tengo un peso para abogado y ni siquiera tengo sentencia”, me dijo. O sea que las grandes penitenciarías están hechas para los pobres. Esa es la cruda realidad que está pasando en nuestro país y esto es lo que queremos cambiar. Hay también presos por narcotráfico, los pisacoca. Pero los grandes



traficantes no están. Están en Washington.

[ANTERIOR](#)

[SIGUIENTE](#)



Malú Sierra

Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES Despertar Indígena

INDICE

[inicio](#)

[Introducción a
Bolivia](#)

Capítulo 1

[En el techo del
mundo](#)

Capítulo 2

[Infancia en el
Ayllu](#)

[El ayllu](#)

Capítulo 3

[Su lucha](#)

Capítulo 4

[El príncipe
coronado](#)

EL FILOSOFO

En el lago Titicaca el aire es puro y frío, como un cuchillo afilado. En la superficie se refleja el cielo que cambia de azul intenso en los días de sol, a gris y borrascoso en los de terribles tormentas. Hacia el centro está la isla del Sol, un peñón cordillerano en cuyas riberas no hay anuncios, ni grandes construcciones o luces de neón sino uno que otro pueblito con pocas casas, la pequeña huerta, los animales. Como Challapampa. Estuvimos en su playa silenciosa donde jugaban cinco niños a poto pelado mientras desde el patio de algunas de las casitas llegaban los berridos espeluznante de un cerdo a punto de ser destripado. Más allá, una oveja buscando cosas imposibles en la arena y una vaca durmiendo la siesta.

En este espejo de agua ubicado en el corazón de Bolivia se guarda el secreto de estas culturas milenarias. Dicen que durante los días del diluvio, el Sol y la Luna se escondieron en sus honduras y allí, en medio de la oscuridad se encontraron los dioses que dieron origen al mundo. Allí, cuenta la leyenda, apareció el primer rayo de sol luego de un tiempo cósmico de oscuridad, y el primer Inca, Manco Capac y su hermana-esposa Mama Ocllo salieron de la isla del Sol para cumplir el mandato de su padre, el sol: fundar el imperio del Tawantinsuyo.

En las riberas de este lago sagrado de las culturas andinas, en la comunidad de Cota Cota Baja, cantón Huarina, nació David Choquehuanca, filósofo del régimen, que hoy ocupa el cargo de ministro de Relaciones Exteriores.

La Cancillería boliviana está en la Plaza Murillo, enfrentada al Palacio Quemado; el gabinete del Canciller se encuentra en una esquina del viejo edificio, es una sala amplia y bella, de paredes forradas en brocato de seda color damasco, desde cuyos ventanales se aprecia la plaza.

[Tiempo para el amor](#)

Capítulo 6
[Corrupción y guerra sucia](#)

Capítulo 7
[Los indios y los otros](#)

Capítulo 8
[El guerrillero](#)

Capítulo 9
[La pollera](#)

Capítulo 10
[El viceministro de los chicotes](#)

Capítulo 11
[El filósofo](#)

Capítulo 12
[El mundo visto por un aymara](#)

Capítulo 13
[Un conejo sacrificado](#)

Capítulo 14
[La Pachamama](#)

“Todos me envidian la vista”, fue lo único que nos dijo David Choquehuanca que no tuviera que ver con su filosofía aymara. Sus ojillos que miran como si no vieran, todo él, que está como si no estuviera y como si nadie estuviera frente a él, esa manera monocorde de hablar que lo hace casi intangible, una especie de sacerdote, un *yatiri*, un profesor de la naturaleza medio loco, medio genial salido de las honduras mismas del realismo mágico.

Le pedimos que nos cuente quién es él, cómo llegó adonde está. Y es como si le hubiésemos echado cuerda a un gramófono que no parará hasta el día del Juicio Final. Su voz monótona brota como desde las profundidades de un cerro, y es tan envolvente lo que dice que a ratos no sabemos si nos ha hipnotizado y estamos escuchándolo dormidas. No hay ninguna posibilidad de interrumpirlo.

-Yo he salido bachiller en el campo, en las orillas del lago Titicaca y en los años ochenta me traslado, cuando justo estábamos transitando de la dictadura a la democracia, me incorporo en este proceso de la recuperación democrática al cien por cien. Conozco a los dirigentes y líderes y participo de las huelgas de hambre y bloqueos de caminos para recuperar la democracia. En ese proceso conozco compañeros que me permiten tener un curso acelerado sobre economía en La Habana y otra vez me incorporo en la organización para el fortalecimiento del movimiento campesino indígena. A Evo lo he conocido cuando hemos organizado el Primer Encuentro de Jóvenes Aymaras en 1984, en La Paz. Después hemos trabajado juntos y hemos construido el instrumento político (el MAS) en los años noventa. En la Campaña 500 años de Resistencia. Ahí hemos conocido a los ecuatorianos, a los colombianos, a los guatemaltecos. El tercer encuentro se ha realizado en Nicaragua en 1992 donde participaron más de 300 representantes de organizaciones y decidimos pasar de la resistencia a una acción política. El 12 de octubre de 1992, cuando se cumplían 500 años de la llegada de los españoles a América, creamos el movimiento continental indígena. Decidimos construir nuestros propios instrumentos políticos para gobernarnos nosotros mismos. Para decidir cómo vamos a vivir después de 500 años, después de haber soportado la exclusión y visto cómo han saqueado nuestros recursos naturales. Ya empezamos a resistir, a generar nuestros espacios de formación, de recuperación de nuestros saberes, porque en los colegios, en las escuelas nos hacen despreciar lo nuestro, nos obligan a hablar en castellano, era prohibido hablar aymara pero nosotros seguíamos hablando aymara, practicando clandestinamente en nuestras casas. Era obligatoria la educación en español. Yo he aprendido en la casa porque mi mamá hablaba español. No podíamos hablar nuestro idioma con orgullo. De calladitos, no más. En mi escuela de Cota Cota baja nunca nos enseñaron sobre la whipala que es el símbolo indígena, nuestro código. Desde chicos nos hacían izar la bandera boliviana y cantar el himno nacional. Y cuando llegábamos al Cuartel nos hacían besar la bandera boliviana diciéndonos que debíamos defenderla con nuestras vidas. Pero el año ochenta y ocho decidimos que no, era hora de empezar a revalorizar lo que somos nosotros. Porque nosotros hemos dejado de ser. Los institutos superiores, la universidad, no nos hablan de nuestra historia. Tenemos grandes líderes nosotros, como Juan Chojné, que era uno de los que organizaron un movimiento religioso de resistencia hacia los españoles y nos ha dejado el Código Ayra, que es Estar sin Estar. O sea nosotros estamos en la escuela, hablamos el castellano, izamos la bandera boliviana, en el Estar. Pero en el No Estar estamos con

Capítulo 15[Coca, la hoja sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de la oposición](#)**Capítulo 17**[El Presidente se enoja](#)**Capítulo 18**

[Evo y el mundo](#)
[El avión de Fidel](#)
[España](#)
[Francia](#)
[Sudáfrica](#)
[Bélgica](#)
[Estados Unidos](#)
[Cuba](#)
[Venezuela](#)
[Argentina](#)
[Chile y el mar](#)

Capítulo 19[Despedida en Huarina](#)

nuestro aymara, estamos con nuestra whipala, estamos con nuestro Tupaj Katari. Yo estoy en un proceso de Estar sin estar. Yo tengo que cumplir aquí con las normas hechas por los partidos tradicionales, en las anteriores gestiones, pero eso no es lo más importante para mí. Tenemos que cumplir esas normas, tenemos que transparentar la acción pública, tenemos que hacer una buena gestión, tenemos que administrar eficientemente este sistema, aquí. Hay un sistema establecido que todavía no ha cambiado. Pero nosotros no hemos venido a administrar eficientemente el modelo neoliberal sino a cambiarlo. Entonces, cuando estoy reflexionando en qué debemos cambiar estoy en el No Estar. Cuando estoy en el Estar firmo las cosas, aquí, para que esto funcione. Estoy. Con bandera boliviana, Simón Bolívar. Estoy. Pero cuando No estoy, estoy hablando de nuestra whipala, estoy haciendo para que nosotros mismos podamos goberarnos, volver a ser nuevamente. Porque nosotros ya no somos: hemos dejado de ser. Queremos volver a ser nuevamente. Estamos en pleno proceso de recuperación de nuestros valores, de nuestros saberes que han sido tapados durante quinientos años. En las universidades aprendemos las leyes hechas por el hombre que han llevado al planeta tierra a una destrucción total; estas leyes han provocado grandes desequilibrios no sólo en las personas sino en la naturaleza. No sabemos movernos de acuerdo a las leyes de la naturaleza, no tenemos la culpa porque somos resultado del sistema, de las universidades, y estas leyes hechas por el hombre han herido de muerte a nuestra Madre Tierra, nuestra Pachamama.

No ha tomado aire en todo este rato. Se va colgando y descolgando de sus propias palabras como un malabarista. Sigue con los ojos fijos en el aire y nos explica por qué ellos, él, los aymaras, los indígenas, la gente que está gobernando Bolivia en este momento, no buscan vivir mejor. -Dentro de estas leyes hay programas de desarrollo. Todos buscan el vivir mejor. Nosotros no buscamos vivir mejor. Es más, no queremos que nadie viva mejor. Buscamos un vivir bien. Mentir no es vivir bien. Atentar contra la naturaleza no es vivir bien. Posiblemente explotar al prójimo te permita vivir mejor, o atentar contra la naturaleza. Simplemente queremos que todos podamos vivir bien. Queremos volver a ser *kápak*, en quechua, una persona que vive bien. Y los guaraníes dicen: nosotros queremos volver a ser *Illapáes*. Entonces cuando hablamos del *Pachakuti* estamos hablando de esto: *Pacha* es el equilibrio, *kuti* es el retorno. Retorno a ese camino del equilibrio no solamente entre las personas sino entre el hombre y la naturaleza. Por eso cuestionamos la palabra democracia porque allí existe la palabra sometimiento. Las mayorías someten a las minorías. Y someter al prójimo no es vivir bien. En esta larga lucha por la independencia nunca nos hemos rendido, nunca, ahí está Tupaj Katari, hace 200 años, Richard Chahuani, siempre hemos estado luchando. Sabíamos que un día nosotros mismos nos vamos a gobernar. Ahora estamos gobernando con las leyes hechas por ellos, pero nosotros vamos a gobernar cuando hayamos recuperado las leyes de la naturaleza.

Hasta aquí lo de la vida. Pero también quiere hablar de la muerte. Lo hace en un castellano muy cerrado, que suena como aymara y sin despegar sus ojos entrecerrados de un punto invisible, como si estuviera conversando con algún antepasado.

–La muerte no existe, porque es un estar ocurriendo siempre no más. Nosotros, cuando alguien muere, nos alegramos. Cuando tomamos, cuando nos servimos alguna comida, *ch'allamos*. Invitamos a nuestros muertos. Digo nuestros muertos para que nos entendamos. O sea, nuestros *achachillas*, que no están muertos. Nosotros tenemos nuestra propia cosmovisión. Cuando uno muere, se va el alma mayor, a los ocho días se va la otra alma, al cabo de un año se va la otra alma y a los tres años hacemos el despacho, la despedida de la cuarta alma. Pero va a estar en los cerros. Los *achachillas* siempre están presentes en nuestras reuniones. Siempre. El chicote que usan nuestras autoridades parece víbora, ese es el *katari*. El chicote es la materialización de nuestro *achachilla katari*. Cuando hay que llegar al consenso—*taypi*, al principio mediador—hay diferentes etapas y nuestros muertos participan. Si la gente no se entiende se pasa al *tinku*, la lucha física. Y cuando castigamos con el chicote, quien está llamando la atención es nuestro abuelo *katari*. Participa en la toma de decisiones.

Luego nos cuenta sobre la leyenda de los *amautas*.

-Cuando muere Atahualpa teníamos a nuestros grandes hombres, hombres sabios, que iban a recuperar a Atahualpa pero antes de llegar a Cajamarca les comunicaron: "ya no vayan a Cajamarca, el Inca ha muerto. Sumérjense". Estos *yatiris* o *amautas*—persona que sabe—se reúnen en círculo y deciden: nos convertiremos en piedra y en 500 años volveremos a hablar". Y estamos en ese proceso. Y ahora han vuelto. Estamos en ese proceso. El *Pachakuti* estaba previsto. Es un tiempo cósmico cuando los polos se invierten y lo que estaba arriba pasa abajo y lo que estaba abajo pasa arriba. Y ahora estamos con lo nuestro, porque

nosotros tenemos nuestras propias fechas, así como tenemos nuestros propios líderes. Nosotros celebramos nuestro Año Nuevo el 21 de junio, el solsticio de invierno. Es una fecha cósmica aquí. Todos los 21 de junio mi abuela nos hacía lavarnos y festejar a nuestros animales. Nos decía: "ha llegado el Año Nuevo, tienen que beber de esta agua nueva antes que salga el sol". Entonces nos poníamos unas lanas en las orejas y festejábamos a nuestros corderos. Los indígenas no celebran el Año Nuevo en enero. En enero sólo se emborrachan. En enero no festejan, solamente se emborrachan.

Se queda callado un momento mirando ahora a sus zapatones gruesos, como si en esos cueros se encontrara el orden de sus pensamientos. Luego sigue: -Conocer y cosmoser son cosas muy distintas. Cuando estamos hablando de las leyes de la naturaleza estamos hablando de "cosmoser". En las universidades, conocemos. Nos enseñan conocimientos. Está bien. Pero no hemos llegado a cosmoser. Conocer es ver el árbol desde afuera; cosmoser es volverse árbol. Por eso los indígenas hablan del hombre-puma. Nosotros conocemos los centros energéticos del planeta Tierra. Tunupa es una universidad natural, entre Oruro y Potosí, cerca del salar de Uyuni. No hay ningún edificio. Allí puedes estar 45 días sin comer. Allí aprendían a manejar el agua de la lluvia y el agua de la helada. Nosotros somos apenas una pequeña parte del cosmos, si tomamos decisiones, quienes participan son las estrellas.



Cuando salimos a la plaza Murillo y miramos hacia su despacho lo vimos de pie frente a la ventana, observando el cielo.

[ANTERIOR](#)

[SIGUIENTE](#)



Malú Sierra

Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES

Despertar Indígena

INDICE

[inicio](#)

[Introducción a Bolivia](#)

Capítulo 1

[En el techo del mundo](#)

Capítulo 2

[Infancia en el Ayllu](#)

[El ayllu](#)

Capítulo 3

[Su lucha](#)

Capítulo 4

[El príncipe coronado](#)

Capítulo 5

EL MUNDO VISTO POR UN AYMARA

Evo Morales fue un indio de poncho y *whisku*, la tradicional sandalia de goma, muy tosca pero resistente, confeccionada con neumáticos viejos. El colegio, su vida en Oruro, su experiencia como trompetista y finalmente su radicación de tantos años en el Chapare tropical lo cambiaron. Lo convirtieron en una suerte de indígena universal. Su plato preferido sigue siendo *lawita de jaukakipa* con *llajua*, una sopa contundente con el aliño picante que no puede faltar y que es el típico plato de los campesinos. Le gusta la música andina, el huayco, el khaluyo, la cueca, el tinku. Cuando descansa de sus múltiples actividades hace deporte, juega raqueta, fútbol. Lee libros sobre luchas sindicales, y una de las personas que más admira es Fausto Reinaga y su texto, *Revolución India*. El amauta descolonizador le ha enseñado quiénes son los quechuas, los aymaras.

Como la inmensa mayoría de los bolivianos, es bautizado católico y cree en el Dios de los cristianos. Adán y Eva, la virgen María, los ángeles, los tiene grabados en el disco duro de su mente. Pero a la hora de responder realmente en qué cree, dice - Yo creo en la naturaleza. En el mundo indígena la Pachamama es Dios. El Dios es la misma naturaleza, la Madre Tierra, y mayor respeto, mayor veneración, mayor armonía de vivir con la Madre Tierra porque la tierra es la que da la vida.

Participa en ceremonias indígenas y le lleva ofrendas a su cerro Kuchi Kuchi, con su poncho andino hecho a telar. Cada comunidad tiene su cerro, que habitualmente llaman Calvario- una venia al sincretismo- pero que tiene nombre propio y siempre es sagrado.

-Cuando tengo problemas les rezo a mis padres, que en paz descansen, y a mi cerro Kuchi Kuchi. El 1º de noviembre se hace un rito anualmente. Me acuerdo de una vez, cuando chico, había una gran sequía e inmediatamente se movilizaron las autoridades y subieron al cerro a hacer un rito para que lloviera. ¡Y qué

[Tiempo para el amor](#)

Capítulo 6
[Corrupción y guerra sucia](#)

Capítulo 7
[Los indios y los otros](#)

Capítulo 8
[El guerrillero](#)

Capítulo 9
[La pollera](#)

Capítulo 10
[El viceministro de los chicotes](#)

Capítulo 11
[El filósofo](#)

Capítulo 12
[El mundo visto por un aymara](#)

Capítulo 13
[Un conejo sacrificado](#)

Capítulo 14
[La Pachamama](#)

casualidad!, sus oraciones hacían llover. Por lo menos ese día llovía después de poco rato. Me quedaba impresionado. Otra forma para hacer llover era cambiar tiestos con agua de un lugar a otro, mandaban agua desde Orinoca, desde Caravica, desde el *ayllu* de Suvica y hasta del valle, agua de lluvia. Noviembre, diciembre, por ahí, sequía. Llevaban esa agua de la lluvia, hacían un rito, una gran fiesta, y hacían llover.

Cuando era niño iba a misa, dice, pero sólo si tenía tiempo y porque en la familia, en la comunidad, había que ir. –Me acuerdo que en esas misas, o en el Te Deum, estaba más pensando, pidiendo a mis padres y a mi cerro. Escuchando, claro, el sermón del padre. También hice la primera comunión, pero no con mucha fe. Porque todo es cuestión de fe. Por lo menos yo puedo entender que si tengo fe, una piedra puede ser tu dios. En mi caso creo en mis padres, en mi cerro, en la Madre Tierra, por lo tanto, en la misma naturaleza.

Su investidura de Presidente de la República le obliga a ser cuidadoso, especialmente con la Iglesia Católica. –Yo creo en la religión, además de eso veo que la religión es un principio para aprender el respeto entre la comunidad, entre el ser humano y su forma de vivir en comunidad, en armonía, en reciprocidad, pero no tanto en armonía con la naturaleza, con la Madre Tierra. Esa es la diferencia que yo encontraría, pero finalmente los mismos católicos *c'ohan* a su Madre Tierra. Los primeros viernes hacen *c'oha* para bendecir su casa, su oficina, su lugar de trabajo. He estado revisando, debatiendo con algunos estudiosos, con algunos antropólogos que investigan, y me dijeron que en el mundo indígena, antes de la Colonia, el feriado era el día viernes y no el domingo, como ahora. El domingo es del catolicismo. Hay que respetarlo, claro.

¿De qué se trata todo esto? ¿Cómo percibe el mundo el indígena andino? ¿Cuál es la cosmovisión de Evo Morales? ¿Cómo es su cabeza? ¿Y los ritos en los que participa? Porque no cabe duda que es muy distinto a los occidentales urbanos.

A pesar de la Conquista, por la espada y por la cruz, y del sincretismo a que se vieron obligados, el indio tiene otro paradigma; semejante al de otros pueblos arraigados a la tierra. Es decir, un modelo explicativo general que condiciona el accionar humano. Su concepción del tiempo y del espacio, así como las prioridades del diario vivir son muy distintas. Viven en estrecha armonía con la naturaleza y los ancestros que duermen en las montañas. El futuro no existe, solamente el pasado, y como es lo único que conocen, lo único que pueden “ver”, el pasado no está detrás de ellos sino adelante.

Durante mucho tiempo a los indígenas les prohibieron practicar sus ritos. Especialmente en el caso de los aymaras, indios levantiscos que cada tanto hacían sentir su rabia sobre las ciudades blancas y mestizas. Los chiquitanos, los tacanas, los tobas, los mojeños y las múltiples etnias de las zonas tropicales, salvo excepciones, fueron más sumisos y se adaptaron a las Misiones, primero de los jesuitas y luego de los franciscanos. Sin embargo los pueblos del altiplano mantuvieron viva la memoria y sus tradiciones.

Capítulo 15[Coca, la hoja sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de la oposición](#)**Capítulo 17**[El Presidente se enoja](#)**Capítulo 18**[Evo y el mundo](#)
[El avión de Fidel](#)
[España](#)
[Francia](#)
[Sudáfrica](#)
[Bélgica](#)
[Estados Unidos](#)
[Cuba](#)
[Venezuela](#)
[Argentina](#)
[Chile y el mar](#)**Capítulo 19**[Despedida en Huarina](#)

Y es que la geografía modela al ser humano y dirige su pensamiento. Nacer a 4 mil metros de altura es nacer en el silencio del primer día de la creación, donde lo que se respira es libertad. No sólo la estructura de su pensamiento es distinta sino el cuerpo. Por la falta de oxígeno, quienes habitan en las alturas de Los Andes tienen los pulmones y el corazón más grande que una persona normal. El intestino delgado es más largo pues la digestión es más lenta.

La concepción cosmológica de los aymaras divide el espacio en tres niveles: *Alax Pacha*, *Aka Pacha* y *Manka Pacha*. Simplificando al máximo respondería a la idea cristiana de un cielo, esta tierra y el infierno. La diferencia es que entre ellos estos tres mundos interactúan todo el tiempo. Hacen ritos a la Tierra pero también a los espíritus de los antepasados, los achachillas que moran en las montañas más altas, y al Tío que habita en el fondo de las minas y que los misioneros españoles asociaban con el diablo. Otro de los personajes míticos es el *katari*, la monstruosa serpiente de las aguas que agita la rebelión indígena, despierta el inconsciente del indio y hace estallar la violencia.

“Las claves se perdieron, o se inundaron de silencio y sangre” dijo Pablo Neruda en su Canto General al referirse a esta cultura. Tal vez le habría gustado saber que hoy esas claves se están recuperando.

Muchas veces en sus discursos el Presidente desliza el nombre de Tupaj Katari, el líder revolucionario de fines del siglo XVIII que guerreando contra los españoles creó un cerco alrededor de La Paz. El nombre de Tupaj Katari era Julián Apaza, nacido en Ayo Ayo, provincia de Sica Sica. Era analfabeto y, según los historiadores blancos, carecía de prudencia. Pero se hacía asesorar por Bonifacio Chuquimamani que se encargaba de redactar cartas y proclamas. Se hacía llamar el Señor Virrey Tupaj Katari. Este carismático líder hablaba un lenguaje difícil de entender y practicaba ritos de carácter secreto. Lo rodeaba un aura de misterio. En el campamento que instaló en El Alto tenía un toldo que servía de capilla donde se hacía decir misa por sacerdotes prisioneros. Uno de ellos, un religioso agustino del santuario de Copacabana, relata en su diario que frente al altar hizo instalar un espejo, donde se miraba constantemente. Decía que Dios le hablaba al oído. Los blancos se referían a él como un indio inicuo salido de las profundidades del infierno.

Era perseverante y feroz. El primer sitio a La Paz duró 109 días y en él murieron diez mil hombres, entre españoles y criollos, mientras el resto padecía una hambruna sin precedentes. En un segundo sitio a la ciudad fue derrotado por las tropas del rey y su mujer, Bartolina Sisa, fue ahorcada. Posteriormente, el oidor de la Audiencia de Chile, comisionado para el efecto, ordenó el descuartizamiento del caudillo en la plaza del pueblo de Peñas y su cabeza fue enviada a La Paz.

[ANTERIOR](#)[SIGUIENTE](#)



Malú Sierra

Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES

Despertar Indígena

INDICE

[inicio](#)

[Introducción a
Bolivia](#)

Capítulo 1

[En el techo del
mundo](#)

Capítulo 2

[Infancia en el Ayllu](#)

[El ayllu](#)

Capítulo 3

[Su lucha](#)

Capítulo 4

[El príncipe coronado](#)

Capítulo 5

[Tiempo para el amor](#)

Capítulo 6

[Corrupción y guerra
sucia](#)

Capítulo 7

[Los indios y los otros](#)

UN CONEJO SACRIFICADO

En las ruinas de Tiwanaku, donde se realizó la coronación de Evo, presenciamos una extraordinaria ceremonia. Era de noche. Primero asistimos a una cena comunitaria en la casa del *yatiri* (sacerdote) Rufino Páxi, a dos millas de las ruinas. Sólo los hombres y nosotras se sentaron a la mesa para comer. Las mujeres y los niños estaban en otra parte preparando la sopa, los platillos de habas, papas, maíz cocido, chuño, quinoa, que iban depositando en un *tari*, el paño que usan siempre para llevar el alimento a la mesa. Una especie de bandeja de lana. En la mesa había platos de greda, cucharas de madera y la infaltable *llajua* (locoto, tomate y dos hierbas esenciales: quirquiña y huakataya) y también otro aliño, realmente misterioso, *p´asa*, una tierra gris, destilada, con que acompañan las papas.

Después de cenar nos fuimos caminando a Tiwanaku. La noche estaba fría y de tanto en tanto caía un poco de granizo. Una vez allí, el *yatiri* y su esposa se pusieron de rodillas. Luego pidieron permiso para celebrar la ceremonia a las montañas nevadas que se alzan sobre La Paz y el altiplano y son la morada de los achachillas que están presentes en cada ceremonia. El *yatiri* fue recibiendo flores, dulces, coca y otros regalos para esta cena cósmica de la Pachamama. En el borde de una cartulina blanca colocó una hierba aromática y lana de llama teñida con los colores del arco iris, que simboliza al emisario entre el cielo y la tierra. Mientras tanto su mujer molía el incienso y el copal, esa otra resina olorosa de la selva boliviana. Y la coca, que nunca puede faltar. Una copa de alcohol de 90 grados pasó de mano en mano. Primero le dan una gota a la tierra y luego se lo beben de un trago.

A las doce de la noche quemaron la primera mesa mientras una banda de músicos acompañaba el rito con sus instrumentos de viento, sus tambores y sus voces. El cielo se fue despejando y de pronto fue posible contemplar las estrellas. El incienso y el copal, la grasa, las hierbas aromáticas, los dulces, las lanas, los fetos, todo se volvió humo y cenizas. Debe salir humo blanco, como en la elección de los papas, para saber si la Pachamama ha quedado conforme. Si el humo es negro, es mala señal.

En otra oportunidad asistimos a una ceremonia chamánica en el calvario del pueblo de Charazani. Habíamos visto pocas cosas tan impresionantes como ésta. Muy distinta de la dulce mesa de Rufino Paxi. Y fue chocante para nosotras. En la cumbre

Capítulo 8[El guerrillero](#)**Capítulo 9**[La pollera](#)**Capítulo 10**[El viceministro de los chicotes](#)**Capítulo 11**[El filósofo](#)**Capítulo 12**[El mundo visto por un aymara](#)**Capítulo 13**[Un conejo sacrificado](#)**Capítulo 14**[La Pachamama](#)**Capítulo 15**[Coca, la hoja sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de la oposición](#)**Capítulo 17**[El Presidente se enoja](#)**Capítulo 18**[Evo y el mundo
El avión de Fidel
España](#)

del cerro, los hombres ataviados con sus ponchos ceremoniales se instalaron en una antigua capilla sin techo. Una cruz desvencijada presidía el rito ancestral.

Pacientemente, los cuatro oficiantes fabricaron los “platos” de algodón para el sacrificio donde pusieron hojas de coca, sebo de llamas, claveles recién cortados, papeles dorados y plateados, amuletos, dulces de colores, hierbas olorosas y un par de huevos que, según dicen son los mensajeros. Luego coronaron la ofrenda con dos fetos de llamas adornados con cintas y flores. Enseguida el oficiante sacó de su bolsa de lana un conejito, como lo llaman ellos, una animalito entre ratón y conejo (cuy), y lo acercó al rostro de cada uno de nosotros. Era posible sentir la respiración agitada del animal, quien parecía saber lo que le esperaba. Con toda sangre fría el oficiante le metió un cuchillo por la garganta y lo abrió en dos. En las entrañas, nos explicaron, hay ciertas claves, pero lo más importante es que con su muerte el conejito produce la alquimia de la transformación. El inocente animal ha succionado todo lo negativo en nosotros y lo ha convertido en positivo.

Finalmente la mesa se saca del improvisado templo, y después de las oraciones en quechua la queman con sus dulces y sus fetos.

Una de las razones de la supervivencia de esta cultura y de esta gente ha sido la lengua. Ni los incas ni los españoles ni los criollos han podido extirpar la expresión más viva de las naciones andinas. Es en la lengua donde se encuentran las coordenadas lógicas del pensamiento. Junto con las ceremonias y los ritos, lo esencial se trasmite a través de este lenguaje donde todo se ordena de otra manera. Por ejemplo en la forma de conjugar los verbos: el pasado se pone adelante y el futuro atrás. Sólo conocen lo que han vivido y a ese pasado pueden recurrir. El tiempo futuro está atrás, no lo pueden ver. Saben, eso sí, que el tiempo es cíclico, como todo en la naturaleza, por eso estaban seguros que un día tendría que ocurrir el *Pachakuti* que estaban esperando. Según la dialéctica indígena a un período de oscuridad y barbarie se sucede uno de luz y alta civilización. Los acontecimientos del pasado se repiten en un tiempo que siempre retorna.

Implícito en la lengua hay un sistema lógico trivalente. A diferencia de los idiomas indoeuropeos que son bivalentes, estos andinos operan con tres valores: uno afirmativo, sí; otro negativo, no, y un tercero, ambivalente, que niega y afirma a la vez – quizás sí, quizás no, si nomás, cómo será pues, así será, parece que fue así—proposiciones que evitan ser categóricas. Esta “ambigüedad” del indígena desconcierta la mente lineal del hombre occidental.

[Francia](#)

[Sudáfrica](#)

[Bélgica](#)

[Estados Unidos](#)

[Cuba](#)

[Venezuela](#)

[Argentina](#)

[Chile y el mar](#)

Capítulo 19_

[Despedida en](#)

[Huarina](#)

[ANTERIOR](#)

[SIGUIENTE](#)



Malú Sierra

Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES

Despertar Indígena

INDICE

[Inicio](#)

[Introducción a
Bolivia](#)

Capítulo 1

[En el techo del
mundo](#)

Capítulo 2

[Infancia en el
Ayllu](#)

[El ayllu](#)

Capítulo 3

[Su lucha](#)

Capítulo 4

[El príncipe
coronado](#)

LA PACHAMAMA

En la Asamblea General de las Naciones Unidas del año 2006 Evo Morales habló a nombre de la Madre Tierra. "Nuestra preocupación es que lamentablemente el desarrollo occidental o industrial está destrozando al planeta Tierra, y los pueblos indígenas vivimos en armonía con la Madre Tierra. Las plantas también son un ser, y cuando hay políticas de destrucción al medio ambiente lamentablemente estamos atentando contra la humanidad, creo que es importante revisar políticas, primero para salvar al planeta tierra, por tanto salvar a la humanidad en su conjunto".

Durante nuestras largas reuniones en La Paz el Presidente se refirió con dolor a la destrucción, la humillación que está sufriendo la Madre Tierra, por la codicia humana.

-A partir de ahora hay que conservar nuestros parques de reserva forestal pero bajo el control de los pueblos, del Estado y no por parte de ONGs internacionales. Las próximas amenazas que llegan de Estados Unidos ya no son "ayuda a cambio de coca-cero" sino presiones para obtener concesiones forestales. Tiene que haber una fuerte política de reforestación, vamos a empezar a recuperar nuestros bosques. Si hay que explotar la madera debe ser de un modo racionalizado y las familias de los pueblos indígenas practican eso. Usan esta partecita, luego la otra, se van moviendo, turnándose, cuidan el bosque. La tierra es su banco; no pretenden hacerse ricos. Mientras que a los concesionarios, los empresarios, no les interesa sino sacar la madera y después irse, dejar todo pelado. Por eso siento que es importante empezar a cambiar políticas sobre el medioambiente. Nosotros somos los más interesados en conservar la tierra, la naturaleza.

En los mismos días en que se realizaban estas entrevistas nacionalizó siete de los veintidós parques

Capítulo 5[Tiempo para el amor](#)**Capítulo 6**[Corrupción y guerra sucia](#)**Capítulo 7**[Los indios y los otros](#)**Capítulo 8**[El guerrillero](#)**Capítulo 9**[La pollera](#)**Capítulo 10**[El viceministro de los chicotes](#)**Capítulo 11**[El filósofo](#)**Capítulo 12**[El mundo visto por un aymara](#)**Capítulo 13**[Un conejo sacrificado](#)**Capítulo 14**[La Pachamama](#)

nacionales y áreas protegidas y les puso resguardo militar para impedir la depredación que sufren, como sucede con el parque Madidi, fronterizo con Perú. La medida está incluida en el Plan Nacional de Desarrollo "Bolivia digna, soberana, productiva y democrática para vivir bien", que frente a este tema plantea la generación de ingresos para el país a través de la comercialización de certificados de carbono en mercados emergentes, a partir de la entrada en vigor del Protocolo de Kyoto. Para la certificación de los bosques Evo Morales solicitó el apoyo técnico de las Naciones Unidas para que realice un monitoreo con personal especializado. Los dineros obtenidos por los bonos de carbono serán invertidos en conservación.

Con la nacionalización se pretende que dejen de tener vigencia las adjudicaciones y los títulos de propiedad que validaban la tenencia de tierras dentro de un parque, incluyendo a campesinos y cocaleros. En varias reservas la explotación irracional de oro y madera ha dañado severamente el medio ambiente y afectado el modo de vida de sus pobladores originarios.

Choquehuanca nos ha dicho que la posición de Bolivia ha encontrado eco en el mundo. -El Occidente se ha dado cuenta que tiene que cuidar su medioambiente. Recién están destinando millones y millones de dólares para cuidar la naturaleza. Eso es positivo. Están empezando a ver no sólo el desarrollo, porque el desarrollo ha significado antidesarrollo para nuestros pueblos. Lo que vivimos hoy día es el resultado del desarrollo. Ahora están hablando de un desarrollo sostenible, de hacerlo sustentable, de un desarrollo armónico. Está bien que empiecen a darse cuenta pues todos los seres vivos pertenecemos a la *Pacha*. El Occidente está en crisis. Los valores del mundo occidental están en crisis. Por ahí aparecen los valores, los principios, los códigos de esta sociedad ancestral que nosotros consideramos que puede aportar mucho. Queremos compartir los valores y principios de la cultura de la vida.

Capítulo 15

[Coca, la hoja
sagrada](#)

Capítulo 16

[Los temores de
la oposición](#)

Capítulo 17

[El Presidente se
enoja](#)

Capítulo 18

[Evo y el mundo](#)
[El avión de Fidel](#)
[España](#)
[Francia](#)
[Sudáfrica](#)
[Bélgica](#)
[Estados Unidos](#)
[Cuba](#)
[Venezuela](#)
[Argentina](#)
[Chile y el mar](#)

Capítulo 19

[Despedida en
Huarina](#)

[ANTERIOR](#)

[SIGUIENTE](#)



Malú Sierra

Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES

Despertar Indígena

INDICE

[Inicio](#)

[Introducción a
Bolivia](#)

Capítulo 1

[En el techo del
mundo](#)

Capítulo 2

[Infancia en el
Ayllu](#)

[El ayllu](#)

Capítulo 3

[Su lucha](#)

Capítulo 4

[El príncipe
coronado](#)

Capítulo 5

COCA, LA HOJA SAGRADA

¡*Kawsanchun coca, wañuchun yanquis!*- viva la coca, fuera los yanquis. Es el grito de guerra de Evo Morales. La hoja de coca ha sido su bandera y con ella ha puesto a Bolivia en el centro de la atención del mundo. Fue la coca la que lo llevó al Palacio Quemado y su grito se escuchó en las múltiples marchas de protesta para defenderla de la erradicación obligada.

Esta hoja sagrada del indígena se cultiva sólo en Bolivia, Perú, Colombia y Ecuador. La costumbre de mascar hojas de coca es un hábito milenario que no tiene paralelo con ninguna sustancia de ninguna clase en ninguna otra cultura. Mucho más que el té, en Japón, el café en los países árabes y el tabaco en todo el mundo, la coca es un elemento de identificación cultural y también de rebeldía contra el invasor. A pesar de todos los ataques sufridos ha podido sobrevivir y con ella el sentido de pertenencia a un grupo social. La coca es parte insustituible de la vida del indígena andino. Se produce en dos regiones de Bolivia: los Yungas, en el departamento de La Paz, y en el Chapare, en el trópico de Cochabamba. También en Santa Cruz de la Sierra y en claros en la selva. Es un arbusto excepcional, de aproximadamente un metro de altura que rinde de tres a cuatro cosechas al año, durante treinta años.

Para mascar coca, *o acullicar*, hay que echarse a la boca unas cuantas hojas, a las que se corta el pecíolo, ordenadas una sobre otra. Luego se les agrega *llijta* o *lejía*, generalmente hecha con ceniza de tallos de quínoa, que junto con la saliva ayuda al proceso de deglución y extrae los principios activos. Mantienen el bolo en la mejilla durante horas, lo que se ve como una deformidad. Sus propiedades han sido estudiadas por los científicos y es bien sabido que anula el cansancio, quita el apetito y la sed y alivia el mal de altura.

Tanto en el pasado colonial como en el republicano muchos hacendados y dueños de grandes minas, que decían que la coca era lo que idiotizaba al indio, la usaron a destajo para hacerlos trabajar día y noche sin alimento, como verdaderos

[Tiempo para el amor](#)

Capítulo 6
[Corrupción y guerra sucia](#)

Capítulo 7
[Los indios y los otros](#)

Capítulo 8
[El guerrillero](#)

Capítulo 9
[La pollera](#)

Capítulo 10
[El viceministro de los chicotes](#)

Capítulo 11
[El filósofo](#)

Capítulo 12
[El mundo visto por un aymara](#)

Capítulo 13
[Un conejo sacrificado](#)

Capítulo 14
[La Pachamama](#)

esclavos.

La hoja de coca, verde oscuro por el envés, verde claro por el revés, es también un vehículo para conocer el destino, a modo de cartas de Tarot o varillas del I Ching. Si la hoja cae a la derecha ocurrirán cosas buenas, si cae a la izquierda, cosas nefastas. Si está quebrada, si es amarillenta, sólo el *yatiri* sabe interpretarlas. Tampoco puede faltar la coca en las reuniones comunitarias donde se consume ritualmente, como un acto de fraternidad. Por eso, *acullicar* coca con extraños es una forma de entablar una relación de confianza, una comunión.

En los ritos del diario vivir todo puede faltar menos la coca. Antes de iniciarse la siembra se hace una ofrenda a la Pachamama, para pedirle disculpas por hierirla con el arado e implorar su bendición. En la parte central del potrero se colocan los costales con la semilla y en un brasero se queman doce hojas de coca junto con una hierba aromática, sebo de llama (que simboliza la energía vital de la naturaleza), azúcar e incienso. Luego se hace un brindis con alcohol fuerte entregando el primer trago a la tierra al mismo tiempo que se recita una oración en aymara: "Pachamama tú también bebe, aliméntate para hacer producir la parcela". Al empezar la cosecha se realiza una nueva ceremonia quemando esta vez los primeros frutos para pagarle a la Pachamama por sus dones. Los arrieros y caminantes de las montañas llevan siempre su provisión de coca como la mejor compañera para soportar el hambre y la fatiga de viajes agotadores. En esos caminos solitarios hay cúmulos de piedras que los viajeros han ido construyendo a través de los siglos. Los llaman apachetas. Y allí van quedando los bolos de coca, a modo de ofrenda para los espíritus que habitan en las montañas.

La reputación de planta sagrada, dicen los estudiosos, viene de sus efectos narcóticos. La ligera excitación mental que produce su masticación le permite al *yatiri* entrar más fácilmente en un estado de trance para comunicarse con los espíritus de la naturaleza y pedirles ayuda. Su efecto principal es tranquilizar la mente y ponerla en contacto con su medio ambiente. La mitología de los incas-quechuas narra que *Inti*, el dios sol, ordenó a la diosa luna que sembrara el arbusto sagrado para que con sus hojas los hombres pudieran aliviar el cansancio, el hambre y la sed. Durante el imperio incaico las hojas de coca estaban reservadas para la nobleza y los sacerdotes. La planta fue deificada como Mama Coca, una divinidad vinculada a la sensualidad, el bienestar y la alegría. Desde entonces y hasta nuestros días se le adjudica a la hoja de coca el poder mágico de cambiar la suerte.

Numerosos investigadores se han dedicado al estudio de esta planta y la acción fisiológica de sus alcaloides, de los cuales se han distinguido catorce, pero por lo general se han limitado a conocer sólo uno de ellos: la cocaína. Este componente se aisló en 1860 y su primera aplicación fue para anestesia local en 1884. Durante mucho tiempo fue considerada una droga benéfica hasta que pasó a convertirse en una de las más peligrosas. La cocaína comenzó siendo alabada por médicos y reyes europeos como un estimulante, y terminó condenada como un peligroso narcótico que crea dependencia en las personas.

El carácter medicinal de las hojas de coca es indiscutido: sirve para todo; para el estómago, el dolor de cabeza, para

Capítulo 15[Coca, la hoja sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de la oposición](#)**Capítulo 17**[El Presidente se enoja](#)**Capítulo 18**[Evo y el mundo](#)
[El avión de Fidel](#)
[España](#)
[Francia](#)
[Sudáfrica](#)
[Bélgica](#)
[Estados Unidos](#)
[Cuba](#)
[Venezuela](#)
[Argentina](#)
[Chile y el mar](#)**Capítulo 19**[Despedida en Huarina](#)

curar la malaria, para el corazón, el reumatismo, las infecciones a la garganta, el asma, para tratar heridas externas (transformada en pomada) y para reparar fracturas. Algunos dicen que es un afrodisíaco, restauradora del vigor y, por la misma razón, responsable de la longevidad de algunos indios que llegan a los cien años mascando coca. Pero lo más importante: los médicos occidentales han constatado que es un buen remedio contra la depresión y el sistema nervioso en general. Evo Morales lo sabe y por eso quiere que lo dejen exportar las hojas para usos medicinales. Mate de coca en lugar del té chino, por ejemplo.

Los estudios científicos han demostrado que, contrariamente a lo que advierten sus opositores, la coca no retarda la memoria ni entorpece la inteligencia. Al revés, produce una cierta claridad mental. Es rica en vitamina B1, riboflavina y vitamina C, proteínas, vitamina A, hierro, vitamina E, ácido fólico, yodo, fósforo, magnesio, zinc, cobre y sodio. Dos onzas de coca equivalen a consumir todas las vitaminas necesarias en una naturaleza de serranías, escasa en frutas y verduras. Es también un conocido preventivo contra las enfermedades de los dientes y encías. Quienes han masticado coca toda su vida lucen por lo general una dentadura sana. Como la de Evo Morales que prodiga por doquier su ancha sonrisa.

Otra cosa es la cocaína, a la que está ligada la coca; con ese nombre la designan los consumidores de todo el mundo. La demanda de esta droga de alto poder crece y crece y salvo el escritor colombiano Gabriel García Márquez, el español Fernando Savater y el premio Nobel de economía norteamericano Milton Friedman (ya fallecido), nadie se atreve a proponer la legalización de todas las drogas para acabar con el narcotráfico y su secuela de violencia y corrupción. La cocaína es una bomba. Se necesitan 400 kilos de hojas de coca para obtener un kilo de cocaína "nieve", coca pura.

El primer paso lo realizan los pisacocas, esos pobres presidiarios que repletan Chonchocoro y otras cárceles del país, como nos contó el Viceministro de Justicia Comunitaria. (Los grandes narcotraficantes usualmente han estado hasta en el propio gobierno, especialmente en el del ex dictador Luis García Mesa). Se mezclan las hojas de coca con kerosene y se amasan con los pies. Esto disuelve los contenidos orgánicos. Se agrega luego cal y agua para precipitar las sales y conservar sólo los alcaloides. Después le ponen ácido sulfúrico y permanganato de potasio con lo que se obtiene una mezcla que se filtra y se seca hasta formar una pasta color pardo o crema llamada "pasta base". Si se agrega amoníaco se produce, por cristalización, un precipitado que se pone a secar: es la cocaína base. Para obtener clorhidrato de cocaína hay que agregar ácido clorhídrico disuelto y purificado con éter.

La buscan los drogadictos porque es un excitante que los lleva a un estado de euforia, de bienestar y de extrema confianza en sí mismos. Se creen todopoderosos por un rato. El problema es que produce adicción a corto plazo y su uso provoca trastornos del juicio y del comportamiento. En dosis fuertes puede llevar a la muerte y, frecuentemente, desata psicosis y paranoias. Se la conoce como la droga de los altos ejecutivos, profesionales, artistas, intelectuales y gente de la farándula. Combinada con marihuana se convierte en el "bazuko" o "droga del diablo" como la llaman en Colombia. Para los pobres está la pasta base, más barata, menos refinada, un veneno que arruina la vida de millones de

muchachos en los sectores más desamparados.

La cocaína conduce al narcotráfico y a la corrupción, que durante regímenes pasados apoyó en forma ilegal la economía boliviana. Cuando Banzer implantó la política de "coca cero" salieron del mercado 500 millones de dólares y se produjo una gran recesión. Bolivia se transformó en símbolo de cocaína. Ya en 1986 empezaron los crímenes contra las personas, con el asesinato del científico boliviano Noel Kempff y todos los miembros de su expedición a manos de narcotraficantes brasileños que montaron una fábrica de cocaína en Huanchaca. Una vez que los mafiosos la venden viene el blanqueo de los dineros mal habidos, uno de los negocios más lucrativos al cual los grandes bancos de todo el mundo no le hacen asco. Se trata de la transferencia de recursos o bienes procedentes del tráfico ilícito con el objeto de encubrir su origen. Existen hoy "paraísos fiscales bancarios" donde el lavado de dólares es casi su única función.

El discurso de Evo se resume en que la coca no es cocaína.

-La hoja de coca en su estado natural no es dañina, está demostrado científicamente por las Naciones Unidas. Entonces, si no hace daño a la salud humana ¿por qué hay que penalizarla a nivel internacional? ¿Por qué puede ser considerada como cocaína? ¿Por qué tiene que estar en la lista de venenos? ¿Por qué tiene que seguir soportando el secuestro domiciliario? En Bolivia circula sin problemas pero a nivel internacional, no. La identifican con el narcotráfico, la cocaína, y no estamos de acuerdo, no somos de la cultura de las drogas ni de la cultura de la cocaína, hemos dicho cero drogas, cero cocaína en nuestro gobierno. Tampoco puede ser libre el cultivo de coca, así que ni cero coca ni cultivo ilimitado. Tiene que ser un cultivo racionalizado y bajo el control del movimiento campesino, como es ahora en que hay una reducción voluntaria, concertada, sin muertos ni heridos, lo que nunca. El gobierno de Estados Unidos dice "el gobierno de Evo Morales no va a cumplir con los requisitos y las condiciones entonces hay que eliminar al cocalero". En el fondo yo veo que la de las drogas es una falsa guerra, no es más que un pretexto para dominar a nuestros países-.

En su presentación en la ONU, Evo se salió una vez más del protocolo y blandiendo una hoja de coca habló de su dolorosa experiencia frente al imperio, de las políticas erradas que se impusieron en Bolivia para acabar con la coca, de su significado, de la lucha de su pueblo. Al día siguiente un editorial del New York Times calificó su discurso como el mejor que se había pronunciado en toda la Asamblea, donde los gobernantes suelen decir poco más que lugares comunes. Aunque criticó su lenguaje populista dijo que compartía la opinión de que la política de los Estados Unidos en la llamada guerra contra las drogas era un fracaso y sugirió que se hiciera un examen de conciencia para cambiar de rumbo.

En la década del 70 comenzó la lucha contra las drogas impulsada por Estados Unidos -donde se encuentra la mayoría de los consumidores- y se decretó eliminar los cicales. En lugar de perseguir o atender a sus adictos, y amparada en la necesidad de eliminar la materia prima, la DEA (Drug Enforcement Administration) se ha empeñado en entrometerse en los asuntos internos de los países productores. Los operativos de erradicación son recordados con

terror por los campesinos coccaleros. –A las cinco de la mañana llegaban las fuerzas de erradicación forzosa en treinta o cuarenta caimanes (camiones militares) y decenas de hombres se internaban en las plantaciones quemándolas o rociándolas con 2-4ST, el mismo herbicida que Estados Unidos utilizó en Vietnam.

Las organizaciones campesinas de la zona de los Yungas y el Chapare hicieron las primeras denuncias contra Estados Unidos por la doble moral que aplicaba pues no se veían acciones concretas contra los grandes traficantes, ligados al poder político. Estos se encontraban en el Beni y en Santa Cruz, produciendo grandes cantidades de cocaína con el favor del dictador o gobernante de turno. Los propios americanos denunciaron el financiamiento de los narcos a los partidos políticos luego de la difusión de narcofotos y videos que los mostraban en reuniones. Bajo presión de Estados Unidos y con la venia del presidente Gonzalo Sánchez de Lozada se le quitó la visa a los Estados Unidos al ex presidente Jaime Paz Zamora, y su principal asesor y fundador del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Oscar Eid, fue encarcelado durante cinco años. Esa enemistad concluyó en el último gobierno de Sánchez de Lozada, el 2002 cuando, con la aprobación de la embajada de Estados Unidos y para evitar que Evo fuera presidente, el MNR pactó con el MIR previa devolución de la visa y la libertad de Eid, acusado de narcovínculos.

En 1988 se aprobó la ley 1.008 sobre el régimen de coca y que restringía la producción de hojas de coca sin diferenciar entre la destinada al uso tradicional y la destinada a la transformación química en cocaína. Con esto el gobierno respondía a las presiones de Estados Unidos. Los mismos militares que gobernaban Bolivia recibían el dinero para combatir el narcotráfico y al mismo tiempo negociaban con los narcotraficantes.

-Cozzuptos- dice Evo haciendo un gesto de desprecio.

Muchas veces Evo denunció lo que califica de genocidio cultural por parte de Estados Unidos y el Estado boliviano. -Quieren hacer desaparecer a los indios quechuas y aymaras que cultivamos y consumimos la coca desde nuestros ancestros. Banzer ha empezado con ese genocidio a través del Plan Dignidad, que es una repetición exacta del Plan Cóndor, la estrategia de la CIA durante las dictaduras, que entonces decían que querían acabar con el comunismo internacional, torturando, matando y haciendo desaparecer a los luchadores por la justicia. El Plan Dignidad y el Plan Colombia, manejados por la DEA, a nombre de la lucha contra el narcotráfico se proponen eliminar culturas indígenas torturando, matando, encarcelando y humillando a los productores de coca. Con el Plan Cóndor los pobres fuimos tachados de comunistas, con el Plan Dignidad somos narcotraficantes y después del 11 de septiembre somos terroristas.

-La coca es la única planta que sustenta a nuestras familias. Varios gobiernos con el apoyo de USAID (United States Agency for International Development) han tratado de introducir sus productos estrella que no dan resultado en esta tierra seca y caliente. Son lugares peñosos, son rocas. A los dos años se secan los arbolitos de mandarinas- dice una campesina sin dientes que ha defendido durante años su cultivo en los Yungas. –En esta tierra árida nada va a poder sustituir a la coca. Ninguna planta-. Se queja de la prepotencia con que actuaban los militares que enviaba el

gobierno del Goni, de Banzer, de Tuto Quiroga, hoy principal dirigente opositor. –A muchas niñas jovencitas las violaron y las dejaron embarazadas y no había a quién reclamar-. Otro campesino, Mario Campomaica, refuerza sus palabras. – Aquí no se puede plantar sino coca. Nosotros tenemos hijos y ellos mismos la cosechan para comprarse sus útiles escolares. ¿Puedo recoger tres libras, papá?, me preguntan, y con eso se compran sus necesidades-, dice, mientras acullica coca. Nació en la provincia de Chuquisaca, donde está la capital oficial, Sucre, pero emigró a la selva en busca de mejor vida. –Era todo monte cerrado, en 1970 no había camino, tres días he tenido que caminar.

Jóvenes campesinos se encargan de la cosecha y de airear la coca, pasarla por harnero, clasificarla y embolsarla en grandes sacos que suben a los camiones que la distribuyen en las ciudades. En La Paz es habitual ver a las cholitas con verdaderas montañas de hojas de coca que venden de a media onza por un boliviano: un octavo de dólar.

A principios de los ochenta se produjo una gran marcha por la coca, la vida y la dignidad. Más de cuatro mil personas marcharon desde villa Tunari, en el Chapare, hasta La Paz, 600 kilómetros a pie, 22 días de movilización. Del Chapare salían los cocaleros con sus camisas de media manga y sus machetes. De los pueblos y de los *ayllus* partían los campesinos ataviados con sus ponchos, sus gorros andinos con orejeras, los *lluchos*, y encima el sombrero, la chuspa de coca sobre el pecho y braseros con incienso. Entre ellos se entendían en castellano porque no todos hablan quechua o aymara, pero los temas reservados los trataban en estas lenguas nativas, lo mismo los llamados por teléfono celular, para complicarles la vida a quienes interceptaran sus conversaciones telefónicas.

La coca estuvo presente en todo el camino recorrido por Evo Morales hasta llegar a la presidencia. Y cuando entró convertido en mandatario ella lo hizo como primera dama. Los indígenas podrán cambiar de status, gobernar desde el Palacio Quemado, pero nunca dejarán de luchar por su derecho a esta planta que consideran sagrada.

[ANTERIOR](#)

[SIGUIENTE](#)



Malú Sierra

Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES

Despertar Indígena

INDICE

[inicio](#)

[Introducción a
Bolivia](#)

Capítulo 1
[En el techo del
mundo](#)

Capítulo 2
[Infancia en el
Ayllu](#)

[El ayllu](#)

Capítulo 3
[Su lucha](#)

Capítulo 4
[El príncipe
coronado](#)

Capítulo 5

LOS TEMORES DE LA OPOSICION

“Estamos aquí para decir basta a quinientos años de resistencia indígena; de quinientos años de resistencia pasaremos a quinientos años en el poder; refundaremos Bolivia para terminar con la colonia y vivir en unidad y diversidad, poner nuestros recursos naturales bajo control estatal y darle a la gente derecho a decidir y participar”, dijo Evo en cuanto asumió el poder.

La refundación del país ha visto los primeros rayos de luz en Sucre, donde funciona la Asamblea Constituyente. Es la capital constitucional de Bolivia. Enteramente colonial, construida en 1621, encerrada (literalmente a los pies de dos cerros) ha desafiado al tiempo y la modernidad. En medio de esa monumental y preciosa ciudad blanca, declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad, se está forjando el futuro social y político del país. Con una inversión de más de 2,5 millones de dólares se restauraron y acondicionaron cuatro edificios para el trabajo de la Asamblea Constituyente que partió el 6 de agosto de 2006: el Gran Teatro Mariscal de Ayacucho, el Colegio Junín, la Casa Manuel Argandoña y el ex Cuartel Militar san Francisco. Todo está pasando en esas viejas construcciones y en esas calles llenas de historia con una riqueza arquitectónica única en América. Para donde se mire hay un templo católico, un museo, una plaza de árboles añosos, tejas rojizas coronando las casonas coloniales y Santa Bárbara, la única iglesia renacentista de Bolivia. El cielo está claro y despejado. La gente camina por las calles como si todos los días fueran sábado en la tarde. Las plazas están llenas de pájaros. Se escuchan voces humanas y no bocinas. Hemos vuelto a un pasado tranquilo, pueblerino, sin las prisas ni locuras de las ciudades modernas. Aquí se detuvo la historia. Y aquí, parte, también, la historia. Por la Plaza 25 de Mayo andan a paso lento las mujeres indígenas vestidas de manera distinta, con polleras cortas, medias y otro sombrero; los colegiales y jóvenes universitarios, abrazados a sus libros y cuadernos, conversan en los bancos de piedra. Hay tiempo para todo. En esa plaza se reunieron en el pasado los miembros de la Asamblea Deliberante y proclamaron la independencia. Sucre es una ciudad líder en América, el monumento histórico más

[Tiempo para el amor](#)

Capítulo 6

[Corrupción y guerra sucia](#)

Capítulo 7

[Los indios y los otros](#)

Capítulo 8

[El guerrillero](#)

Capítulo 9

[La pollera](#)

Capítulo 10

[El viceministro de los chicotes](#)

Capítulo 11

[El filósofo](#)

Capítulo 12

[El mundo visto por un aymara](#)

Capítulo 13

[Un conejo sacrificado](#)

Capítulo 14

[La Pachamama](#)

importante de Bolivia; allí se levantó la Universidad Mayor, Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca, en la que se formaron los próceres de la República, se escuchó en 1809 el primer grito libertario; y en 2006 partió la nueva Asamblea Constituyente.

Aquí nació Bolivia en 1825, presidida por el colombiano José Antonio de Sucre ante el escepticismo de su amigo y preceptor, el libertador venezolano Simón Bolívar. Bolívar rechazaba esa serie de países pequeños en que terminó convertida la región. Su sueño era crear una especie de Estados Unidos de América. La mejor forma de convencerlo, pensaron los doctores de Charcas, fue bautizar a la nueva república con su nombre. Y así, con la venia del Libertador, nació la República de Bolívar o Bolivia. La primera Constitución, que consolidó la República, se promulgó en 1832.

Desde los balcones del Hostal de su Merced, donde nos alojamos, se ven las cúpulas blancas, los techos rojizos, más pájaros; unos hombres remueven las tejas de la casona del frente conversando en voz alta. Casi es posible oír lo que dicen en medio de esa tranquila hora de la siesta. Más allá, los cerros, y camino al aeropuerto, en las afueras de la ciudad, termina el embrujo colonial y todo lo blanco y bello se convierte en pobreza. Tierra, perros sueltos, niños descalzos y unas casuchas infames. Después de todo, sigue siendo Bolivia y sus miserias.

Cuando se fundó Bolivia los aymaras, quechuas y guaraníes fueron excluidos y marginados de la nueva república, que consiguió su independencia gracias a la lucha de miles de indígenas que eran llevados a pelear y a morir, indistintamente, por los ejércitos españoles y los patriotas. El 6 de agosto, ciento ochenta años más tarde, esa exclusión vio los primeros signos de una posible reparación: en Sucre, y ante la conmoción que el evento producía en los corazones bolivianos, inició sus trabajos la Asamblea Constituyente, cuyo objetivo primordial es redactar una nueva Constitución, la primera piedra para la refundación del país que se propone iniciar Evo Morales.

¿Pero cómo piensa llevar a cabo semejante odisea teniendo en contra a los medios de comunicación, los intereses de los grandes agropecuarios y ganaderos de la zona de Santa Cruz, el capital extranjero, la Iglesia Católica y las políticas de Washington?

Para iniciar las reformas tendientes a devolver los recursos naturales y la dignidad a los indígenas –lo que Evo y su gobierno quieren lograr- la nueva Constitución resulta indispensable, pero poner de acuerdo a las distintas facciones que constituyen en realidad dos países, dos mundos enteramente distintos, va a ser difícil sino imposible.

-Ni siquiera han logrado ponerse de acuerdo en cómo van a votar las nuevas leyes ni en los porcentajes que se necesitan para que tal o cual ley sea aprobada por la Asamblea Constituyente. ¿Cómo piensan hacerlo?- le preguntamos a Evo.

-Bueno, en la Asamblea Constituyente tenemos mayoría absoluta y otras fuerzas menores que apuestan por nosotros. Hasta ahora ha habido 18 asambleas constituyentes que finalmente no han cambiado nada. Esta es una

Capítulo 15[Coca, la hoja sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de la oposición](#)**Capítulo 17**[El Presidente se enoja](#)**Capítulo 18**[Evo y el mundo](#)[El avión de Fidel](#)[España](#)[Francia](#)[Sudáfrica](#)[Bélgica](#)[Estados Unidos](#)[Cuba](#)[Venezuela](#)[Argentina](#)[Chile y el mar](#)**Capítulo 19_**[Despedida en Huarina](#)

revolución cultural en democracia. Ese es el desafío que tiene la Constituyente.

El gobierno y el MAS han estado luchando en los primeros meses de la Constituyente para que les permitan aprobar las leyes por el cincuenta por ciento más uno en lugar de los dos tercios que ordena la Ley de Convocatoria. La oposición ha puesto el grito en el cielo, si la constitución vigente ordena que debe ser por dos tercios, por dos tercios debe ser. García Linera ha dicho que si no logran ponerse de acuerdo, tal vez se termine sometiendo a plebiscito dos constituciones distintas. Y el Presidente está en esa línea. –Si para aprobar las leyes vamos a necesitar dos tercios de la asamblea, quiere decir que habrá dos proyectos de constitución, uno aprobado por mayoría absoluta y otro por minoría y ambos se someterán a referéndum.

-¿Está hablando de someter a plebiscito dos proyectos de Constitución en lugar de uno?

- Si es con dos tercios, no va a haber una sola nueva Constitución -repite- habrá dos, una por nosotros, por los pueblos indígenas, y otra por la minoría, y que decida el pueblo mediante un referéndum.

A finales de los ochenta los indígenas del Oriente boliviano hicieron una larga marcha hacia La Paz exigiendo la convocatoria de una Asamblea Constituyente y desde entonces la demanda se mantuvo en la agenda nacional, más o menos dormida, dependiendo de los desastres del gobierno de turno, para despertar con inusitada fuerza hacia el año 2000, cuando empezaron los bloqueos de carreteras ya no en el oriente sino en el altiplano.

La Asamblea Constituyente que partió el 6 de agosto de 2006 consta de 255 personas que deberán escribir una nueva Constitución que sea un espejo donde se reflejen, esta vez, todos: aymaras, quechuas, guaraníes, mojeños, chapacos, vallunos, chiquitanos, yaracaraes, chipayas, muratos, ayoreos y también las minorías mestizas y blancas.

Entre los asambleístas, de los cuales 137 son del partido de Evo, hay abogados, maestros de escuela, agricultores, estudiantes, transportistas, académicos y sindicalistas. Y lo que hace a esta Asamblea tan distinta de las anteriores es el componente indígena, empezando por Silvia Lazarte, la presidenta, una indígena quechua de pollera.

Una vez que el proyecto de esta nueva constitución esté listo y se apruebe, es muy probable que Evo Morales convoque a elecciones generales para que las autoridades puedan ser revalidadas. Y este es uno de los grandes temores de la oposición: que Evo Morales, convertido nuevamente en candidato a la presidencia, gane la elección y se eternice en el poder, como está haciendo Hugo Chávez, su amigo, como ha venido haciendo Fidel Castro, su otro amigo, y como han hecho todos los dictadores latinoamericanos.

La Asamblea deberá someter a referéndum una nueva Constitución donde estarán reflejadas las necesidades y derechos de las distintas etnias que conforman el pueblo boliviano. El problema está en cómo van a ponerse de acuerdo.

En el curso de las sesiones, representantes de los pueblos indígenas y de las minorías han sido protagonistas de fuertes encuentros y desacuerdos; ha habido gritos, empujones e insultos. Casi llegan a las manos el día en que una asambleísta del MAS gritó en medio del barullo: "¡Estamos aquí para trabajar!", pero lo dijo en quechua dejando al resto de la audiencia en Babia. "¡Que hable cuando aprenda español!", respondió otra asambleísta. Al día siguiente el teólogo indígena Jubenal Quispe preguntaba por la prensa: "¿Qué culpa tenemos los indígenas de la incapacidad lingüística de los enajenados mentales y culturales, hoy electos constituyentes? ¿Acaso es culpa nuestra la esquizofrenia mental, moral y cultural que padecen las y los xenófobos? ¿Seguirán soñando con el mito de que los y las indígenas estamos predestinados a ser sus bestias de carga, sus sirvientes?".

En medio de las disputas la oposición, terriblemente debilitada por su desastrosa gestión de los últimos tiempos y el abrumador triunfo de Evo Morales en las elecciones presidenciales del 2005, ha levantado la voz ante las primeras medidas del gobierno indígena- nacionalización de los hidrocarburos, aprobación de una Ley de Reforma Agraria- y se debate ante un gobierno que consideran autoritario, incapaz y peligroso.

Edwin Gamal Serham, jefe de la bancada de PODEMOS (Poder Democrático Social). Ingeniero civil y profesor universitario.

-¿Cree en Evo Morales?

-Obviamente no creo en Evo Morales. Creo que don Evo Morales es, sin duda, la expresión de la reivindicación de un pueblo que ha estado sometido a una oligarquía y que esta oligarquía ha discriminado a mucha gente. Pero también me ha discriminado a mí. El Estado, a mí, no me ha dado las oportunidades. Fue la visión y el esfuerzo individual de mis padres que apostaron a la educación como único mecanismo para que yo mejorara mi calidad de vida.

La verdad es que estamos entrando en un régimen totalitario, donde a título de la Asamblea Constituyente se está instalando un gobierno casi dictatorial. Don Evo usa la ley cuando le conviene, cuando no le conviene no usa la ley.

-¿Cree que Evo Morales es honrado, que no va a robar, que no respaldará una nueva corrupción?

- Él es honrado, sí, pero sus colaboradores, no.

-¿Los cree capacitados como para gobernar el país?

-Posiblemente estén capacitados para gobernar una nación, pero no un estado.

Dentro de esa lógica, ¿cuál es el problema más serio de este gobierno?

-La gran contradicción que estamos viviendo en Bolivia es el conflicto nación-estado. Quien administra una nación tiene como objetivo preservar los usos y las costumbres. Quien administra un estado tiene como misión fundamental mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Por eso creo que los indígenas colaboradores de don Evo Morales están preparados para gobernar una nación pero no un estado, que tiene que ver con todo el colectivo.

Luego explica que PODEMOS nos es el continuismo (ideológicamente se inscriben en la Social Democracia). -No hubo fracaso en las elecciones, como se ha dicho. Tenemos 60 constituyentes. Lo que pasa es que la campaña mediática de don Evo Morales tuvo un excelente resultado. Cargó a nuestras espaldas todas las facturas del viejo sistema político. Tuvo la habilidad de ponernos a todos en la misma bolsa, pero nosotros tenemos claro que si no resolvemos los problemas de pobreza y exclusión este país va a terminar matándose a balazos.

-Evo Morales habla de reivindicación de los indígenas que han sido explotados durante quinientos años. ¿Está de acuerdo con que esa reivindicación es necesaria?

-Yo no tengo problemas en reconocer que Bolivia es un Estado plurinacional. No tenemos problema para que en la nueva Constitución se reivindiquen y se visualicen los derechos de los pueblos originarios indígenas. Ni con revalorizar el tema de los derechos de la mujer, de la niñez, de los discapacitados. Creemos que el estado debe participar en los sectores estratégicos y en la prestación de servicios básicos. Estamos de acuerdo con la nacionalización de los hidrocarburos, pero no la seudo nacionalización en la cual nos ha hecho creer don Evo Morales. Lo único que nacionalizó fueron mis acciones, yo tenía acciones en las petroleras. Porque a los bolivianos nos quitaron nuestras acciones y se las pasaron a YPFB. Este decreto repite lo que la ley ya decía y nos quita nuestras acciones y sin consultarnos nada se las pasa al Estado. Me han confiscado. Y ahora, el Presidente está negociando la compra de las empresas transnacionales. ¿Dónde está la nacionalización?

La próxima acusación de Serham es más grave: -Estamos seguros de que la intención del presidente Morales es convertir esto en una dictadura. Y su gente se lo aguanta, porque hay una dictadura sindical. En el Chapare todos los sindicatos operan bajo una dictadura sindical. Si no lo haces, yo te quito tu terreno. Si no vienes, te cobro multa. Evo Morales tiene una visión totalitaria.

Guillermo Richter Asiman, jefe de la bancada del MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario). Hijo de ganaderos, político de nacimiento, vivió en el exilio durante dictaduras pasadas, luego pasó a la clandestinidad y ha sido ministro de estado en el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada:

-¿Le preocupa que tanto el presidente como el vicepresidente hayan planteado la posibilidad de que toda la discusión de la Asamblea Constituyente termine en dos constituciones en vez de una?

-¡Claro que nos preocupa!- exclama -¿para qué hemos hecho esta Asamblea, entonces? La única manera de preservar la unidad nacional es que nos sentemos todos los bolivianos y que entre todos construyamos un nuevo marco constitucional. Las realidades de Bolivia son totalmente diferentes tanto territorial como sectorialmente. Estas realidades tienen que buscar un equilibrio para que estén reflejadas en el texto constitucional porque, si no, cada quién con su cada cual. Nosotros hemos venido a cambiar toda la Constitución. Tenemos claro que el diseño actual no ha resuelto los principales problemas de Bolivia, que tienen que ver con la pobreza y la desigualdad. Este diseño está agotado, hay que construir uno nuevo, pero uno que garantice que las diferentes visiones de este país estén expresadas. Es una Constitución Política y puede que termine siendo una mezcla rara.

-¿Dónde falla Evo Morales como presidente?

-Su gobierno conduce muy bien el proyecto histórico de los pueblos indígenas –pero me preocupa que una visión poco democrática del manejo de ese proyecto nos pueda llevar a una confrontación. A una situación violenta. Y eso no es negocio para Bolivia. Su visión es poco democrática. No maneja una concepción nacional de la igualdad. La igualdad para Evo Morales es básicamente el espacio de participación de los pueblos originarios. Pero Bolivia es mucho más que los pueblos originarios. Ellos son parte sustancial pero no es todo. Álvaro García Linera es uno de los teóricos de esta condición de preeminencia de los pueblos originarios, pero yo insisto: el proyecto falla porque no tiene una concepción nacional. No es integrador.

Sin duda Evo Morales es un hombre que tiene el gran mérito de haber gestado un movimiento con capacidad movilizadora, de gran convocatoria, pero su reto está en conseguir la transformación estructural del estado boliviano, no desde una óptica superestructural; la revalorización de lo cultural e indígena es importante pero no es suficiente. Hay que acabar con la pobreza. Bolivia es el país más pobre de América del Sur. Sumergido en la miseria colectiva. De otra forma vamos a seguir teniendo la migración del campo a la ciudad, el desempleo, la insalubridad, vamos a seguir manteniendo ciudades con cinturones de pobreza cada vez más crecientes y eso va a desestabilizar el sistema democrático.

-Estabilizar Bolivia y convertirla en un país donde las minorías indígenas no sigan discriminadas parece ser el gran desafío de Evo Morales, ¿lo dejarán hacerlo?

-Ese es el enigma. Yo creo que él tiene bajo su responsabilidad resolver ese reto en los mejores términos porque, si no lo hace, tendrá que sufrir las terribles consecuencias de la inequidad que vive el país. Hay una tendencia a priorizar la presencia de pueblos indígenas, a lo que yo no me opongo, para nada. Son quinientos años de

discriminación. La democracia se transforma en una costura pánica entre un Estado formal y por eso hay este agrietamiento institucional de Bolivia, que se ha reflejado naturalmente, no sólo el 17 de octubre, que fue el pico de los conflictos que habían comenzado el año 2000. Siempre hemos pedido que al ex presidente Sánchez de Lozada se le inicie un proceso siempre que se garantice la independencia del Poder Judicial, un proceso de investigación en el que se le reconozcan los derechos y garantías de todo ciudadano que está discriminado.

-¿Le tiene miedo a un país indio?

-No, porque un país indio no es viable. Queremos un país con espacios para todos, donde los indígenas tengan asegurada su presencia en el Congreso, en el poder Ejecutivo, que se les reconozcan sus maneras tradicionales de hacer democracia. Bolivia es un país mestizo donde viven identidades culturales muy importantes, a las que se les tiene que asegurar en términos reales una participación de verdad. Ir mucho más allá de lo formal. Y otra cosa importante: Bolivia no puede ser una isla, es imposible sustraerse a la realidad mundial. Sin duda la globalización trae problemas, pero tenemos que enfrentar los retos y los desafíos y adaptarnos a esta nueva realidad. No creo en los fundamentalistas que tratan de encontrar en una especie de abastecimiento primario la felicidad nacional. No. La cooperación internacional es fundamental para que Bolivia pueda sanar su problema de ahorro interno y generar riquezas. La inversión extranjera debe tener plena seguridad social y jurídica.

[ANTERIOR](#)

[SIGUIENTE](#)



Malú Sierra

Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES Despertar Indígena

INDICE

[inicio](#)

[Introducción a
Bolivia](#)

Capítulo 1

[En el techo del
mundo](#)

Capítulo 2

[Infancia en el
Ayllu](#)

[El ayllu](#)

Capítulo 3

[Su lucha](#)

Capítulo 4

[El principe
coronado](#)

Capítulo 5

EL PRESIDENTE SE ENOJA

Para Evo, la oposición a su gobierno es una maraña de intrigas, malas artes, conspiraciones para sacarlo del poder, temor de que a los "indios" le resulte hacer gobierno y decidan no volver más a no ser nadie, acumulación del odio y la discriminación de siglos. En ningún momento de nuestras entrevistas lo vimos enojado, molesto, enrabiado, salvo cuando le planteamos cómo lo ve la oposición.

-Presidente, a usted lo acusan de autoritario, de tozudo, que no sabe manejar el estado, que en su gobierno no hay gestión sino medidas de parche, medidas sueltas, que tiene una visión totalitaria, que obliga a los empleados públicos a aprender aymara si no quieren verse expulsados de sus puesto de trabajo, que usa la ley cuando le conviene, les da mucho temor que termine convirtiendo su gobierno en una dictadura.

Nos pega una mirada feroz.

-Todo eso me parece un insulto. Históricamente estamos sometidos a la ofensa, al insulto... son tantas veces, no es la primera vez... lo primero que pienso es que si se preocupan tanto es porque las cosas andan bien, marchan bien. Hay provocaciones, es cierto, hay complot, hay conspiración. Cuando se nacionalizaron los hidrocarburos nos acusaron de corrupción, pero cada vez que hemos recibido ese tipo de crítica las hemos revertido totalmente. Y ahora, después de la conspiración de la nacionalización de los hidrocarburos viene la conspiración a la Asamblea Constituyente y vendrán críticas luego de cada medida. La pena es que para hacerse escuchar, insultan, y no solamente insultos de los medios de comunicación, sino del sector fascista, racista, reaccionario, movilizan a los comités cívicos. Voy a explicarles por qué los empleados públicos deben hablar aymara. De acuerdo al censo de 2001, el 62.2 por ciento de la población de Bolivia es aymara, quechua y guaraníes. Pero hay mucha gente que no se quiso censar como quechuas, aymaras y guaraníes,

[Tiempo para el amor](#)

Capítulo 6
[Corrupción y guerra sucia](#)

Capítulo 7
[Los indios y los otros](#)

Capítulo 8
[El guerrillero](#)

Capítulo 9
[La pollera](#)

Capítulo 10
[El viceministro de los chicotes](#)

Capítulo 11
[El filósofo](#)

Capítulo 12
[El mundo visto por un aymara](#)

Capítulo 13
[Un conejo sacrificado](#)

Capítulo 14
[La Pachamama](#)

Entonces hay un 80 por ciento de quechuas y aymaras y en el resto de la historia, en 1925, cuando se fundó el país, el 92 por ciento eran pueblos indígenas, y sólo un 8 por ciento era la gente que invadió, mestizos y criollos que terminaron dominando. Entonces ¿qué? Este territorio tiene su identidad, estos dos pueblos, quechuas y aymaras, y hay una decisión unánime del movimiento popular, del movimiento indígena: si quiere ser funcionario público, pues tiene que aprender a hablar aymara en la región aymara, quechua en la región quechua y guaraní en la región guaraní. Eso no es autoritarismo. Eso es recuperar nuestra identidad, pues, como funcionario público hay que atender en esos idiomas a la gente que viene por las medicaciones, por las gestiones. Y cuando dicen que no hay gestión sino simple toma de medidas, seguramente se refieren a la poca ejecución del presupuesto. Todos somos nuevos. Pero estoy seguro que se han invertido más recursos económicos pero menos porcentaje. Es cierto. Antes era el mayor porcentaje pero poca plata, y ahora es harta plata, tomando en cuenta la población que tenemos. Por eso nos hemos reunidos con los ministros en el lago Titicaca para mejorar esa debilidad, tal vez se refieran a eso, y yo he sido autocrítico en Sucre expresando que esta debilidad que tenemos debemos mejorarla.

Marchas, huelgas, bloqueos, manifestaciones. “Al Evo le están devolviendo la misma pastilla”, nos había dicho el taxista que nos condujo al palacio Quemado aquella vez.

-Como yo trabajo a las cinco de la mañana los veo- dice Evo, vienen a protestar al palacio, veinte personas, treinta personas de derecha. Y así como los movimientos sociales, también la derecha y los terratenientes tienen derecho a movilizarse. En la Asamblea Constituyente quieren que las leyes sean aprobadas por una mayoría de dos tercios, para empantanar las cosas.... Y también están los troskistas que son enemigos de las elecciones y marchan contra el gobierno, y los profesores que marchan junto a los troskistas pidiendo la renuncia del ministro de educación. Los primeros meses yo recibía el reportaje de inteligencia y todos los problemas eran contra el gobierno, amenazas, demonización, marchas y esto no es una campaña reciente. Cuando yo era dirigente sindical me acusaron de narcotraficante, mafia cocalera, de terrorista y con ese pretexto me expulsaron del Congreso Nacional.

El tema de la Iglesia Católica es uno de los más complejos. La relación de Evo con la Iglesia no ha sido suave ni mucho menos. Las voces de varios altos dignatarios de la Iglesia en contra de Evo han sido duras. Cuando el gobierno anunció un proyecto de reforma educativa que establece la enseñanza de varias religiones y de las tradiciones nativas en las escuelas, y no sólo la doctrina católica, los líderes eclesiásticos, temerosos de que esto pusiera fin al largo dominio del catolicismo en las escuelas bolivianas, se opusieron y llamaron a los católicos “a defender su fe”.

Evo respondió: “Quiero pedirles a los jerarcas que entiendan la libertad de religión y creencia en nuestro país. No es posible que impongan sus puntos de vista. Estoy muy preocupado por la conducta de algunos de los líderes de la Iglesia católica, quienes actúan como en el tiempo de la Inquisición”.

Desde el púlpito, en medio de la misa dominguera, el arzobispo de Santa Cruz, cardenal Julio Terrazas, fustigó a sus fieles acusándolos de ser “pasivos” ante los cambios que planeaba el gobierno. “Las grandes guerras empezaron con

Capítulo 15[Coca, la hoja sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de la oposición](#)**Capítulo 17**[El Presidente se enoja](#)**Capítulo 18**[Evo y el mundo](#)
[El avión de Fidel](#)
[España](#)
[Francia](#)
[Sudáfrica](#)
[Bélgica](#)
[Estados Unidos](#)
[Cuba](#)
[Venezuela](#)
[Argentina](#)
[Chile y el mar](#)**Capítulo 19**[Despedida en Huarina](#)

pequeñas teorías... con este discurso de odio, de rencor, y de falta de perdón”.

El ministro de Educación, Félix Patzi entró al ruedo diciendo que los líderes católicos estaban “mintiendo” al decir que el gobierno pretendía destruir la Iglesia Católica, y explicó que los cambios planeados por el gobierno de Evo Morales permitirían a los boliviano romper con las fronteras étnicas que han marginado las tradiciones nativas por más de 500 años.

El sacerdote jesuita y director de Agencia de Noticias FIDES, José Gramunt de Moragas, editorializaba (agosto 2006): “Hace pocos días, en una reunión de probos ciudadanos, empezó la conversación preguntándose, ¿a dónde vamos como país? Alguien corrigió cortésmente la propuesta y sugirió cambiar la pregunta por esta otra: ¿a dónde nos llevan? Referida, obviamente, a dónde conduce la “revolución” que Evo Morales dice encabezar. Lo más inmediato es comprobar que el Gobierno nos llevó a la Asamblea Constituyente, incluso con la aprobación de gente demócrata, aunque también con resistencia de quienes creemos que la Constitución podía reformarse según lo establecido por la norma entonces vigente. Se instaló la Constituyente y empezaron, ya no lo debates, sino también los insultos y coscorriones... hace un par de días el propio Evo Morales precisaba que la tal Asamblea tenía las condiciones de “originaria, soberana, fundacional”, y con poderes ilimitados. Es decir, la quinta esencia del absolutismo más parecido a las monarquías medievales”.

–Aquí hay una religión oficial que es la católica- explica Evo –pero en Bolivia hay tantas religiones. Yo soy bautizado católico, pero veo lo que está pasando y me estoy decepcionando del catolicismo, pero no del cristianismo. ¿Saben por qué? Porque lamentablemente algunos jefes de la Iglesia Católica hacen mal a la gente. Yo no lo quiero anunciar todavía, pero quiero hablar con el cardenal estos temas. Pero el tema de fondo es que no está en debate la fe religiosa sino el poder de la Iglesia Católica, que es algo totalmente diferente. Toda la gente es religiosa. Yo soy religioso. Soy católico, además de eso, pero estoy muy decepcionado del comportamiento de algunos jefes de la Iglesia Católica, no todos, de algunos. Un ejemplo les pongo, mi vivencia: cuando hay conflictos sociales que arrinconan al Estado, ahí llegan los padres de la Iglesia Católica diciendo nosotros vamos a ser mediadores... pero cuando están arrinconando a los movimientos sociales, con muertos y heridos, ahí no llega la Iglesia Católica. Ahora se ha dicho que debe haber libertad de religión, pero nadie está diciendo que se erradique la religión, se han molestado, pero ¡nadie ha planteado eso! Sólo hemos dicho que debe haber libertad de religión, de cualquiera religión, no sólo la católica. Por otra parte, en las marchas, en tantas movilizaciones por tierra, por una salida al mar, por coca, por gas, por petróleo, esta Iglesia Católica siempre nos ha apoyado con alimentos, cocinando en los caminos durante la marcha, orando por los marxistas, orando también por el gobierno, orando para que la solución se de, así como han hecho los bautistas, los adventistas. Eso también existe y hay que reconocerlo..

-Los católicos se sienten amenazados porque usted le da más importancia a la cultura indígena y con eso ha roto el sincretismo, dicen.

-Los católicos se sienten amenazados por la pérdida del poder de la Iglesia Católica. Aquí en Bolivia el Estado no es laico. La religión oficial es la católica. Ese es el problema. Obligado tienes que ir a las misas, y no puedes ir a otros ritos. En casi toda Latinoamérica el estado es laico, menos en Bolivia. Es una cuestión de poder. Aquí ha habido invasores que llegaron a dominarnos. Y no solamente en Bolivia sino en casi toda Latinoamérica. En ese grupo de poder, uno tenía que ser cura, otro militar y otro abogado. Es asunto completo. Opresor, sometedor, si no es por la religión, por las leyes, si no es por las leyes, por la dictadura. Así nos manejaron en toda Latinoamérica.

-O sea que usted cree que la Iglesia Católica, finalmente ha jugado en contra de ustedes, ha hecho daño al pueblo indígena.

-En la época colonial las barbaridades que ha hecho la Iglesia Católica. Yo he dicho esto al cardenal: si quiere debatamos de verdad, padre, y hagamos una campaña, quién gana; yo solito les voy a ganar a todos ustedes; basta con recordar lo que han hecho sus antepasados y la manera como sometieron a los antepasados nuestros. Después de la fundación de Bolivia crearon el tributo indígena. Un sesenta por ciento al Estado, porque en ese tiempo no se había descubierto el gas natural, no había minerales, no había ingresos. Los indígenas tenían que pagar tributo al Estado y una parte iba a la Iglesia. Así se ha manejado. Durante la Colonia e incluso durante la República la religión católica ha sido uno de los instrumentos de sometimiento, de colonización mental de nuestros pueblos.

En ese momento, el alma de Fausto Reinaga, el amauta descolonizador, parece rondar por la oficina de Evo, "no escribo para los oídos hipócritas del cholaje (mestizaje). Yo escribo para los indios. Y los indios necesitan una verdad de fuego. Hay que meter el dedo en la llaga de una indignidad herida por más de cuatro siglos de humillación. Hay que barrenar, con hierro, al rojo vivo, su corazón, hasta que partido en dos, eche oleajes de sangre. Hay que golpear su cabeza y su conciencia hasta que se convierta en un volcán vomitando océanos de odio, odio de 400 años. Hay que rugir como un león hasta desatar la tempestad que hará polvo a esta sociedad mentirosa y criminal".

¿Es la rabia lo que mueve a los pueblos indígenas?, le preguntamos.

-¡Pero claro! ¿Por qué creen ustedes que he ganado? Es justamente por eso. Después de la década del cincuenta, primera vez, en cincuenta años, que un candidato a la presidencia gana por más de un cincuenta por ciento más uno. Los aymaras, los quechua no tienen carácter de sometimiento, cuando no se les respetan sus derechos, entonces se levantan, se defienden de manera organizada, de manera comunal.

-Usted se siente líder, usted es el líder...

-Uno no puede autocalificarse y decir yo soy líder. Yo tengo una responsabilidad, estoy convencido, tengo la confianza del pueblo.



El resto lo dirá la historia.

[ANTERIOR](#)

[SIGUIENTE](#)



Malú Sierra

Elizabeth Subercaseaux

EVO MORALES Despertar Indígena

INDICE

[inicio](#)

[Introducción a
Bolivia](#)

Capítulo 1

[En el techo del
mundo](#)

Capítulo 2

[Infancia en el
Ayllu](#)

[El ayllu](#)

Capítulo 3

[Su lucha](#)

Capítulo 4

[El príncipe
coronado](#)

Capítulo 5

EVO Y EL MUNDO

Poco después de ser elegido presidente, Evo Morales sorprendió al mundo en su primera gira entre el 3 y el 13 de enero de 2006. Caracas, Madrid, Bruselas, Amsterdam, París, Beijing, Johannesburgo e Isla del Cabo y Brasilia. Más de 55 mil kilómetros para visitar ocho países en cuatro continentes hasta donde llevó su mensaje: “Los bolivianos y bolivianas están gestando una revolución democrática, una revolución cultural, una revolución con votos y no con balas, que tiene el único objetivo de salvar al continente y al mundo. Históricamente los pueblos indígenas, campesinos y originarios hemos sido humillados, marginados y exterminados; ahora estamos aquí, de pie y orgullosos de nuestra cultura. Como decía Tupaj Katari: volveremos y seremos millones”.

Evo rompió las normas protocolares en todas partes. Era él y su propia manera de ser y de vestir: chamarra de cuero y suéter de alpaca con colores guinda, azul y plomo que luego se convertiría en la prenda de moda en Bolivia (se la ve en las vitrinas de La Paz, como en su tiempo las camisetas con los rostros de Beatles). Aparte de la vestimenta, lo que más llamó la atención fue su falta de hipocresía, la sinceridad con que se presentaba en todas partes. Ante el estupor de la gente, acostumbrada a los políticos y mandatarios que sólo dicen lo que es políticamente correcto y hacen piruetas verbales para no meterse en problemas, este “indio”, sin traje ni cuello y corbata, entraba altivo en los palacios y cancillerías reconociendo ser admirador del Ché Guevara, del Sub

[Tiempo para el amor](#)

Capítulo 6
[Corrupción y guerra sucia](#)

Capítulo 7
[Los indios y los otros](#)

Capítulo 8
[El guerrillero](#)

Capítulo 9
[La pollera](#)

Capítulo 10
[El viceministro de los chicotes](#)

Capítulo 11
[El filósofo](#)

Capítulo 12
[El mundo visto por un aymara](#)

Capítulo 13
[Un conejo sacrificado](#)

Capítulo 14
[La Pachamama](#)

Comandante Marcos, de Nelson Mandela y también de Mao Tse Tung; donde estuvo contó que era amigo de Fidel Castro, Hugo Chávez y Luis Ignacio da Silva; se declaró abiertamente antineoliberal, antiimperialista y antioligárquico.

Los más sorprendidos fueron los *paparazzis*. Acostumbrados a que las celebridades los maldigan, los empujen y les rueguen que los dejen tranquilos, Evo se les acercaba y con una sonrisa pintada en su rostro de águila les agradecía el interés: “gracias, gracias *paparazzis*”.

A nadie han maravillado tanto sus viajes como a él mismo. Habla de sus correrías como un niño mirando fuegos artificiales. Y las cuenta con esa manera informal de hablar, como si estuviera charlando con un grupo de amigos en el intermedio de una pichanga.

Su primera salida fue a Cuba, el 31 de diciembre de 2005, recién elegido presidente.

- El compañero Fidel me llama una noche y me dice: “quiero que te vengas, quiero conversar contigo”. Pese a que algunos compañeros me recomendaban: “no vayas a Cuba”, finalmente el compañero Fidel es un compañero, creo que por todos nosotros admirado, respetado, que enseña a todos los presidentes de Latinoamérica a gobernar con dignidad, pese al bloqueo económico tan salvaje e inhumano de Estados Unidos. Imagínense, salimos de aquí a las cinco de la madrugada, creo; llegamos a las diez de la mañana, trabajo, reunión permanente desde las diez de la mañana, que estaba esperando Fidel en el aeropuerto, hasta las cinco de la mañana del día siguiente. ¡Qué fuerza! Todo el día. Con su edad. No quiero que la prensa chismosee, por favor; sólo ese momento que me trasladó del palacio al aeropuerto, creo que un minutito se ha dormido. Eran las cinco de la mañana, exactamente. Muchos de nuestros invitados, de nuestros compañeros que han ido, en la reunión estaban dormidos; pero él no dormía. ¡Qué resistencia! ¡Qué fuerza! Claro, también muy fortalecido por el triunfo del MAS en Bolivia. Hicimos unos preacuerdos que ya saben ustedes bien. Hace dos o tres semanas me llama y me dice el compañero Fidel: “¿en qué puedo ayudar?”. Quiere comprar soya, quiere comprar aceite de soya, aceite de girasol, leche en polvo, y quiero agradecerle porque es su forma de fortalecer y consolidar nuestro gobierno.

Capítulo 15

[Coca, la hoja
sagrada](#)

Capítulo 16

[Los temores de
la oposición](#)

Capítulo 17

[El Presidente se
enoja](#)

Capítulo 18

[Evo y el mundo](#)
[El avión de Fidel](#)
[España](#)
[Francia](#)
[Sudáfrica](#)
[Bélgica](#)
[Estados Unidos](#)
[Cuba](#)
[Venezuela](#)
[Argentina](#)
[Chile y el mar](#)

Capítulo 19_

[Despedida en
Huarina](#)

[ANTERIOR](#)

[SIGUIENTE](#)

INDICE[inicio](#)[Introducción a
Bolivia](#)**Capítulo 1**[En el techo del
mundo](#)**Capítulo 2**[Infancia en el
Ayllu](#)[El ayllu](#)**Capítulo 3**[Su lucha](#)**Capítulo 4**[El príncipe
coronado](#)**Capítulo 5**[Tiempo para el
amor](#)**Capítulo 6**[Corrupción y
guerra sucia](#)**Capítulo 7**[Los indios y los](#)**Malú Sierra****Elizabeth Subercaseaux****EVO MORALES**
Despertar Indígena**EL AVION DE FIDEL**

Después de ese viaje vino la odisea del avión. Fidel, enterado de que Evo emprendería una gira relámpago por medio mundo, le ofreció prestarle un avión. Evo se negó a aceptarlo. El gobernante cubano insistió. Evo siguió negándose. Fidel, entonces, recurrió a la ayuda de Hugo Chávez.

-Sabía el compañero Fidel que yo estaba saliendo a una gira al exterior y en ese momento había llegado su avión grande, recién había comprado avión presidencial y quería prestarnos su avión. Yo dije: no quiero ser una carga económica y como sabía lo que estaba pasando en Cuba, los problemas de su gobierno, del pueblo cubano, rechacé el avión. Algunos compañeros me decían: "Evo, no puedes rechazarlo". Y yo: no, es muy caro. Se calculaba como 500, 800 mil dólares, no me acuerdo bien... no, es muy caro, yo tengo pasaje reservado en un vuelo comercial. Y Fidel: "tú no cuentas sólo eso, cuentas... no sabes cuánto cuentas, Evo; por seguridad te voy a prestar mi avión". Y lo rechazamos, y nos vinimos. Era justamente el 31 de diciembre. Llegamos acá en la tarde, pasamos año nuevo aquí. Al día siguiente tenía obligación de visitar a mi pueblo, Orinoca; a las cinco de la mañana nos fuimos. Claro, en el campo no hay teléfono, a las siete, creo, retornamos. El compañero Álvaro se fue de Oruro a La Paz; yo me fui a Cochabamba. Y entonces el compañero Hugo Chávez me llama y me dice: "Evo, por encargo de Fidel tengo la tarea de convencerte, no puedes ir en vuelo comercial a tu gira. Otra discusión telefónica. El 1 en la noche, creo que cuatro, cinco veces hablamos con el compañero Hugo Chávez, preocupado del tema de seguridad, sobre todo. Yo he consultado al compañero Álvaro, a algunos compañeros, algunos

[otros](#)**Capítulo 8**[El guerrillero](#)**Capítulo 9**[La pollera](#)**Capítulo 10**[El viceministro
de los chicotes](#)**Capítulo 11**[El filósofo](#)**Capítulo 12**[El mundo visto
por un aymara](#)**Capítulo 13**[Un conejo
sacrificado](#)**Capítulo 14**[La Pachamama](#)**Capítulo 15**[Coca, la hoja
sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de
la oposición](#)

parlamentarios llamaba y les decía: mira, ésta es la situación. Por el 3 tenía que estar saliendo hacia Europa, Asia, África, Brasil. Y así lo fuimos arreglando hasta que finalmente aceptamos-.

Y así fue como partió en su viaje por Europa, Asia y África en el avión que le consiguieron sus dos amigos.

-¡Fue impresionante! A veces me asustaba, tenía miedo, casas, el llamado protocolo, palacios para mí, hoteles de cinco estrellas. Alguien me comentó: "Evo, pasaste de un hotel de mil estrellas a hotel de cinco estrellas". ¿A qué se refería? Es que cuando yo andaba con llamas dormía bajo el cielo raso, bajo millones de estrellas, ¿no?, toda la noche. Cuando marchábamos de Chapare a la Paz, de La Paz a Chapare, dormíamos en las pampas, cielo raso, miles o millones de estrellas. Ahora, de Presidente, me han reducido sólo a cinco estrellas. Después de conversar con las autoridades, fotos a todo color, en primeras planas de los periódicos. ¿Qué Presidente ha hecho eso en la historia de Bolivia? Creo que nadie. De humillado, odiado, despreciado, amenazado, a un avión particular por el mundo. ¡Impresionante! Presidentes que nos recibían, autos... nunca había visto autos de lujo; policías en París, en Madrid, llevándonos; en China, en Pekín, como si Evo fuera importante. Y tantos policías... no me estoy quejando, por si acaso, de los militares ni de los policías. Pero eran seis, siete movilidades, con seis, siete motos aparte.

Capítulo 17

[El Presidente se enoja](#)

Capítulo 18

[Evo y el mundo](#)

[El avión de Fidel](#)

[España](#)

[Francia](#)

[Sudáfrica](#)

[Bélgica](#)

[Estados Unidos](#)

[Cuba](#)

[Venezuela](#)

[Argentina](#)

[Chile y el mar](#)

Capítulo 19_

[Despedida en](#)

[Huarina](#)

[ANTERIOR](#)

[SIGUIENTE](#)

INDICE[inicio](#)[Introducción a
Bolivia](#)**Capítulo 1**[En el techo del
mundo](#)**Capítulo 2**[Infancia en el
Ayllu](#)[El ayllu](#)**Capítulo 3**[Su lucha](#)**Capítulo 4**[El príncipe
coronado](#)**Capítulo 5**[Tiempo para el
amor](#)**Capítulo 6**[Corrupción y
guerra sucia](#)**Capítulo 7**[Los indios y los
otros](#)**Capítulo 8****Malú Sierra****Elizabeth Subercaseaux****EVO MORALES**
Despertar Indígena**ESPAÑA**

Su primera visita a España estuvo precedida por una broma de mal gusto que le hizo un periodista de la COPE, la cadena radiofónica de la Iglesia Católica Española. Una broma que este mismo periodista seguramente no le habría hecho al primer ministro inglés o al presidente de Francia. Esa radio, propiedad de la Conferencia Episcopal Española, tiene un espacio de humor en la mañana en donde trabaja el *Grupo Risas*. Uno de los humoristas del grupo llamó por teléfono a Evo (estando el programa en el aire) y se hizo pasar por José Luis Rodríguez Zapatero, Presidente del Gobierno español, para felicitarle por el gran triunfo e invitarlo a viajar a España lo más pronto posible. La imitación de la voz era perfecta, y en todo caso, Evo nunca había hablado con Zapatero antes, así que le agradeció el llamado y le dijo que también estaba agradecido del apoyo que le había brindado el ex presidente Felipe González durante la campaña. El impostor, entonces, le dijo que el secretario de Estado de Exteriores, Bernardino León, le expresó su deseo de que ganara los comicios presidenciales y le aseguró que, si ganaba, España doblaría su ayuda económica a Bolivia. Nuevamente Evo le dio las gracias por las amables palabras.

La broma trascendió más allá del humor: los medios de comunicación no tardaron en dar la noticia, "el recién elegido presidente de Bolivia declaró en rueda de prensa que le había llamado Zapatero para felicitarlo por su victoria e invitarlo a visitar España lo antes posible". Horas después, un portavoz de la Mocha lo desmintió la noticia. Sólo el ministro de Relaciones Exteriores, Miguel Ángel Moratinos y el secretario de Estado, Bernardino León, habían llamado a Bolivia. Evo no sabía qué pensar.

La Conferencia Episcopal española admitió que la "broma" era "inaceptable" y obligó a la COPE a pedir disculpas. Moratinos protestó formalmente ante el nuncio en España, Manuel Montoro de Castro y lo instó a "tomar medidas oportunas para que hechos deplorables de esta naturaleza no se vuelvan a producir, por el daño que causan a los intereses políticos y económicos de España". Se había desatado una tormenta diplomática. La COPE terminó pidiéndole disculpas a Evo, pero

[El guerrillero](#)**Capítulo 9**[La pollera](#)**Capítulo 10**[El viceministro
de los chicotes](#)**Capítulo 11**[El filósofo](#)**Capítulo 12**[El mundo visto
por un aymara](#)**Capítulo 13**[Un conejo
sacrificado](#)**Capítulo 14**[La Pachamama](#)**Capítulo 15**[Coca, la hoja
sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de
la oposición](#)**Capítulo 17**[El Presidente se
enoja](#)**Capítulo 18**[Evo y el mundo
El avión de Fidel](#)

finalmente fue Evo quien demostró tener un sentido del humor más fino. Cuando Rodríguez Zapatero lo recibió en Madrid, lo primero que le preguntó fue: "¿es usted el verdadero Zapatero?".

En ese encuentro, el jefe del gobierno español manifestó su preocupación por la seguridad jurídica de las inversiones españolas en Bolivia y enseguida hablaron de la deuda externa. Zapatero le dijo estar informado de que la deuda del gobierno de Bolivia con España era 72 millones de dólares. -Luego, algunos expertos le informaron que la deuda ascendía a 120 millones de dólares- cuenta Evo; la cosa es que en esa reunión Zapatero le dijo que España estaba dispuesta a condonarla. - ¡Iniciativa del presidente Zapatero, de España: condonación de la deuda externa, la deuda que tiene Bolivia!- exclama, entusiasmado, Evo-. Yo no he ido a pedir, no he ido a pedir condonación ni nada. Hemos ido a visitarlos, nada más. Me decían que antes daban a Bolivia treinta a cuarenta millones de euros al año. Ahora España se ha comprometido a donarnos sesenta millones de euros, al margen de la condonación. Sólo ponían como condición: condonación por educación. Si este año el gobierno boliviano tenía que pagar, por decir, cinco millones de dólares de la deuda externa de España, eso no se pagará, esa plata se invertirá en educación en nuestro país.

En España también lo recibió el rey Juan Carlos, y el encuentro, que partió con la reina Sofía recomendándole aspirinas porque Evo había pescado un resfrío, culminó con el regalo que le hizo el rey y que probablemente Evo no usará jamás: una corbata.

[España](#)

[Francia](#)

[Sudáfrica](#)

[Bélgica](#)

[Estados Unidos](#)

[Cuba](#)

[Venezuela](#)

[Argentina](#)

[Chile y el mar](#)

Capítulo 19_

[Despedida en](#)

[Huarina](#)

[ANTERIOR](#)

[SIGUIENTE](#)

INDICE[inicio](#)[Introducción a
Bolivia](#)**Capítulo 1**[En el techo del
mundo](#)**Capítulo 2_**[Infancia en el
Ayllu](#)[El ayllu](#)**Capítulo 3_**[Su lucha](#)**Capítulo 4**[El príncipe
coronado](#)**Capítulo 5**[Tiempo para el
amor](#)**Capítulo 6**[Corrupción y
guerra sucia](#)**Capítulo 7**[Los indios y los](#)**Malú Sierra****Elizabeth Subercaseaux****EVO MORALES**
Despertar Indígena**FRANCIA**

Con el presidente Jacques Chirac hablaron de lo que significaba ser indígena en la Colonia, en la República, la importancia del movimiento indígena en aquellos tiempos, y durante el neoliberalismo; Evo le explicó su visión de lo que han hecho los gobernantes blancos con los pueblos originarios, los quechuas, los aymaras, y entonces le habló de discriminación, esclavitud y ninguneo. –Cuando le expliqué todo esto al presidente de Francia, Chirac, casi se puso a llorar, casi botaba lágrimas-. También le contó que aquella no era su primera visita a París. Había estado allí el año 1989 para asistir a una reunión con sindicatos franceses. –Mi cumpleaños, esa vez, me pilló en París y me celebraron con una torta; para mí fue muy importante, se lo dije al presidente Chirac, porque era la primera vez en toda mi vida que comía torta.

[ANTERIOR](#)[SIGUIENTE](#)

[otros](#)

Capítulo 8

[El guerrillero](#)

Capítulo 9

[La pollera](#)

Capítulo 10

[El viceministro
de los chicotes](#)

Capítulo 11

[El filósofo](#)

Capítulo 12

[El mundo visto
por un aymara](#)

Capítulo 13

[Un conejo
sacrificado](#)

Capítulo 14

[La Pachamama](#)

Capítulo 15

[Coca, la hoja
sagrada](#)

Capítulo 16

[Los temores de
la oposición](#)

Capítulo 17

[El Presidente se enoja](#)

Capítulo 18

[Evo y el mundo](#)

[El avión de Fidel](#)

[España](#)

[Francia](#)

[Sudáfrica](#)

[Bélgica](#)

[Estados Unidos](#)

[Cuba](#)

[Venezuela](#)

[Argentina](#)

[Chile y el mar](#)

Capítulo 19_

[Despedida en](#)

[Huarina](#)

INDICE[inicio](#)[Introducción a
Bolivia](#)**Capítulo 1**[En el techo del
mundo](#)**Capítulo 2**[Infancia en el
Ayllu](#)[El ayllu](#)**Capítulo 3**[Su lucha](#)**Capítulo 4**[El príncipe
coronado](#)**Capítulo 5**[Tiempo para el
amor](#)**Capítulo 6**[Corrupción y
guerra sucia](#)**Capítulo 7**[Los indios y los](#)**Malú Sierra****Elizabeth Subercaseaux****EVO MORALES**
Despertar Indígena**SUDAFRICA**

En Pretoria, sede del gobierno de Sudáfrica, se reunió con el presidente Mbeki y con los negociadores del proceso de paz en aquel territorio, Cyril Ramaphosa y Ruelff Meyer. "Nuestros pueblos siguen siendo víctimas del colonialismos y el sistema, le dijo Ramaphosa, pero lo importante es que estamos avanzando en un nuevo proceso de igualdad, de paz, de libertad". -Es que Bolivia es la Sudáfrica de América, nos dice Evo. Yo he visto a los hermanos negros en Sudáfrica que han sido sometidos a la esclavitud y han conseguido una reivindicación política, pero todavía no la económica. Estoy seguro de que de aquí a diez años, quince años, va a haber otro Mandela en Sudáfrica que no solamente va a liberarlos políticamente, sino va a liberar económicamente-.

La prensa europea, mientras tanto, había comenzado a llamarlo el Mandela de los Andes.

[ANTERIOR](#)[SIGUIENTE](#)

[otros](#)

Capítulo 8

[El guerrillero](#)

Capítulo 9

[La pollera](#)

Capítulo 10

[El viceministro
de los chicotes](#)

Capítulo 11

[El filósofo](#)

Capítulo 12

[El mundo visto
por un aymara](#)

Capítulo 13

[Un conejo
sacrificado](#)

Capítulo 14

[La Pachamama](#)

Capítulo 15

[Coca, la hoja
sagrada](#)

Capítulo 16

[Los temores de
la oposición](#)

Capítulo 17

[El Presidente se enoja](#)

Capítulo 18

[Evo y el mundo](#)

[El avión de Fidel](#)

[España](#)

[Francia](#)

[Sudáfrica](#)

[Bélgica](#)

[Estados Unidos](#)

[Cuba](#)

[Venezuela](#)

[Argentina](#)

[Chile y el mar](#)

Capítulo 19_

[Despedida en](#)

[Huarina](#)

INDICE[inicio](#)[Introducción a
Bolivia](#)**Capítulo 1**[En el techo del
mundo](#)**Capítulo 2**[Infancia en el
Ayllu](#)[El ayllu](#)**Capítulo 3**[Su lucha](#)**Capítulo 4**[El príncipe
coronado](#)**Capítulo 5**[Tiempo para el
amor](#)**Capítulo 6**[Corrupción y
guerra sucia](#)**Capítulo 7**[Los indios y los](#)**Malú Sierra****Elizabeth Subercaseaux****EVO MORALES**
Despertar Indígena**BÉLGICA**

Hablando con el Primer Ministro de Bélgica, Guy Verhofstadt, Evo expuso su política de nacionalización de hidrocarburos que inquieta a los inversionistas extranjeros. –Y esto fue lo que el ministro me dijo: Evo, con la nacionalización tu país irá a la bancarrota. Así me dijo y luego me dio sus razones. Yo lo escuché, lo escuché, no me daban ganas de escuchar, pero por una cuestión de respeto, como estaba visitando Bélgica, lo escuché. Finalmente me tocó hablar y dije: ¿sabe? Con la privatización y el saqueo de nuestros recursos naturales durante la Colonia y durante la República nos hemos ido a la bancarrota. Por eso tantos bolivianos están llegando a su país, a Europa, porque no hay fuentes de trabajo. Con la nacionalización frenaremos la invasión de bolivianos a Europa; antes de modificar la ley de los hidrocarburos, los ingresos económicos del petróleo fueron doscientos millones de dólares; ahora son seiscientos millones sólo con la modificación. Y con la nacionalización ya son mil millones de dólares de ingreso para el Estado. ¿Y esa plata se tendría que quedar fuera de Bolivia? Porque esa plata no entraba. Entonces el Primer Ministro dice: no, está bien, nosotros vamos a seguir apoyando, colaborando, entendemos. Y luego converso con algunos periodistas y les pregunto de qué tendencia es el Primer Ministro. Derecha, derecha, me dicen. Y yo: Ufff, me ha sacado la mugre.

Lo cierto es que las economías globalizadas ven con temor su política, no obstante él haya explicado que se trata de un modelo de nacionalización siglo 21, sin expropiación, sin exclusión de las empresas. –Pero ellos no pueden seguir como antes. Antes, el 18 por ciento quedaba para Bolivia y el 82 ciento para las transnacionales. Ahora es lo contrario: queda para Bolivia el 82 ciento y el 18 por ciento para las empresas. Ganan, pero no ganan como antes. Recuperan su inversión y tienen derecho a la ganancia. Todo eso se lo dije también al ministro de Bélgica, y el ministro se quedó callado.

[otros](#)

Capítulo 8

[El guerrillero](#)

[ANTERIOR](#)

[SIGUIENTE](#)

Capítulo 9

[La pollera](#)

Capítulo 10

[El viceministro
de los chicotes](#)

Capítulo 11

[El filósofo](#)

Capítulo 12

[El mundo visto
por un aymara](#)

Capítulo 13

[Un conejo
sacrificado](#)

Capítulo 14

[La Pachamama](#)

Capítulo 15

[Coca, la hoja
sagrada](#)

Capítulo 16

[Los temores de
la oposición](#)

Capítulo 17

[El Presidente se enoja](#)

Capítulo 18

[Evo y el mundo](#)

[El avión de Fidel](#)

[España](#)

[Francia](#)

[Sudáfrica](#)

[Bélgica](#)

[Estados Unidos](#)

[Cuba](#)

[Venezuela](#)

[Argentina](#)

[Chile y el mar](#)

Capítulo 19_

[Despedida en](#)

[Huarina](#)

INDICE[inicio](#)[Introducción a
Bolivia](#)**Capítulo 1**[En el techo del
mundo](#)**Capítulo 2**[Infancia en el
Ayllu](#)[El ayllu](#)**Capítulo 3**[Su lucha](#)**Capítulo 4**[El príncipe
coronado](#)**Capítulo 5**[Tiempo para el
amor](#)**Capítulo 6**[Corrupción y
guerra sucia](#)**Capítulo 7**[Los indios y los](#)**Malú Sierra****Elizabeth Subercaseaux****EVO MORALES**
Despertar Indígena**ESTADOS UNIDOS**

Los líderes europeos y asiáticos lo han visto con simpatía, deseosos de ayudarlo, lo han invitado a sus países, lo han escuchado. Con la administración de George Bush no hay tan buen entendimiento. Para el gobierno de Estados Unidos la coca es cocaína y el líder cocalero que la defiende, un narcotraficante.

Recién asumido el cargo declaró que su gobierno estaba dispuesto a hacer una alianza con el gobierno de Estados Unidos, “un acuerdo de lucha efectiva contra el narcotráfico. Sabemos y estamos convencidos de que el narcotráfico hace mal a la humanidad, pero también pensamos que la lucha contra el narcotráfico, la lucha contra la droga, la cocaína, no puede ser la excusa para que el gobierno de Estados Unidos domine o someta a nuestros pueblos. Queremos diálogo de verdad, sin sometimiento, sin chantaje, sin condicionamiento”.

Durante la campaña presidencial dijo que él sería la pesadilla de Estados Unidos, pero una vez instalado en el Palacio Quemado ha ido convenciéndose de que no es cosa de llegar y romper, que Estados Unidos bien puede convertirse en la pesadilla suya. Le preguntamos quién iba a ser la pesadilla de quién y ahora es mucho más cauteloso –esas son cosas que se dicen en el fragor de la campaña, para alentar a la gente, para fortalecer la campaña electoral; -a mí no me preocupa Estados Unidos; yo me preocuparía si el apoyo a mi gestión bajara del 54 por ciento. En las últimas encuestas en Estados Unidos, Bush tiene sólo el 28 por ciento de apoyo; esa debe ser su pesadilla, no yo. Pero miren, aquí la derecha conspira cada día y Estados Unidos está poniendo millones de dólares para conspirar y esa es la realidad.

En el mes de marzo de 2006 Evo denunció públicamente las presiones que estaban recibiendo por parte

[otros](#)**Capítulo 8**[El guerrillero](#)**Capítulo 9**[La pollera](#)**Capítulo 10**[El viceministro
de los chicotes](#)**Capítulo 11**[El filósofo](#)**Capítulo 12**[El mundo visto
por un aymara](#)**Capítulo 13**[Un conejo
sacrificado](#)**Capítulo 14**[La Pachamama](#)**Capítulo 15**[Coca, la hoja
sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de
la oposición](#)

del gobierno norteamericano. “Un miembro de las Fuerzas Armadas norteamericanas envió una carta al Alto Mando Militar de Bolivia y hace algunos días nos hicieron llegar mensajes diciendo que hay que cambiar a un comandante de una guarnición militar. Nuestro gobierno no va a permitir ningún veto, ningún cambio de ningún comandante de las Fuerzas Armadas. Estados Unidos dice “vamos a desclasificar”, a una unidad militar donde evidentemente está un militar patriota, defensor de la soberanía y la dignidad nacionales. Ahora me doy cuenta de que es cierto lo que se comentaba, permanentemente, en los medios de comunicación, cuando decían que la embajada de Estados Unidos elige ministro de Defensa, ministro de Gobierno. En nuestro gobierno intentaron hacernos cambiar un comandante de las Fuerzas Armadas, pero por más que exijan, jamás podríamos cambiar a ministros ni a comandantes por exigencia de Estados Unidos, por la dignidad del pueblo boliviano y también por las Fuerzas Armadas.

Las relaciones entre Evo y Washington siempre han sido tensas. La coca es la piedra de toque. Manuel Rocha, el embajador de Estados Unidos en Bolivia en los tiempos de Sánchez de Lozada, comparó a los cocaleros con el Talibán y ante la posibilidad de que Evo resultase elegido presidente, declaró: “una Bolivia dirigida por gente que se ha beneficiado del narcotráfico no puede esperar que los mercados de Estados Unidos se mantengan abiertos para las exportaciones tradicionales de textiles”. Sus palabras alentaron el clima antiimperialista y ayudaron a Evo a ganar la elección; fue a raíz de estas declaraciones que Evo le concedió el título honorífico de “jefe de campaña”.

[ANTERIOR](#)[SIGUIENTE](#)

Capítulo 17

[El Presidente se enoja](#)

Capítulo 18

[Evo y el mundo](#)

[El avión de Fidel](#)

[España](#)

[Francia](#)

[Sudáfrica](#)

[Bélgica](#)

[Estados Unidos](#)

[Cuba](#)

[Venezuela](#)

[Argentina](#)

[Chile y el mar](#)

Capítulo 19_

[Despedida en](#)

[Huarina](#)

INDICE[inicio](#)[Introducción a
Bolivia](#)**Capítulo 1**[En el techo del
mundo](#)**Capítulo 2**[Infancia en el
Ayllu](#)[El ayllu](#)**Capítulo 3**[Su lucha](#)**Capítulo 4**[El príncipe
coronado](#)**Capítulo 5**[Tiempo para el
amor](#)**Capítulo 6**[Corrupción y
guerra sucia](#)**Capítulo 7**[Los indios y los](#)**Malú Sierra****Elizabeth Subercaseaux****EVO MORALES**
Despertar Indígena**CUBA**

“Bolivia necesita socios pero no dueños de los recursos naturales- dice Evo y enseguida advierte que va a terminar con el estado colonial, luchar contra el imperialismo, defenderse de los embates de la globalización, recuperar los recursos naturales y transformar el sistema económico neoliberal. Sus modelos para realizar este cambio sideral, sus dos hermanos mayores, sus compañeros de ruta son Fidel Castro y Hugo Chávez. Pero ¿cómo piensa luchar contra gigantes como el neoliberalismo y la globalización desde un país tan pequeño?

-Así como Cuba luchó. Cuba, isla, Cuba sin recursos naturales, me hizo ver el mismo Fidel antes de que yo fuera elegido presidente. En esa oportunidad cuando a Cuba le pregunté al vicepresidente, al Canciller, que podía hacer si algún día yo fuera presidente. Toma medidas vitales contra el modelo, contra el capitalismo, contra el colonialismo, me dijo. ¿Y cómo?, ¿qué hago económicamente?, pregunté. Y el canciller me dijo: Evo, eso hay que manejarlo con mucho cuidado, es difícilísimo cuando te bloquean económicamente. Después me tocó reunirme con Fidel y Fidel me dice, ¿de qué tienes miedo? ¿Del bloqueo económico? ¡Bolivia no es Cuba! Y me explica: Bolivia no es una isla sin recursos naturales, sin apoyo en Latinoamérica, y así y todo nos hemos enfrentado, nos hemos defendido, pese a los problemas internos que hemos tenido hemos salido adelante. ¿Y acaso no existe Lula? ¿No existe Venezuela?, y Bolivia con semejantes recursos naturales. ¡Cómo vas a tener miedo del bloqueo económico! Todo eso me dijo Fidel y yo salí fortalecido de esa conversación. De acuerdo con los datos de CEPAL, en 2005 Cuba encabezó el crecimiento económico con más del 11 por ciento; Venezuela está segundo con el tema del petróleo y tercero Argentina, imaginense, los gobiernos anticapitalistas encabezan el crecimiento económico. Hace cuatro, cinco, seis años, ¿qué era Argentina?. Y ahora, ¿qué es Argentina? Y no estoy inventando. Son datos de la

[otros](#)**Capítulo 8**[El guerrillero](#)**Capítulo 9**[La pollera](#)**Capítulo 10**[El viceministro
de los chicotes](#)**Capítulo 11**[El filósofo](#)**Capítulo 12**[El mundo visto
por un aymara](#)**Capítulo 13**[Un conejo
sacrificado](#)**Capítulo 14**[La Pachamama](#)**Capítulo 15**[Coca, la hoja
sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de
la oposición](#)

CEPAL, no son mis datos. Resulta que ahora los antiimperialistas, los antineoliberalismo son los medalleros del crecimiento económico.

Es admirador de Fidel y no tiene ningún miedo de que a alguien le moleste esta admiración. Le recordamos que entre sus detractores hay muchos que lo ven como un peligro en ese sentido, no vaya a ser que Evo Morales haya llegado al poder con las herramientas de la democracia pero esté decidido a quedarse en el poder echando mano de herramientas totalitarias.

-¿Piensa quedarse cincuenta años como Fidel? ¿Convertir el gobierno boliviano en una dictadura como la de Castro?

-Es que hablar de Cuba como una dictadura... yo dudo que sea una dictadura.- Hay restricciones, seguramente debe haber restricciones, no conozco muy bien; un domingo, estando allá cuando había elección de dirigentes, vi que si quieres ser dirigente en Cuba tienes que ganar con el cincuenta más uno. Es muy parecido a la cultura andina, los quechuas y los aymaras. Hay que generar consenso, no puedes ser autoridad con simple mayoría. En el sistema capitalista, las prebendas y los derroches en las campañas son el origen de la corrupción; los que han invertido tienen que recuperar su dinero cuando son autoridad, tienen que recuperar robando, pues, ése es el problema. Y ese es el tema de fondo. En Cuba, las elecciones de autoridades locales, autoridades de la asamblea, por ejemplo, son totalmente democráticas. Ahora bien, el tema del Presidente, puede ser debatible, pero yo desconfío de Fidel. ¡Es un líder histórico! Otra cosa que me encanta de Fidel es lo que nos dijo en una conferencia: "hay que hacer la revolución, pero no hagan lo que yo he hecho, no levanten las armas para la revolución, ya no estamos en tiempos de ofrendar vidas, ni de atentar contra vidas. Cambiar, pero en democracia". Fidel está muy convencido de nuestro proceso. Su pensamiento es lo más democrático, sus sentimientos son democráticos. Fidel no está organizando grupos armados. Fidel nos está ayudando. Aquí ya tenemos treinta mil operados de los ojos gracias a la ayuda médica de Fidel. Se instalaron nueve centros oftalmológicos, que han realizado treinta mil operaciones y cada operación cuesta mil dólares. Hemos ahorrado treinta millones de dólares al pueblo. Eso se llama salvar vidas. Mientras Estados Unidos manda tropas armadas para matar vidas, Fidel manda tropas de médicos para salvarlas.

[ANTERIOR](#)[SIGUIENTE](#)

Capítulo 17

[El Presidente se enoja](#)

Capítulo 18

[Evo y el mundo](#)

[El avión de Fidel](#)

[España](#)

[Francia](#)

[Sudáfrica](#)

[Bélgica](#)

[Estados Unidos](#)

[Cuba](#)

[Venezuela](#)

[Argentina](#)

[Chile y el mar](#)

Capítulo 19_

[Despedida en](#)

[Huarina](#)

INDICE[inicio](#)[Introducción a
Bolivia](#)**Capítulo 1**[En el techo del
mundo](#)**Capítulo 2**[Infancia en el
Ayllu](#)[El ayllu](#)**Capítulo 3**[Su lucha](#)**Capítulo 4**[El príncipe
coronado](#)**Capítulo 5**[Tiempo para el
amor](#)**Capítulo 6**[Corrupción y
guerra sucia](#)**Capítulo 7**[Los indios y los](#)**Malú Sierra****Elizabeth Subercaseaux****EVO MORALES**
Despertar Indígena**VENEZUELA**

Hugo Chávez también es su amigo. Y su padrino, de cierta manera. Evo se moviliza por toda Bolivia en un helicóptero Súper Puma que Chávez le ha prestado, el “evocóptero”, lo llaman. Lo conduce un piloto venezolano. El pajarraco de acero aterriza en potreros y descampados y los chiquillos y los perros y las gallinas corren entusiasmados a recibir al “evocóptero” que trae al Presidente, al Evo. El evocóptero es la gran novedad, la fiesta, los chiquillos lo miran embobados, como a una deidad. Nos tocó presenciarlo en Huarina, junto al lado Titicaca. “Este es el helicóptero que nos prestó el Hugo Chávez”, nos dijo un niño aymara lleno de orgullo señalando al pájaro pintado de un feísimo verde militar.

-De Chávez valoro muchísimo toda la ayuda y apoyo que me presta-dice Evo. Y no es para menos. Chávez puso en marcha dos importantes programas sociales en Bolivia: la “Misión Robinson” para superar el analfabetismo, y el plan de salud “Barrio Adentro”, mediante el cual se ha creado una red de centros ambulatorios de atención médica en las zonas más aisladas y pobres de Bolivia. También le ha prestado ayuda en el tema seguridad: el 22 de enero de 2006, pocas horas antes de que el palacio Quemado abriera sus puertas para recibir al flamante primer Presidente indígena de Bolivia, personal de seguridad del gobierno venezolano inspeccionaba las dependencias del palacio para asegurarse de que no hubiera micrófonos, bombas o cualquier artefacto que atentase contra la seguridad de Evo Morales.

En cuanto Evo asumió la presidencia, Chávez le ofreció un crédito de hasta 100 millones de dólares de modo que el nuevo presidente tuviese recursos para ejecutar su plan de gobierno sin caer en un déficit fiscal. Además se comprometió a aumentar a 21.000 millones de dólares las inversiones para poner en marcha el mercado energético que Morales estatizó. Estos nuevos recursos, que debían entrar a Bolivia en el plazo máximo de cinco

[otros](#)**Capítulo 8**[El guerrillero](#)**Capítulo 9**[La pollera](#)**Capítulo 10**[El viceministro
de los chicotes](#)**Capítulo 11**[El filósofo](#)**Capítulo 12**[El mundo visto
por un aymara](#)**Capítulo 13**[Un conejo
sacrificado](#)**Capítulo 14**[La Pachamama](#)**Capítulo 15**[Coca, la hoja
sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de
la oposición](#)

años, serían utilizados para construir nuevas plantas de hidrocarburos y petroquímicas.

Y hay más: el 26 de mayo de ese año ambos presidentes firmaron un convenio de Seguridad y Defensa que contempla la construcción de bases militares; el plan es llegar a construir veinticuatro bases militares en la frontera que Bolivia comparte con Perú, Brasil, Paraguay, Argentina y Chile. Las voces temerosas de algunos vecinos y opositores al gobierno de Morales, en Bolivia, se escucharon de inmediato. Evo Morales aseguró que el convenio militar firmado entre Bolivia y Venezuela no violaba la soberanía nacional y no implicaba un peligro para nadie. Pero igual cundió la alarma.

“Este convenio es inquietante y riesgoso para la unidad nacional. Está redactado de una manera tan abstracta y general, que puede merecer diversas interpretaciones. Desde un acuerdo burocrático hasta la posibilidad de intervención militar directa de cualquier de las partes en el territorio del otro”, dijo Carlos Bohrt, senador del partido opositor PODEMOS.

“Es una cooperación absolutamente atípica. Siempre el apoyo entre países se ha limitado a la cooperación alimentaria, humanitaria o en asuntos productivos, pero nunca en la construcción de bases militares para ser colocadas en fronteras. Es una injerencia sorprendente por parte de Venezuela que lo financia, y de Bolivia que lo acepta”, declaró Luis González Posada, presidente de la Comisión de Defensa Nacional del Congreso peruano.

El gobierno chileno le bajó el perfil al asunto. “El acuerdo de cooperación en materia de defensa entre Venezuela y Bolivia es una decisión soberana y está dentro de la normalidad”, dijo la presidenta Michelle Bachelet.

[ANTERIOR](#)[SIGUIENTE](#)

Capítulo 17

[El Presidente se enoja](#)

Capítulo 18

[Evo y el mundo](#)

[El avión de Fidel](#)

[España](#)

[Francia](#)

[Sudáfrica](#)

[Bélgica](#)

[Estados Unidos](#)

[Cuba](#)

[Venezuela](#)

[Argentina](#)

[Chile y el mar](#)

Capítulo 19_

[Despedida en](#)

[Huarina](#)

INDICE[inicio](#)[Introducción a
Bolivia](#)**Capítulo 1**[En el techo del
mundo](#)**Capítulo 2**[Infancia en el
Ayllu](#)[El ayllu](#)**Capítulo 3**[Su lucha](#)**Capítulo 4**[El príncipe
coronado](#)**Capítulo 5**[Tiempo para el
amor](#)**Capítulo 6**[Corrupción y
guerra sucia](#)**Capítulo 7**[Los indios y los](#)**Malú Sierra****Elizabeth Subercaseaux****EVO MORALES**
Despertar Indígena**ARGENTINA**

Su primera gira como presidente electo terminó en Argentina.

Empezaron las conversaciones sobre el tema que los une o los separa, dependiendo de cómo lo traten: el gas. Y en el mes de junio de 2006, en una segunda reunión en el Salón Blanco de la Casa Rosada cerraron un acuerdo. Ese día Evo confirmó que Bolivia venderá gas a Argentina en 5 dólares por millón de BTU, un ajuste temporario del 56 por ciento al incremento de las importaciones de más de 27 millones de metros cúbicos en el mediano plazo.

Se siente muy cercano a Kirchner. A su regreso declaró que los separaban pocas cosas. - Kirchner es un "loro blanco", y yo un "loro moreno". Siento que Kirchner es antiimperialista y que frenó algunas imposiciones de los Estados Unidos y de los organismos internacionales. En relación con Bolivia ha sido muy solidario, como con el acuerdo de la venta de gas, o los militares argentinos que vinieron a ayudar en las inundaciones y murieron en un accidente. Bolivia necesita de la Argentina. Queremos que se aumenten los volúmenes de exportación, que nos ayude con créditos blandos. Es muy importante que la importación de la hoja de coca sea legal en Argentina y que nuestras familias bolivianas puedan vivir mejor allá.

[ANTERIOR](#)[SIGUIENTE](#)

[otros](#)

Capítulo 8

[El guerrillero](#)

Capítulo 9

[La pollera](#)

Capítulo 10

[El viceministro
de los chicotes](#)

Capítulo 11

[El filósofo](#)

Capítulo 12

[El mundo visto
por un aymara](#)

Capítulo 13

[Un conejo
sacrificado](#)

Capítulo 14

[La Pachamama](#)

Capítulo 15

[Coca, la hoja
sagrada](#)

Capítulo 16

[Los temores de
la oposición](#)

Capítulo 17

[El Presidente se enoja](#)

Capítulo 18

[Evo y el mundo](#)

[El avión de Fidel](#)

[España](#)

[Francia](#)

[Sudáfrica](#)

[Bélgica](#)

[Estados Unidos](#)

[Cuba](#)

[Venezuela](#)

[Argentina](#)

[Chile y el mar](#)

Capítulo 19_

[Despedida en](#)

[Huarina](#)

INDICE[inicio](#)[Introducción a
Bolivia](#)**Capítulo 1**[En el techo del
mundo](#)**Capítulo 2**[Infancia en el
Ayllu](#)[El ayllu](#)**Capítulo 3**[Su lucha](#)**Capítulo 4**[El príncipe
coronado](#)**Capítulo 5**[Tiempo para el
amor](#)**Capítulo 6**[Corrupción y
guerra sucia](#)**Capítulo 7**[Los indios y los](#)**Malú Sierra****Elizabeth Subercaseaux****EVO MORALES**
Despertar Indígena**CHILE Y EL MAR**

Uno de los temas que más perturba a los bolivianos es el de la recuperación del mar que perdieron durante la Guerra del Pacífico contra Chile, aliados con Perú (1879-1884). Este es siempre un tópico sensible en Bolivia. Álvaro García Linera nos explica que la posición de Bolivia, en este momento y como siempre, es que la reivindicación, la demanda de una salida soberana al mar "sigue siendo el eje y el núcleo de nuestro acercamiento y de nuestra interlocución con el pueblo y el gobierno chilenos. Complementaria y paralelamente avanzamos en el tratamiento de otros temas, sin exclusiones, incluyendo el tema energético. Y en tercer lugar reafirmamos nuestro respeto a los resultados del referéndum, a la fórmula Gas por Mar del presidente Mesa, interpretada en el referéndum -se refiere al referéndum convocado en su momento por el presidente Carlos Mesa-, en el cual una de las preguntas era si los bolivianos estaban dispuestos a venderle gas a Chile a cambio de una salida al mar. Nosotros respetamos los resultados del referéndum pero paralelamente trabajamos otros temas. Sin chantajes. Pero en este tema yo quiero tener mucha cautela.

El canciller Choquehuanca fue más abierto: -nosotros consideramos que es una injusticia, queremos volver a las costas del Océano pacífico en el Estar. Nosotros pertenecemos a *Abya Yala*, la América sin fronteras. Consideramos que todos somos hermanos y necesitamos construir esa hermandad de naciones con Chile, con todos los países y tenemos que resolver estos temas pendientes. Tenemos derecho a volver a las costas, con soberanía. Estamos avanzando. Queremos generar un clima de confianza mutua entre ambos pueblos. Porque también en las escuelas nos han enseñado que los chilenos nos han quitado esto, que los chilenos nos han quitado esto otro, que son nuestros enemigos. Pero no son nuestros pueblos quienes dicen esas cosas.

Le preguntamos qué, exactamente, es lo que quiere Bolivia, qué está pidiéndole al gobierno chileno, ahora, en este momento de la historia. Y advierte que Bolivia no está hablando de reivindicaciones pues, en ese caso,

[otros](#)

Capítulo 8

[El guerrillero](#)

Capítulo 9

[La pollera](#)

Capítulo 10

[El viceministro de los chicotes](#)

Capítulo 11

[El filósofo](#)

Capítulo 12

[El mundo visto por un aymara](#)

Capítulo 13

[Un conejo sacrificado](#)

Capítulo 14

[La Pachamama](#)

Capítulo 15

[Coca, la hoja sagrada](#)

Capítulo 16

[Los temores de la oposición](#)

tendría que pedir todo lo que a su juicio les corresponde. –Estamos hablando de reintegración marítima, de manera soberana. Pero tenemos que discutir, hay varias figuras, varias propuestas. Lo que estamos haciendo ahora es generar, primero, un clima de confianza a todo nivel, a nivel de las Fuerzas Armadas, a nivel de estudiantes, y entonces las autoridades nos sentaremos a una mesa de diálogo para resolver esta problemática histórica. Debemos tener creatividad y capacidad para encontrar solución a este problema. Nos necesitamos con Chile. Ellos tienen problemas energéticos, nosotros tenemos energía, nosotros necesitamos volver a las costas del Pacífico. Bueno, entonces debemos compartir lo que tenemos, en beneficio de nuestros pueblos. Ambos gobiernos son legítimos, tienen el apoyo de sus pueblos, nosotros vamos a acudir a la sensibilidad de la presidenta Bachelet. Las mujeres son más sensibles que los hombres. Y aquí, por otro lado, hay un gobierno indígena. Es una coyuntura favorable.

Evo puso la nota más humana, más emotiva.

-No es una cuestión sólo de soberanía, de dignidad, es un tema económico, sí, pero también es un tema de la mente, psicológico. Tener una salida al mar es dignificarnos, no solamente por los hechos históricos nefastos que nos han hecho perderlo, sino porque es un gran respiro, una fortaleza, una alegría. Tener mar es tener algo grande para Bolivia después de haberlo perdido. Yo he viajado bastante al exterior, acompañando a compañeros y compañeras y algunos de ellos, por primera vez, han conocido el mar y botaban lágrimas, “este mar hemos perdido”, se decían, se preguntaban cuándo, cómo podemos tener nuestro mar. Sentimos como una ausencia. Yo también me emociono si miro el mar. Cuando Perú entregó el puerto de Ilo al comodato del gobierno boliviano fuimos una delegación de Cochabamba a Ilo. La gente estaba emocionada y yo también. Poco usamos Ilo, pero es una base para reunirse, divertirse, para consolarse, es como ir a nuestra casa.

Se niega a entrar en detalles que pudieran entorpecer las negociaciones entre Chile y Bolivia que se reiniciaron con su gobierno. Le leemos en voz alta el párrafo de una entrevista con el ex Comandante en Jefe de la Armada chilena, Jorge Arancibia, senador de la UDI, ultra derecha, donde dice: “Sabiendo de antemano que para Bolivia el tema marítimo es algo central, una solución ingeniosa puede considerar sesión de espacios territoriales. No estoy opuesto a eso. Eso es lo que quiero plantear; lo que sí, no lo entiendo como un acto unilateral sin ningún otro significado de conveniencia mutua y yo en ese sentido tengo una gran fe en la capacidad negociadora de nuestros diplomáticos”.

-Sí, la derecha chilena no sólo no se opone sino que habla de ceder territorio, está a favor. Son pasos realmente importantes, interesantes, estoy impresionado, ambos necesitamos dar estos pasos. Si hay desprendimiento del pueblo chileno, tiene que haber desprendimiento del pueblo boliviano.

Capítulo 17[El Presidente se enoja](#)**Capítulo 18**[Evo y el mundo](#)
[El avión de Fidel](#)
[España](#)
[Francia](#)
[Sudáfrica](#)
[Bélgica](#)
[Estados Unidos](#)
[Cuba](#)
[Venezuela](#)
[Argentina](#)
[Chile y el mar](#)**Capítulo 19_**[Despedida en Huarina](#)

Un importante hito se produjo en Santiago de Chile, el día antes que Michelle Bachelet asumiera la presidencia del país. Era el viernes 10 de marzo de 2006. Evo Morales, invitado a los actos de toma de posesión de la Presidenta, fue aclamado por miles de chilenos en el Estadio Nacional. Cinco mil personas coreando “¡mar para Bolivia, mar para Bolivia!” Y un grupo de indígenas mapuche le daba la bienvenida efectuando uno de sus bellos rituales. “Nunca me habría imaginado que el pueblo chileno también reclamaría mar para Bolivia. Algunos oligarcas y algunos gobierno chilenos nunca han pensado saldar esta deuda histórica”, dijo Evo.

El homenaje y los gritos de mar para Bolivia se producían en el mismo Estadio que la dictadura de Pinochet convirtió en cárcel. Eso de que la vida tiene vueltas increíbles, nunca fue más cierto que esa tarde: Evo Morales, vestido con un poncho rojo de lana que le regalaron los dirigentes mapuches, ponía fin a la ruptura que inició Pinochet, veintiocho años antes, cuando fracasaron las conversaciones para un acceso boliviano al mar y se rompieron las relaciones diplomáticas. Un Evo resplandeciente, escoltado por un edecán militar, agradeció al pueblo chileno, fustigó a Estados Unidos y le envió saludos a Fidel Castro, Hugo Chávez y Luis Ignacio Lula da Silva, desde un lugar de siniestra memoria en Chile –el estadio fue convertido en centro de encarcelamiento y torturas los primeros meses después del golpe militar de 1973.

-Podemos conversar con George Bush, pero al mismo tiempo estaremos hablando con nuestros amigos Fidel Castro y el compañero Hugo Chávez- decía Evo mientras el estadio se venía abajo aplaudiendo.

[ANTERIOR](#)[SIGUIENTE](#)

INDICE[inicio](#)[Introducción a
Bolivia](#)**Capítulo 1**[En el techo del
mundo](#)**Capítulo 2**[Infancia en el
Ayllu](#)[El ayllu](#)**Capítulo 3**[Su lucha](#)**Capítulo 4**[El príncipe
coronado](#)**Capítulo 5**[Tiempo para el
amor](#)**Capítulo 6**[Corrupción y
guerra sucia](#)**Capítulo 7**[Los indios y los](#)**Malú Sierra****Elizabeth Subercaseaux****EVO MORALES**
Despertar Indígena**DESPEDIDA EN HUARINA**

De pueblo en pueblo. Así va Evo, cada fin de semana que puede abandonar La Paz. Y de potrero en potrero, porque muchas veces el “evocóptero” aterriza en medio de ninguna parte, en descampados lejanos, donde no hay casas, y hasta el pájaro llegan corriendo los niños, las madres con sus guaguas en la espalda, los papás. Las fiestas son familiares, como una gran feria en donde esta especie de embajador volante de Hugo Chávez en Bolivia acapara las miradas curiosas de la gente.

Lo vimos actuar en Huarina, un pueblo a la orilla del lago Titicaca. Nos dijeron que ese sábado, 2 de septiembre, el presidente jugaría fútbol en Huarina y luego entregaría 367 computadores para las escuelas rurales de la provincia de Omasuyos. Y él mismo nos invitó. –Vayan, no dejen de ir, va a ser muy interesante; si tengo espacio en el helicóptero, se van conmigo- nos dijo. Pero ese día nosotras estaríamos regresando a La Paz desde la Isla del Sol, en pleno lago Titicaca. –A la vuelta se bajan ahí-, sugirió el Presidente, y eso fue lo que hicimos. No teníamos idea de dónde estaba Huarina, confiamos en el chofer del bus, quien quedó de avisarnos dónde, exactamente, se produciría el encuentro de Evo con la gente de la zona. Él sabía, lo había escuchado en la radio. Íbamos descendiendo por un costado del lago, en medio de un paraje tan solitario como hermoso, cuando, de pronto, el chofer detuvo el bus y lo estacionó a la orilla del camino. No se veía ninguna entrada a pueblo, ningún sendero, nada, solamente la carretera hacia La Paz serpenteando al lado del agua. –Aquí es- dijo el chofer. –Aquí dónde- preguntamos mirando para lado y lado y no viendo más que un potrero. –Allá- dijo el hombre señalando un cerro a la distancia. Dimos vuelta la cabeza y entonces lo vimos. Una mancha negra, un mar humano en las laderas del cerro. Nos bajamos y saltamos hacia el fondo del foso que separaba la carretera del pasto alto y nos internamos campo adentro. Allá estaba el “evocóptero” rodeado de chiquillos. Y más allá, siempre en medio de la nada, habían instalado un entablado desde donde Evo, adornado con un collar de hojas de coca y el pelo lleno de

[otros](#)**Capítulo 8**[El guerrillero](#)**Capítulo 9**[La pollera](#)**Capítulo 10**[El viceministro
de los chicotes](#)**Capítulo 11**[El filósofo](#)**Capítulo 12**[El mundo visto
por un aymara](#)**Capítulo 13**[Un conejo
sacrificado](#)**Capítulo 14**[La Pachamama](#)**Capítulo 15**[Coca, la hoja
sagrada](#)**Capítulo 16**[Los temores de
la oposición](#)

challa, le hablaba a la gente, a su gente, porque esta sí era su gente. Todos indígenas. Y estaban de fiesta. Había gorros de colores, whipalás, globos, challas, risas, niños, perros, polvo y sol. Ni un solo borracho. Ni una riña. “Las peleas vienen más tarde, cuando el compañero Evo se vaya y la gente se ponga a tomar, seño”, nos dijo alguien.

Antes de los discursos, Evo ha jugado fútbol. “Perdió, seño”. Pero lo han aclamado como si su equipo hubiese ganado por goleada. La sola visión de su presidente jugando a la pelota, sudando un sábado en la tarde, enardece a las campesinas de pollera, a sus niños que corretean pateando piedras y pelotas, y a sus maridos, vestidos como el Presidente en el día a día. Por los altavoces se escucha una voz de hombre: “... y damos gracias al hermano Presidente por este gesto para la mejora de la educación de nuestro país. Después de muchos años que hemos sido excluidos, marginados, postergados de la educación. Declaramos Huésped Ilustre a nuestro hermano Excelentísimo Señor Presidente de la República, Juan Evo Morales Ayma. A nuestro hermano vicepresidente de la república, Álvaro García Linera...”

Nos acercamos al entablado y ahí, en la primera fila están los dos, el blanco y el aymara, agachados, cuchicheando, comentando, Evo riendo, García Linera le está contando algo, viene otra risa, esta vez de García Linera, parecen dos rapaces arrancados de la escuela. Luego le ofrecen el micrófono a Evo. Agradece a su hermano Álvaro García Linera, a su hermano David Choquehuanca y a todos los hermanos y hermanas que están allí y se lanza: “compañeras y compañeros, en este corto tiempo, en siete meses de gobierno, hemos empezado a recuperar nuestros recursos naturales sin ningún miedo, gracias al apoyo de nuestro gabinete, nuestros asesores. Aquí está –y efectivamente está ahí, medio dormido, cabeceando- nuestro ministro de Hidrocarburos, compañero Andrés Solís (aplausos). Con apoyo de nuestros expertos en temas de hidrocarburos para nacionalizar. Y esta nacionalización es para toda la vida, hermanas y hermanos. Nunca más volverán los vende patrias, nunca más volverán los saqueadores de nuestros recursos naturales. Sin embargo, en las últimas semanas ustedes han visto por la televisión, han escuchado por los medios de comunicación, esos partidos privatizadores, subastadores de nuestros recursos naturales, han empezado una dura campaña contra nuestro gobierno acusándonos hasta de corrupción...”

Después de un buen rato, porque el Presidente habla largo, nos alejamos de allí para conseguir viaje a La Paz -no tenemos cómo regresar, la ciudad se encuentra a una hora y media de aquel lugar-, y desde lejos sigue escuchándose la voz de Evo que sube por los cerros hasta perderse en el corazón de los *achachillas* que habitan esas piedras.

[ANTERIOR](#)[VOLVER AL INICIO](#)

Capítulo 17

[El Presidente se enoja](#)

Capítulo 18

[Evo y el mundo](#)

[El avión de Fidel](#)

[España](#)

[Francia](#)

[Sudáfrica](#)

[Bélgica](#)

[Estados Unidos](#)

[Cuba](#)

[Venezuela](#)

[Argentina](#)

[Chile y el mar](#)

Capítulo 19_

[Despedida en](#)

[Huarina](#)